

Universidad
Autónoma
Metropolitana



Casa abierta al tiempo **Azcapotzalco**

División de Ciencias Sociales y Humanidades

Maestría en Planeación y Políticas Metropolitanas

**EL TURISMO COMO COMPONENTE DE TRANSFORMACIÓN URBANA A
TRAVÉS DEL PROGRAMA PUEBLOS MÁGICOS. EL CASO DE MALINALCO,
ESTADO DE MÉXICO.**

Tesis que para obtener el grado en maestra en planeación y
políticas metropolitanas presenta

Citlalli Rodríguez de la Rosa

Asesora: Dra. María Soledad Cruz Rodríguez

Lectoras: Dra. Maribel Osorio García

Dra. María Cristina Sánchez-Mejorada Fernández Landero

México D.F., diciembre de 2015

Esta tesis fue elaborada con el apoyo económico de Conacyt

A mi familia y amigos por ser los pilares que me sostienen y la fuerza que me alienta.

AGRADECIMIENTOS

Quiero agradecer a la Maestría en Planeación y Políticas Metroplitanas y a su planta docente por abrirme las puertas y participar en mi proceso de formación en esta etapa. Igualmente quiero agradecer a todas las profesoras y profesores de los que recibí comentarios y consejos para el desarrollo de mi trabajo, en especial a las profesoras Martha Chávez, Reyna Valladares y Lucía Álvarez que dieron seguimiento a mi trabajo; y a la profesora Adriana Larralde y al profesor Pablo Castro por su orientación.

Particularmente quiero agradecer a mis lectoras por su dedicación y apoyo, la profesora Ma. Cristina Sánchez-Mejorada y la profesora Maribel Osorio, quien además me recibió en mi estancia de investigación y quien compartió sus conocimientos y su propia investigación sobre Malinalco conmigo. De manera especial quiero mencionar a mi asesora la profesora Ma. Soledad Cruz Rodríguez por su apoyo, orientación y por compartir el entusiasmo sobre mi proyecto de investigación durante su desarrollo.

También quiero agradecer profundamente a los habitantes de Malinalco que compartieron conmigo sus saberes y vivencias sobre el lugar, en especial a Sandra Blanco por abrirme las puertas de su casa, a Marcela Orraca por compartirme información, a miembros de la Asociación Ciudadana por la Conservación Histórica y Cultural de Malinalco, a miembros del Comité de Pueblos Mágicos y demás personas que me brindaron su tiempo.

Finalmente agradezco a mis papás y hermano por todo su apoyo y por acompañarme y compartir esta etapa, mi camino recorrido se los debo en gran parte a ellos. Y mis amigas y amigos que también han estado presentes en todo momento impulsándome a seguir.

Contenido

INTRODUCCIÓN.....	5
ESTRATEGIA METODOLÓGICA	6
CAP. 1 LA PRODUCCIÓN SOCIAL DEL ESPACIO Y EL TURISMO.....	9
1.1. Definiendo la producción social del espacio	9
1.2. Producción social del espacio y turismo	14
CAP. 2 SOBRE LA ACTIVIDAD TURÍSTICA	22
2.1. Algunos elementos sobre el turismo.....	22
2.2. Turismo rural, cultural y residencial	25
2.3. El Programa de Pueblos Mágicos.....	29
2.3.1. Pueblos Mágicos e intervención del espacio	36
2.3.2. Los resultados del programa en el tiempo	40
CAP. 3 CONOCIENDO MALINALCO.....	43
3.1. Contextualización estatal y regional	43
3.2. Época prehispánica.....	48
3.3. Época colonial	50
3.4. México independiente y Revolución	59
3.5. Época posrevolucionaria.	61
3.6. Estructura urbana y socio espacial hasta la década de 1970	64
3.7. Evolución urbana de Malinalco y su estado actual.....	68
3.8. Medio ambiente, servicios públicos e infraestructura urbana	89
CAP. 4 LA PRODUCCIÓN SOCIAL DEL ESPACIO EN MALINALCO Y TURISMO.....	93
4.1. Desarrollo del turismo en Malinalco.....	93
4.2. El Programa de Pueblos Mágicos en Malinalco.....	103
4.3. Efectos del PPM en Malinalco	113
4.3.1. Desarrollo urbano y servicios.....	113
4.3.2. Turismo residencial.....	126
4.3.3. Economía y turismo.....	133
4.3.4. Patrimonio y cultura	138
CONCLUSIONES.....	144
BIBLIOGRAFÍA	153

INTRODUCCIÓN

El turismo en la actualidad está cobrando mayor importancia no sólo en las economías nacionales, sino también en las ciudades y en los espacios rurales. Se le concibe como una actividad detonadora de inversión y desarrollo. Lo cierto es que su implementación tiene efectos en la configuración y producción de los espacios y territorios en diversos ámbitos que van desde la dimensión física hasta la cultural, interviniendo a la vez en los procesos de urbanización. El gobierno mexicano, desde tiempo atrás, ha apostado en esta actividad para generar crecimiento y desarrollo tanto a nivel local como nacional. Para ello ha puesto en marcha diversos proyectos y programas como el de Pueblos Mágicos, para contribuir a la competitividad turística y al desarrollo local.

Sin embargo, los efectos a veces resultan en sentido contrario ya que los beneficios de la promoción turística se distribuyen de manera acotada y sólo acentúan la desigualdad que se pretende combatir, al tiempo que se generan otras situaciones de desequilibrio en distintos planos como el del desarrollo urbano, el cultural, entre otros. Para que la actividad turística pueda resultar en una actividad que contribuya al desarrollo, debe insertarse dentro de una planeación integral que considere más elementos que sólo lo económico, para así favorecer la disminución de las brechas entre los sectores sociales.

En este sentido, el trabajo de investigación que a continuación se presenta revisa los efectos que ha tenido el programa Pueblos Mágicos, tomando como caso de estudio el municipio de Malinalco, poniendo especial atención en la configuración socioespacial que se deriva de la actividad turística y de la inscripción al programa referido.

Es así que el primer capítulo de este trabajo aborda la parte teórica de la producción social del espacio. Dicho concepto es retomado por hacer alusión a los múltiples procesos y dimensiones que integran un espacio, es decir, el espacio no solamente tiene que ver con cuerpos y estructuras, sino también con cultura y relaciones socioeconómicas. Además se plantea en este capítulo de manera más

específica cuál ha sido la relación del programa de Pueblos Mágicos con la producción social del espacio.

El segundo capítulo trata en concreto sobre la actividad turística en general y algunos de sus efectos observados, así como su posicionamiento a nivel nacional. Posteriormente se hace una revisión del programa Pueblos Mágicos y algunos de los casos de estudio analizados por diversos investigadores.

En el tercer capítulo se ofrece una contextualización regional del municipio de Malinalco y después una caracterización de éste, partiendo de un breve recorrido histórico desde la época prehispánica hasta la actualidad revisando diversos temas, esto en virtud de poder comprender los efectos que ha tenido la actividad turística y en concreto el programa.

En el cuarto y último capítulo se aborda de manera concreta el desarrollo de la actividad turística en Malinalco y los efectos observados a partir de la hipótesis y de las preguntas de investigación planteadas para el desarrollo de esta investigación. Y como apartado final se presentan las conclusiones.

ESTRATEGIA METODOLÓGICA

El trabajo tiene como punto de partida la Hipótesis siguiente:

El programa de Pueblos Mágicos en Malinalco ha favorecido una concepción de patrimonio que ha beneficiado al sector privado y al gobierno local en términos comerciales, al tiempo que ha promovido una transformación urbana diferencial generando procesos de exclusión de la población¹.

Las preguntas de investigación que guiaron el trabajo fueron

¹ El presente trabajo de investigación no pretende hacer una medición de la exclusión social a partir de algún tipo de indicadores, sino más bien documentar los procesos a través de los cuáles se evidencia dicha exclusión.

- ¿Cuáles son los patrones de urbanización y ocupación del suelo a raíz de la promoción turística de Malinalco, especialmente desde su inscripción al Programa de Pueblos Mágicos (PPM)?
- ¿Quiénes han participado en la definición de patrimonio cultural en el municipio? y ¿cuáles han sido sus implicaciones?
- ¿Cuáles han sido los efectos del PPM como consecuencia de las acciones derivadas del programa en la localidad de Malinalco en la dimensión espacial?

Como propósitos se plantearon los siguientes objetivos:

Objetivo general: Revisar el impacto que el Programa de Pueblos Mágicos ha generado en la producción social del espacio, así como en los procesos de exclusión en Malinalco. Los objetivos particulares fueron:

- Identificar y comprender los patrones y procesos de urbanización en el municipio antes y después de la promoción turística.
- Establecer la forma de la participación de los diversos actores e instituciones en la definición del patrimonio local de Malinalco en el marco del programa de Pueblos Mágicos.
- Identificar los procesos de exclusión derivados de la incorporación de la localidad de Malinalco al PPM haciendo énfasis en la dimensión espacial a partir de las acciones que se han realizado con el Programa Pueblos Mágicos.

La metodología para la obtención de información comprende investigación documental (artículos de investigación, libros, bases de datos), de campo (recorridos y entrevistas), y revisión de cartografía. Se realizaron varias entrevistas semiestructuradas a diversos actores algunos clave y otros secundarios, de los cuales por razones de confidencialidad de su identidad se omitirán sus nombres verdaderos y se utilizarán seudónimos. Se entrevistaron a tres miembros del Comité de Pueblos Mágicos, a dos funcionarios municipales vinculados al desarrollo de obras públicas y turismo, a tres miembros de organizaciones civiles locales, a dos guías de turistas uno

retirado y otro en activo, a dos profesores de secundaria, a la dueña de un hotel y a una empleada de una agencia inmobiliaria.

De manera adicional se pudo obtener más información a través de la valiosa invitación de parte de la Dra. Maribel Osorio García, para asistir a una entrevista a un grupo focal de ocho personas provenientes de Malinalco y de municipios aledaños que laboran en el Museo Luis Mario Schneider. Dicha dinámica fue realizada por un grupo de profesores del Centro de Investigación y Estudios Turísticos de la Facultad de Turismo y Gastronomía de la Universidad Autónoma del Estado de México.

CAP. 1 LA PRODUCCIÓN SOCIAL DEL ESPACIO Y EL TURISMO

1.1. Definiendo la producción social del espacio

La realidad tanto urbana como rural de cualquier ciudad o región, se construye a partir de elementos tanto tangibles como intangibles que se relacionan e interactúan entre sí. Dichos elementos pertenecen a diversas esferas como la política, la económica, la social, la cultural, la ambiental, entre otras. En este sentido, Henri Lefebvre tuvo una significativa aportación en el análisis y entendimiento de lo que llamó la producción social del espacio, que posteriormente fue retomado para su discusión o análisis por varios estudiosos del tema (David Harvey, Edward Soja, Mark Gottdiener, Manuel Castells, Milton Santos, Alain Touraine, entre otros) y en diferentes disciplinas (geografía, sociología, urbanismo, arquitectura, etc.).

Para Lefebvre el espacio es un producto social, político e ideológico, que a la vez es resultado de un proceso histórico (Harvey, 1998; Vázquez, 2009; Baringo, 2013). Esto se manifiesta, para el caso de la ciudad, en la realidad urbana tanto en sus formas físicas como en los modos en que se consume y organiza dicho espacio. Por ello el resultado del desarrollo de las ciudades no es neutral, ya que operan fuerzas sociales con diversos intereses e intensidades que van dejando huella y que se van imponiendo en mayor o menor medida. Es así que “el espacio social es el construido, producido y proyectado por sujetos jerarquizados socialmente quienes ejercen sus ventajas o desventajas histórico-sociales para resolver sus necesidades colectivas” (Vázquez, 2009: 8). Por ello el espacio no sólo no debe ser dissociado de lo social, sino que debe considerarse que detrás de su producción existe una intencionalidad y que siempre conlleva una carga simbólica, ideológica, política, económica, etc., correspondiente a diversas escalas de análisis: local, regional, metropolitana, nacional, internacional.

Cada lugar, cada ciudad tiene sus propios procesos que van materializando la realidad urbana, no sólo a través de su estructura física sino también a través de las

prácticas sociales que tienen su expresión en la cotidianidad, como dice Lefebvre citado por Vázquez:

(...) la ciudad concentra la creatividad y da lugar a los más altos productos de la acción humana, en la ciudad se expresa la sociedad en su conjunto, tanto las relaciones de producción que constituyen la base económica, como la superestructura; la ciudad proyecta sobre el terreno a la totalidad social; es económica pero también es cultural, institucional, ética, valorativa, etc. (Lefebvre, 1976: 141) citado en (Vázquez, 2009: 8).

Para Lefebvre el espacio no es un elemento pasivo o un simple contenedor de relaciones sociales, sino que a la vez que es producto de lo social, es productor de éste. De igual forma que, “el proceso de producción del espacio (proceso) y el producto (objeto), -o sea, el mismo espacio social producido- se presentan como un único elemento inseparable” (Baringo, 2013:122).

Lefebvre plantea una serie de conceptos que operan en distintas dimensiones, para analizar la producción social del espacio y que de acuerdo con Baringo (2013) su descripción es la siguiente:

- Representaciones del espacio. Es el espacio concebido y abstracto que puede representarse en mapas, planos, memorias, discursos, por lo regular conceptualizado por los “especialistas”.
- Espacio de representación. Es el espacio experimentado directamente por los habitantes en la que interviene no sólo un uso físico del espacio, sino que también operan símbolos e imágenes en la apropiación del espacio por parte de los usuarios.
- Prácticas espaciales. Es el espacio percibido por la gente respecto al uso cotidiano que le da: rutas al trabajo, lugares de encuentro, etc. Integra las relaciones sociales de producción y reproducción e incluye de igual manera la producción material de las necesidades cotidianas (casas, caminos, etc.) y el conocimiento acumulado a través del cual las sociedades transforman su ambiente construido.

Para Lefebvre estas dimensiones no necesariamente conviven de manera armónica, para él dicha convivencia es más bien una dialéctica en la que interviene la política y la ideología (Baringo, 2013) y por lo tanto intereses diversos y en ocasiones contradictorios.

Estos conceptos los retoma David Harvey (1998) para plantear un marco explicativo y descriptivo más extenso sobre la producción del espacio. Para este autor los cambios sociales se ven reflejados en las transformaciones de las concepciones del espacio y del tiempo, así como de los usos ideológicos que son el fondo de las primeras (Harvey, 1998) y que necesariamente tienen algún tipo de expresión en las prácticas espaciales. Bajo esta perspectiva, Harvey propone un esquema bajo el cual analiza la producción del espacio.

El primer elemento explicativo son las prácticas espaciales que se refieren a las interacciones físicas que ocurren en el espacio para asegurar la producción y la reproducción social (Harvey, 1998).

El segundo son las representaciones del espacio, en donde las dimensiones simbólica y cultural tienen su lugar, ya que corresponde a los signos, significaciones, códigos, saberes, discursos espaciales que permiten a su vez la comprensión y el desarrollo de las prácticas materiales (Harvey, 1998).

El tercer elemento son los espacios de representación, que se refiere a los proyectos utópicos, los paisajes imaginarios, cuadros, etc. Son aquellos nuevos sentidos proyectados o las nuevas posibilidades de las prácticas espaciales (Harvey, 1998).

Estos tres elementos corresponden al planteamiento de Lefebvre como lo experimentado, lo percibido y lo imaginado, pero que a consideración de Harvey, queda muy endeble la argumentación sobre la relación dialéctica entre estos, por lo que recurre al concepto de *habitus* de Pierre Bourdieu para subsanar esta cuestión. Él plantea una relación dialéctica entre las estructuras objetivas y las representaciones:

Por un lado, las estructuras objetivas (...) forman la base para (...) las representaciones y constituyen las constricciones estructurales que influyen en las interacciones: pero, por otro lado, estas representaciones deben también tenerse en cuenta particularmente si deseamos explicar las luchas cotidianas, individuales y colectivas, que transforman o preservan esas estructuras (Bourdieu, 1989: 15, citado en Ritzer, 1993:501).

Las prácticas son el producto entre la acción y la estructura, las primeras no están del todo determinadas pero tampoco son del todo resultado del libre albedrío. La percepción que tienen las personas sobre el espacio social y el modo en que lo reproducen y construyen deviene del lugar que ocupan dentro de ese espacio. De esta manera se relacionan las estructuras sociales con las estructuras mentales de las personas. A partir de estos esquemas mentales, que al mismo tiempo son la internalización de las estructuras sociales, es que las personas perciben, comprenden, construyen, dan sentido y valoran el exterior, es así que el *habitus* se define como las estructuras sociales internalizadas (Ritzer, 1993). El *habitus* es producto también de procesos históricos y produce tanto prácticas individuales como colectivas. Además es producto de una relación dialéctica, ya que es una estructura estructuradora del mundo social, pero que también es estructurada por éste, o en palabras del propio Bourdieu “es la dialéctica de la internalización de la externalidad y de la externalización de la internalidad” (Bourdieu, 1977: 72) citado en (Ritzer, 1993: 502). Sin embargo, deja claro que no hay un determinismo, las personas no responden de manera mecánica al *habitus*, si bien éste tiene una gran influencia sobre las acciones de las personas, éstas siempre pueden reflexionar y modificar su actuar. Es así que las estructuras sociales interactúan con las estructuras del espacio físico (ver tabla 1).

Tabla 1. Producción social del espacio

	Accesibilidad y distanciamiento	Apropiación y uso del espacio	Dominación y control del espacio	Producción del espacio
Prácticas materiales espaciales (experiencia)	Flujos de bienes, dinero, personas, fuerza de trabajo, información, etc.; sistemas de transporte y comunicaciones, jerarquías urbanas y de mercado; aglomeración.	Usos de la tierra y ambientes construidos; espacios sociales y otras designaciones de “territorios”; redes sociales de comunicación y ayuda mutua.	Propiedad privada de la tierra; divisiones estatales y administrativas del espacio; comunidades y vecindarios exclusivos; zonificación excluyente y otras formas de control social (control policial y vigilancia).	Producción de infraestructuras físicas (transporte y comunicaciones; ambientes construidos, renovación urbana, etc.); organización territorial de infraestructuras sociales (formales e informales).
Representaciones del espacio (percepción)	Medidas de la distancia social, psicológica y física; trazado de mapas, teoría de la “fricción por distancia” (principio del menor esfuerzo, física social, clasificación de un lugar central bueno y otras formas de teoría de la localización).	Espacio personal; mapas mentales de un espacio ocupado, jerarquías espaciales; representación simbólica de espacios: “discursos” espaciales.	Espacios prohibidos; “imperativos territoriales”; comunidad; cultura regional; nacionalismo; geopolítica; jerarquías	Sistemas nuevos de trazado de mapas, representación visual, comunicación, etc.; nuevos “discursos” artísticos y arquitectónicos; semiótica.
Espacios de representación (imaginación)	Atracción /repulsión; distancia/deseo; acceso/rechazo; trascendencia: “el medio es el mensaje”.	Familiaridad; el hogar y la casa; lugares abiertos; lugares de espectáculo popular (calles, plazas, mercados); iconografía y graffiti; publicidad.	No familiaridad; espacios temidos; propiedad y posesión, monumentalismo y espacios de ritual construidos; barreras simbólicas y capital simbólico: construcción de una “traición” espacios de represión.	Proyectos utópicos; paisajes imaginarios, ontologías y espacio de la ciencia ficción; dibujos de artistas; mitologías del espacio y el lugar; poética del espacio; espacios del deseo.

Tomado de Harvey (1998: 244-245).

Los otros cuatro conceptos corresponden a lo siguiente:

1. La accesibilidad y el distanciamiento hacen referencia al papel que juega la fricción de la distancia para la interacción humana. La distancia funciona tanto como una barrera como una defensa contra la propia interacción. Su eliminación implica costos de tracción, y en la medida que puedan ser asumidos podrán ser superados para dar cabida a la interacción social (Harvey, 1998).
2. La apropiación del espacio hace alusión a la forma en la que el espacio es ocupado por objetos (casas, fábricas, calles, etc.), actividades (usos de la tierra), individuos o grupos (Harvey, 1998).
3. El dominio del espacio se refiere a la forma en que los grupos o individuos poderosos dominan la organización y producción del espacio con el propósito de ejercer control tanto sobre la fricción por distancia como la manera de apropiación del espacio (Harvey, 1998).
4. La producción del espacio analiza cómo surgen nuevas apropiaciones del espacio, así como nuevas modalidades de representación (Harvey, 1998).

Son estos los elementos que se proponen como marco explicativo de la realidad socio espacial en Malinalco como resultado de su interacción con la actividad turística y en concreto con el Programa de Pueblos Mágicos.

1.2. Producción social del espacio y turismo

Desde la segunda mitad del siglo pasado la actividad turística en México y en el mundo ha cobrado cada vez una mayor relevancia en la economía, en la cultura y en las sociedades en general, además de que dicha actividad se ha ido expandiendo por diversos rincones y diversificando en una amplia gama, es así que podemos encontrar turismo de sol y playa, turismo cultural, de salud, religioso, residencial, ecoturismo, agroturismo, etc. El fenómeno turístico es complejo y tiene efectos que trastocan la vida cotidiana de las personas, estructuran espacios y territorios, transforman el suelo en mercancía, aparecen nuevos usos del espacio, se crean nuevos significados de éste, transforma la base productiva local y regional; todos ellos elementos que deben ser

tomados en cuenta para la planeación de la actividad turística (Hiernaux, 1989, Hortua, 2011). Este conjunto de factores evidentemente tienen su aportación a la producción social de los espacios y se relacionan con su consumo y con la forma en la que se manifiestan los servicios, las migraciones de poblaciones, la demanda de vivienda, la renta del suelo, los estilos de vida, la localización de actividades, etc.

Desde hace aproximadamente tres décadas atrás, la actividad turística se concibe a nivel internacional como parte de las actividades a desarrollar para abatir la pobreza, reactivar la economía y promover la creación de empleos (Rodríguez y Vargas, 2013). Esto es así especialmente cuando la base económica de las ciudades o territorios se encuentra erosionada y surge la necesidad de la creación de nuevas empresas o de crear las condiciones que les resulten atractivas para su desarrollo (Harvey, 2007, 2010). En el fondo, para Harvey, el problema consiste en dar salida al capital sobre acumulado, por lo que se crean nichos más selectivos que puedan competir por el consumo para así continuar con el proceso de generación y acumulación hasta volver a renovar los mecanismos de salida ante otra crisis de sobre acumulación (Harvey, 2007, 2010).

No es ninguna novedad que las ciudades han cobrado relevancia en la competencia por la inversión del capital más que los países, así como tampoco es un descubrimiento reciente que el desarrollo geográfico de las ciudades evoluciona de manera desigual e inequitativa y cuyas diferencias se acentúan cada vez más sembrando semillas de conflicto social (Harvey, 2010). En este sentido “La lucha contemporánea por absorber el capital sobre acumulado en una fase en que la construcción de la ciudad se hace de modo frenético contrasta drásticamente con un planeta donde proliferan barrios pobres” (Harvey, 2010: 61). Siguiendo esta línea, de acuerdo con Harvey (2007):

La importancia concedida al turismo, a la producción y al consumo de espectáculos, y a la promoción de acontecimientos efímeros dentro de un entorno local dado, parecen ser las soluciones preferidas para las economías urbanas en dificultades. Las inversiones urbanas de este tipo pueden aportar soluciones rápidas aunque efímeras a los problemas urbanos, aunque a menudo sean altamente especulativas (Harvey, 2007: 385).

Algunos ejemplos son los eventos como las Olimpiadas, cuyo éxito económico es fugaz dejando deudas a largo plazo como es el caso de Grecia, que sigue padeciendo los efectos por la deuda pública que contrajo para llevar a cabo dicho evento y de la que ya no pudo recuperarse, además que mucha de la infraestructura construida ha quedado abandonada, no sólo en Atenas sino en muchas otras ciudades que fueron sede olímpica². También se puede mencionar el revuelo que se ha generado en Brasil por las próximas Olimpiadas en el 2016 y que está generando un gasto cuantioso para el país sin tener la certeza de poder recuperar tal inversión, ya que además con los avances tecnológicos dicho evento requiere cada vez mayores inversiones que difícilmente resultan rentables a largo plazo.

En el desarrollo de la actividad turística no sólo está en juego el capital económico, también está el capital simbólico colectivo que se busca exaltar para incrementar también sus marcas de distinción y así fundamentar mejor un derecho a la singularidad que proporcione una renta de su monopolio (Harvey, 2007). De esta forma la herencia patrimonial, la producción cultural, la arquitectura de firma, y el cultivo de juicios estéticos específicos son parte esencial de la política empresarial vinculada al turismo. Sobre esto Harvey (2007) lanza preguntas con una trascendencia a nivel local muy significativa: ¿quién es la memoria colectiva?, ¿de quién es la estética?, ¿a quién beneficia?

Particularmente en América Latina, una de las líneas importantes del turismo es la cultura y la historia que se utilizan como recursos para impulsar no sólo el desarrollo urbano sino también el rural (Clausen y Velázquez, 2013). Hoy en día, todo el mundo ve en el turismo una alternativa para atraer recursos e inversiones, lo que genera procesos de expansión de infraestructuras para ofertar bienes y servicios. Es así que el turismo promueve la producción de espacios urbano-arquitectónicos, conservación del patrimonio, así como una competencia entre territorios para destacar dentro de su gama (Cortés, 2013: 155). De esta manera se produce lo que Antón (2006)

² Algunas imágenes de espacios olímpicos abandonados pueden ser consultadas en los siguientes sitios de internet <http://www.archdaily.mx/mx/625190/los-juegos-olimpicos-y-su-infraestructura-abandonada>
<http://www.excelsior.com.mx/adrenalina/2014/08/13/976000>

denomina la *urbanización del turismo*, que se refiere al desarrollo de áreas urbanas con el propósito de producir, vender y consumir bienes y servicios vinculados a proporcionar placer a los visitantes temporales. Por supuesto que las relaciones de todos los agentes que intervienen o conviven dentro de los espacios de destino turístico pueden en ocasiones entrar en conflicto (Hortua, 2011). Y es que el turismo conjunta nuevos y diversos intereses y prácticas, así como nuevos actores, visiones y retos que no siempre logran ser superados con éxito. Parte de dichos conflictos son consecuencia de estas intervenciones que no siempre resultan en un desarrollo equilibrado e integral, sino que sus efectos más bien suelen ser contrarios (Hortua, 2011).

En una escala local, dichas transformaciones y procesos de la producción social del espacio se pueden ilustrar para el caso de la construcción o desarrollo de los Pueblos Mágicos. Los espacios están conformados, como se mencionó anteriormente, por una dimensión tanto física como simbólica y social, es decir, son *espacios sociofísicos* en los que se entrecruzan características físicas, posiciones, percepciones y significados socioculturales que se articulan con base en los significados espaciales mediante los cuales el espacio urbano se convierte en lugar, en un *territorio semantizado*, es así que “puede ser visto ‘como *texto* que puede ser leído a través de los sentidos otorgados al mismo’ “(Guillen et al., 2012: 3). De esta manera es que el *lugar* resulta una construcción social, ya que es producto de una interacción entre los grupos que se encuentran involucrados y el espacio, así como de los significados que resultan de dichos encuentros y vivencias (Guillen et al., 2012). Es así que

... el espacio solo parece convertirse en lugar, cuando adquiere sentido para alguien, el espacio vivido constituye un ámbito de sentido(s) porque el lugar es portador de significados y, asimismo, producto de éstos. En tanto que portador de significados es experimentado, usado y percibido por los agentes sociales y puede asumir distintas significaciones, dependiendo de los diversos referentes que operan como significantes en la simbólica social; por ello se habla de sentidos del lugar en plural. (Guillen et al., 2012: 6).

Al final el resultado es un diálogo simbólico entre el espacio que transmite significados socialmente construidos y los individuos que los interpretan y reelaboran

(Guillen et al., 2012). La apropiación de los espacios por parte de los individuos se da cuando éstos le otorgan un significado o cuando lo transforman física o simbólicamente y lo incorporan a sus conocimientos y sentimientos relacionados con ese lugar. Esto tiene un impacto en la configuración urbana en sus procesos de reproducción y transformación.

Bajo esta perspectiva Velázquez (2012) sugiere que los turistas que visitan los Pueblos Mágicos relacionan dichos escenarios con la nostalgia de una vida comunitaria perdida. En estos destinos en el imaginario de los turistas lo que se busca encontrar son las pequeñas comunidades concebidas como más armónicas, pacíficas y con valores comunitarios perdidos en las grandes ciudades. A ello se agrega el imaginario de lo “mexicano auténtico”, especialmente por parte de los turistas extranjeros, combinado con escenarios de naturaleza y paisaje (Velázquez, 2012).

Por otro lado, Velázquez (2012) señala, asimismo, que también operan los imaginarios de los propios operadores turísticos que buscan el crecimiento de sus negocios y en algunos casos el de sus localidades, al tiempo que intentan conservar algunas de las tradiciones ya sean gastronómicas, festivas o arquitectónicas. Sin embargo, esto resulta una tarea difícil cuando dichos intereses se contraponen con la homogenización del turismo global. Es decir, resulta un tanto difícil equilibrar la tradición y lo rústico con la demanda de un conjunto de servicios y comodidades que ofrecen los tiempos modernos. Además dicha situación se dificulta aún más con el hecho de poder satisfacer las demandas y hábitos de consumo (agua, comida, luz, etc.) de un turista promedio que resultan muy por encima a los de los habitantes de cualquier lugar turístico como lo es el caso de los Pueblos Mágicos, generando fuertes presiones sobre los recursos poniendo en riesgo la sustentabilidad de estos lugares (Velázquez, 2012).

Esto genera impactos considerables a nivel local, ya que lo que se busca en estos espacios es satisfacer las demandas de consumo no sólo de los servicios, sino también de los propios espacios, lo que deriva frecuentemente en la producción de escenarios

construidos para el turista, en donde lo local tiene que ser modificado o fabricado para ser adecuado a dichas expectativas (Loredo, 2012; Valenzuela et al. 2013).

Para Méndez y Rodríguez (2013) el Programa de Pueblos Mágicos (PPM) enfatiza o exagera atributos de los lugares para embellecerlos y agregar valor a los atractivos turísticos a partir de lo siguiente: a) se exhibe el romance de la gente con el patrimonio; b) se aminora el paso del tiempo en las ruinas o antigüedades, mientras lo nuevo se viste de viejo; c) se sobredimensiona la importancia de lo acontecido; d) los tours se diseñan para asociar el tejido urbano con la narración histórica; y e) un conglomerado de signos enmarcan, señalan, destacan y dan brillo al sitio (Méndez y Rodríguez, 2013: 55). De esta manera se construyen imágenes e imaginarios para los turistas.

Todo lo anterior se complejiza cuando además dichos pueblos resultan también atractivos para el turismo residencial, ya que se agregan expectativas, actores e intereses. La imagen actual del área central del pueblo de Álamos en el estado de Sonora es producto de una inmigración de estadounidenses a partir de la década de 1940, y que llegaron buscando un estilo de vida muy particular vinculado con lo que ellos definen como lo “auténtico mexicano”, adquiriendo y restaurando las viviendas de esta zona del pueblo³. Dicho sector se compone principalmente de personas jubiladas con recursos suficientes para dar mantenimiento a sus costosas viviendas y tienen una fuerte red de convivencia y colaboración, a la que sólo tienen acceso sus connacionales⁴. Fue a partir de las visitas recurrentes de los vecinos del norte que los residentes extranjeros vieron una oportunidad para desarrollar la actividad turística en forma. El poder adquisitivo y capital social de esta colonia le ha dado el poder y la facilidad para delinear e impulsar un proyecto turístico afín a sus intereses y a la imagen que ellos tienen sobre lo que resulta auténticamente mexicano, que evidentemente no resultan los mismos que los de la población local.

³ Anteriormente Álamos fue un pueblo minero que durante la primera parte del siglo XX quedó abandonado y derruido hasta la llegada de la colonia norteamericana que rescató en buena medida al pueblo, en especial en su dimensión arquitectónica.

⁴ También tienen algunas asociaciones que se dedican a apoyar a las poblaciones vulnerables locales como retribución por su estancia en el pueblo, sin embargo la convivencia no es resultado de una integración social entre los diversos grupos.

Un ejemplo es el imaginario de progreso que tienen los residentes nativos vinculado a la posibilidad de la instalación de comercios pertenecientes a cadenas comerciales, que además ponen a su disposición artículos a los que difícilmente tienen acceso por las distancias que deben recorrerse para llegar a otros pueblos donde sí puedan adquirirse dichos productos. El centro comercial más cercano a Álamos se encuentra a 50 Km. En cambio los residentes extranjeros han evitado que esto suceda ya que rompe con la imagen rústica y “auténtica” del lugar. Por supuesto que ellos tienen acceso no sólo al centro comercial sino a los productos que traen de sus visitas a su país de origen (Balslev y Velázquez, 2010). La fabricación de la autenticidad mexicana del lugar ha llegado al punto de importar artesanías y tradiciones de otras regiones. De alguna manera la inscripción al PPM le ha dado poder a las autoridades locales para intervenir en el desarrollo del turismo, lo que ha generado disputas entre ambos actores como resultado de las diferencias no sólo de opinión, sino también económicas y simbólicas (Balslev y Velázquez, 2010).

Otro ejemplo es el pueblo mágico de Tepoztlán que ha enfrentado algunos conflictos ante los intereses de instalar atractivos turísticos dirigidos a clases medias y altas. En este pueblo se han instalado colonias de residentes extranjeros y venidos del D.F y Estado de México, en un momento ocupaban sus viviendas durante los fines de semana pero poco a poco las fueron ocupando de manera permanente (Valenzuela et al., 2013). La identidad de los tepoztecos tiene un fuerte arraigo con la tierra y la naturaleza, por lo que los cerros se consideran como seres vivos y sagrados. Por ello se han generado conflictos a partir de los intentos de construir un teleférico y un tren escénico. Esto sin mencionar el tan famoso conflicto que se generó cuando en la década de los 90 del siglo pasado se intentó construir un Club de Golf y un desarrollo inmobiliario y en el que un comunero perdió la vida. De esto resultó la destitución de las autoridades municipales y la restitución de los usos y costumbres para elegir a sus representantes mediante la organización de barrios y mayordomías (Valenzuela et al., 2013), que es otra forma de organización socioespacial .

Por otro lado, también se observa como resultado de la interacción entre los residentes nativos y los nuevos residentes una negociación sobre la dominación de

unas identidades sobre otras. Es decir, Valenzuela et al. (2013) explican que los habitantes originales pueden en un momento dado relegar a los vecindados (no reconocer sus derechos de propiedad), mientras que estos últimos pueden discriminar a los primeros por su condición socioeconómica y cultural (Valenzuela et al., 2013: 655). Al final lo que existe es la convivencia de dos imaginarios distintos en un mismo lugar, inmigrantes nacionales y extranjeros que recrean su propia red de relaciones, y en pocos casos se integran a la red de los nativos.

Estos son algunos ejemplos de cómo se construyen los espacios a partir de las interacciones y conflictos entre intereses, imaginarios, actores y significados en los que unos se posicionan sobre otros para imponer una visión del espacio y de cómo éste debe ser estructurado y producido a partir de la actividad turística.

CAP. 2 SOBRE LA ACTIVIDAD TURÍSTICA

2.1. Algunos elementos sobre el turismo

El estudio de la actividad turística como un fenómeno social, como un objeto de análisis que trasciende a lo económico es relativamente reciente, y su construcción teórico metodológica encuentra todavía algunas dificultades ante la falta de conceptos que ayuden a entender el fenómeno (Rodríguez, 1989; Huete y Mantecón, 2010). Inclusive las definiciones de la Organización Mundial del Turismo (OMT) que busca homogeneizar criterios para la elaboración de estadísticas, resultan muy ambiguas para explicar el desarrollo de dicha actividad. El estudio del turismo se concentró por mucho tiempo en el llamado “Modelo de Industria Turística” vinculado más a la investigación de mercado y otros indicadores económicos (Cuamea, 1989).

Sin embargo, el turismo puede ser definido como un viaje temporal que busca cierto tipo de experiencias distintas y significativas frente a las que tienen lugar en la vida cotidiana de las personas (Velázquez, 2012:2). De acuerdo con Balslev y Velázquez (2010) el turismo resulta ser una actividad muy particular, ya que los posibles consumidores deben trasladarse al lugar para disfrutar del producto como la playa, las plazas, las montañas, etc., por lo que los destinos turísticos son los productos a ser consumidos, así como la cultura, estilos de vida y las personas que habitan dichos lugares que son también parte del escenario u objeto a consumir al igual que aquello que se pretende explotar (Balslev y Velázquez, 2010: 48). La manera de consumir estos espacios tienen consecuencias sobre la forma en que la actividad turística se planea y se desarrolla, esto a partir de una serie de significados e intereses que los diversos actores involucrados les confieren y que no siempre coinciden (Velázquez, 2012:2).

Sin embargo, no todos los grupos que resultan directamente afectados por la promoción de un desarrollo turístico, participan en la definición de la misma o de sus acciones, de hecho para Velázquez (2013), algunos actores son intencionalmente excluidos. Por ello cabe el señalamiento que lanza el autor sobre revisar quiénes

colaboran en la construcción de lo que representará el desarrollo de una zona turística, así como en la definición y conservación de la “autenticidad” de dicha localidad si fuera el caso.

Por su parte la Organización Mundial del Turismo (OMT) ha señalado una serie de impactos socioeconómicos, tanto positivos como negativos, derivados de esta actividad tanto en localidades como en ciudades y que favorecen u obstaculizan los procesos de desarrollo local, los cuales se sugiere deben ser tomados en cuenta en el proceso de su planeación.

Tabla 2. Impactos socioeconómicos del turismo

POSITIVOS	NEGATIVOS
Beneficios económicos	Distorsiones económicas
Empleo y renta de trabajo en el sector turístico	Aumento en los precios de tierras y bienes
Fomento empresarial local	Pérdida de la autenticidad en las manifestaciones culturales
Ingreso de divisas a nivel nacional	Problemas sociales como el alcoholismo, prostitución, drogadicción, etc.
Efecto multiplicador del turismo en otras actividades económicas	El efecto demostración (imitación en la forma de vestir y actuar de los turistas)
Mejora de la infraestructura financiera	Congestión de turistas en atracciones
Conservación del patrimonio cultural	Empleo a personas que no residen en la zona
Intercambio cultural entre turistas y residentes	Beneficio económico sólo para los propietarios

Tomado de Covarrubias et al., (2010).

En México el gobierno federal ha sido el principal promotor de la actividad turística desde mediados del siglo XX con la gestión de Miguel Alemán Valdez (1946-1952), en un inicio el modelo principal era el turismo de sol y playa y las grandes zonas arqueológicas, fue así que tuvo un gran desarrollo el puerto de Acapulco (Velázquez, 2013). Poco a poco el turismo fue cobrando importancia en los gobiernos estatales y municipales por lo que se interesaron también en promoverlo.

Ya en el Programa Nacional de Desarrollo 2001-2006, correspondiente a la gestión de Vicente Fox y al periodo en el que se creó del programa de Pueblos

Mágicos, el turismo es considerado como prioridad nacional para el desarrollo económico (Programa Nacional de Desarrollo 2001-2006).

A nivel internacional, según datos reportados por la OMT, desde el año 2000 al 2005, el incremento en el ingreso mundial por turismo internacional fue de 198 mil 600 millones de dólares, lo que representa un aumento acumulando de 24.4 por ciento, en términos reales (Cámara de Diputados H. Congreso de la Unión Centro de Estudios de las Finanzas Públicas, 2006). Para el caso de México, en el periodo de 1995 a 2005, se ubicó dentro de los 10 primeros lugares en número de llegadas de turistas a nivel mundial. En esos años México se había ubicado dentro de los 15 principales países de mayor captación de ingresos a través del turismo. Sobre la captación de divisas en 2004, México ocupó el 11° lugar a nivel mundial (Cámara de Diputados H. Congreso de la Unión Centro de Estudios de las Finanzas Públicas, 2006).

En la gestión de Felipe Calderón (2006-2012) el programa sectorial de turismo señalaba como objetivo principal el hacer de México un país líder en la actividad turística a través de la diversificación de sus mercados, productos y destinos, y fomentar la competitividad de las empresas del sector en virtud de que pudieran brindar un servicio de calidad internacional, a la vez que se mantenía la promoción del turismo como prioridad nacional (DOF, 2008).

De acuerdo con la OMT, de 2000 a 2012 el turismo creció a una tasa promedio anual de 3.6% en el mundo, con base en la llegada de turistas internacionales, generó 9 puntos del Producto Interno Bruto (PIB) mundial y uno de cada 10 empleos, y participó con el 6% de las exportaciones mundiales (Programa sectorial de turismo 2013-2018). En el 2010, en México, el turismo representaba la tercera actividad más importante generando el 8.2% del PIB y empleaba a 2,240,000 personas (Velázquez, 2012). Actualmente, dicha actividad, representa una de las principales fuentes de divisas a nivel nacional, genera el 8.4 por ciento del PIB y más de 2.2 millones de empleos (Programa sectorial de turismo 2013-2018). Estas cifras indican que si bien la actividad turística ha ido incrementando su importancia en la economía nacional, su participación no ha tenido un gran despegue en los últimos cuatro años, ni siquiera ha

alcanzado un avance de un punto porcentual, lo que revela que en México existen limitaciones para su desarrollo.

Para la actual administración de Enrique Peña Nieto (2012-2018) se concibe al turismo como una actividad importante para el progreso y como motor de la economía ya que se imbrica con una diversidad de actividades económicas, alimentando además y de forma especial a las micro, pequeñas y medianas empresas que son las que en su mayoría sostienen la economía del país. Por otro lado, se considera al turismo como un catalizador del desarrollo y como generador de sentido de pertenencia al igual que contribuye a la preservación de la riqueza natural y cultural (Programa sectorial de turismo 2013-2018).

Para México como para otros destinos turísticos, los mayores retos concernientes al turismo son lograr un equilibrio entre el desarrollo del propio turismo y el desarrollo socio-económico de las poblaciones locales receptoras de la actividad, así como el lograr una planificación que permita todo esto sin perder la competitividad (Velázquez, 2012: 2).

Actualmente existe y se promueve una amplia gama de variantes y categorías turísticas que en ocasiones se sobreponen, pero dan cuenta de la variedad y especificidad de experiencias solicitadas por los turistas. Para objeto de dicha investigación mencionaremos las que se consideran relevantes en la descripción del marco referencia del caso de estudio.

2.2. Turismo rural, cultural y residencial

Dentro de la actividad turística los espacios rurales acogen diversas variantes del turismo (agroturismo, ecoturismo, turismo de aventura, turismo cultural, turismo residencial, etc.) que en conjunto pueden identificarse como turismo rural, aunque precisamente por este gran abanico de posibilidades de consumo turístico de dichos espacios, algunos autores proponen hablar de tipos de turismo rural (Vera, et. al,

2013). Su desarrollo y promoción es en parte resultado de una revalorización de los espacios rurales durante las últimas décadas por sus escenarios y estilos de vida, otorgándoles además una multifuncionalidad que ha hecho de estos destinos espacios con un gran atractivo no sólo para los turistas, sino para la promoción del desarrollo local especialmente desde los gobiernos (Vera, et. al, 2013). En los espacios rurales, el turismo rural-cultural está motivado por la existencia de núcleos rurales con un atractivo por su patrimonio histórico-artístico (Vera, et. al, 2013).

En otra variante, el llamado turismo cultural tiene por objeto “conocer, comprender y disfrutar el conjunto de rasgos y elementos distintivos, espirituales y materiales, intelectuales y afectivos que caracterizan a una sociedad o grupo social de un destino específico”. (SECTUR, 2014). Para el caso de México parte de una nueva definición histórica y de cultura centrándose en la herencia española y que comenzó a desarrollarse de manera importante a principios de este siglo (Velázquez, 2013) con la promoción desde diversos programas tanto federales, como el Programa de Pueblos Mágicos, como estatales en los que se encuentra el programa Pueblos con Encanto del Estado de México y Morelos o el programa Distintivo Señorial en Sinaloa.

Por otro lado, el turismo residencial implica un desplazamiento temporal de un individuo o grupo a una residencia individual de su propiedad, prestada o alquilada, para efectuar una estancia de más de veinticuatro horas con fines de ocio (Hiernaux, 2009:110). Dicho fenómeno presenta diversos niveles de complejidad como sucede en España y en otros destinos, donde las segundas residencias no se ocupan tan sólo por unos días, sino por la mitad o buena parte del año, lo que dificulta el establecer una distinción clara entre una intención meramente turística o residencial, como lo muestran algunos estudios (Hiernaux, 2009; Huete y Mantecón, 2010). Esto ha generado un problema teórico metodológico que ha derivado en un debate sobre la pertinencia y la adecuada conceptualización de este fenómeno y que sin duda tiene efectos considerables para su análisis. Por lo pronto para efectos de esta investigación consideramos al turismo residencial como un fenómeno en el que las personas hacen uso de una segunda residencia que no es considerada para ellos como su domicilio principal y que uno de los motivos para ocuparla es el descanso y la recreación.

En lo que concierne al turismo residencial en México, dicho fenómeno va en aumento, aunque no se compara con porcentajes tan elevados como en Europa y particularmente en España, en donde el 32.2% de la producción de la vivienda corresponde a las también llamadas segundas residencias. De acuerdo con Hiernaux (2009), para México se calcula que dichas viviendas representan tan sólo un 3%. Este autor también considera que el comportamiento del turismo en general con todas sus variantes, no sólo responde a indicadores de mercado como la oferta y la demanda, sino que también obedece a una dimensión simbólica expresada en parte en los imaginarios sociales.

Parte de este turismo residencial se ve motivado por la ya mencionada revalorización de espacios rurales en donde los estilos de vida contrastan con los que se observan en las grandes metrópolis. Esto ha generado que entre los estratos medios y altos exista un interés por hacerse de una residencia que les otorgue aquellos beneficios identificados con los ambientes rurales como los espacios verdes, la aparente lentitud del transcurrir del tiempo, el sentido de comunidad, etc. Curiosamente los dueños de estas residencias no se consideran como turistas, sino como miembros de una comunidad con la cual pueden o no estar integrados más allá de las paredes de su casa de descanso (Hiernaux, 2009). Esta situación forma parte de las dificultades para el estudio y conceptualización de dicho fenómeno.

En otro extremo, de acuerdo con Hernández y Hoyos (2008), se dice que el turismo residencial en zonas rurales responde a un declive urbano, lo cual conlleva al renacimiento de lo rural en el que el individuo sale del caos, polución e inseguridad propios de la ciudad y se acomoda en espacios rurales, donde encuentra diferentes factores como: la tranquilidad y la armonía con la naturaleza, tierra a buenos precios (para las industrias y las familias), la calidad del medio ambiente, la estética de los asentamientos, el precio de las viviendas, la tranquilidad social y las buenas relaciones humanas. Los dueños de dichas residencias por lo general son habitantes de edad avanzada, jóvenes con altos estudios y familias de altos ingresos (Hernández y Hoyos, 2008: 115).

En este sentido es que los residentes de zonas urbanas grandes, o segmentos de ellos hacen uso de los pueblos promocionados con características atractivas ahora revalorizadas para el turismo, y lo hacen mediante diversas modalidades. Esto significa un consumo asociado al bienestar de un segmento con cierta capacidad económica que a su vez constituye el mercado potencial para generar economía en el “ámbito rural tradicional”. Es así que la política económica busca aprovechar esta opción de inversión, y detonar el desarrollo económico local y regional a partir del turismo, por ejemplo en Pueblos Mágicos o Pueblos con Encanto (Hernández y Hoyos, 2008: 117).

Para algunos investigadores (Hoyos y Sánchez, 2007; Hiernaux 2009) el fenómeno de las segundas residencias se vincula también al proceso de *urbanización difusa*, que se observa en una extensión de las áreas metropolitanas. Dichas viviendas se sitúan en las zonas semi urbanas o rururbanas pero sin salirse de la región metropolitana. El concepto de *urbanización* o *ciudad difusa*, engloba diversos procesos por los cuales se va generando una dispersión en las ciudades, ya sean de carácter productivo, o resultado de la migración, o responden a una tipología residencial y motivaciones turísticas en áreas periurbanas cercanas a las grandes ciudades (Hoyos y Sánchez, 2007). No se trata de una urbanización lineal de las áreas rurales cercanas a la ciudad, sino de zonas ocupadas en el territorio que se encuentran vinculadas funcionalmente pero que no están aglomeradas en una sola área presentándose en una forma dispersa. Esto explica parte de las transformaciones observadas en el municipio de Malinalco vinculadas tanto al turismo en general como al turismo residencial.

Aunado a este marco contextual se suma el deterioro en el campo que se observa en el incremento del trabajo asalariado, en la precarización del empleo rural, en la multiocupación de las familias, en la expulsión de medianos y pequeños productores del sector, en las continuas migraciones campo-ciudad o a través de las fronteras, en la creciente orientación de la producción agropecuaria hacia los mercados internacionales, en la articulación de los productos agrarios a complejos agroindustriales y en la disminución de apoyos por parte de los gobiernos a la producción de alimentos básicos (Teubal, 2000). Estos efectos se han ido agudizando por la contracción del apoyo del Estado a este sector y por la liberalización de la

economía. El resultado es una exclusión social en el medio rural, un deterioro económico, así como una acentuación de la desigualdad social.

Estos tres tipos de turismo mencionados se conjuntan dentro de nuestro caso de estudio que es Malinalco, si bien no son los únicos presentes, para los propósitos de esta investigación tienen una gran relevancia. En primer lugar por ser un espacio rural y que dicha condición es ya de entrada un atractivo local para el turismo por sus escenarios y costumbres; en segundo por presentar una larga e importante presencia del turismo residencial cuyos efectos han sido importantes en la conformación del territorio; y por último por la importante promoción turística que ha recibido Malinalco en relación a su inscripción a programas vinculados al turismo cultural como son Pueblos con Encanto, pero especialmente al programa de Pueblos Mágicos, cuyas influencias en la localidad es el objeto de interés de la investigación.

2.3. El Programa de Pueblos Mágicos

El Programa de Pueblos Mágicos (PPM), desarrollado por la Secretaría de Turismo desde la administración foxista (2000-2006) en el año 2001 en colaboración con diversas instancias gubernamentales y gobiernos estatales y municipales, busca activar el turismo en localidades consideradas con potencial para el desarrollo de esta actividad a través de inversiones conjuntas, con el objetivo de explotar la “singularidad” de las expresiones culturales tradicionales locales o de los paisajes ahí presentes (festividades, artesanía, ecoturismo, etc.). Esto mediante la creación de una oferta turística que contenga tanto atractivos como infraestructura para los visitantes (SECTUR, 2013), por lo que la inversión se dirige a zonas específicas.

Lo que pretende el programa es que dichas localidades resulten beneficiadas a partir del desarrollo o potenciación del turismo local y que éste constituya un medio para un desarrollo sustentable. El PPM recurre a la utilización de la cultura como parte del escenario para la venta de las experiencias turísticas, lo tradicional, lo singular, la magia es el producto de consumo. Los recursos que proporciona se destinan a obras

como: cableado subterráneo, restauración de edificios emblemáticos, sustitución de pisos utilizando materiales originales, señalización turística y rescate de áreas verdes (SECTUR, 2014).

En septiembre de 2014, se realizaron modificaciones al programa y se emitieron nuevos lineamientos, esto posterior a una evaluación general que arrojó un alto incumplimiento por parte de las localidades inscritas al programa, sobre todo en lo referente a la planeación turística local, lo que derivó en el aumento de condiciones solicitadas, por lo que ahora previo a que una localidad pueda inscribirse en el programa debe cubrir los siguientes puntos que están vinculados a documentar la relevancia de la actividad turística así como la planeación local de ésta:

- I.Documento que acredite la existencia de un área o unidad administrativa oficial, encargada de la atención del turismo en la localidad aspirante;
- II.Directorio de prestadores de servicios turísticos;
- III.Inventario de recursos y atractivos turísticos de la localidad aspirante y municipio (resaltar los inmuebles declarados o de ser susceptibles de catalogarse como zona de monumentos históricos, por algunas instituciones de nivel estatal o federal);
- IV.Datos e información georreferenciada sobre las condiciones de conectividad, comunicación y cercanía a los centros urbanos de distribución (distancia en kilómetros y/o tiempos de recorrido), y
- V.Plan o Programa de Desarrollo Turístico Municipal⁵.

Posterior a su precalificación debe cumplir con lo siguiente:

- I.Integración formal de un Comité Pueblo Mágico. La sugerencia sobre la conformación de dicho Comité incluye únicamente a miembros involucrados con empresas vinculadas al turismo y con miembros de los gobiernos locales y si fuera el caso, a un miembro de las comunidades indígenas locales.

⁵ Las reglas de operación, también señalaban que la localidad aspirante no debe rebasar los 20,000 habitantes, así como tampoco ubicarse a una distancia mayor a los 200 km o el equivalente a dos horas vía terrestre a partir de un destino turístico consolidado (SECTUR, Reglas de operación 2006-2012).

A pesar de que no se establece como obligatoria dicha conformación, promueve una muy limitada participación social dentro de dicho comité, ya que los residentes quedan excluidos, además del sesgo comercial que se observa. Dicho órgano funge como gestor e interlocutor entre las diversas instancias del gobierno y la localidad y cada comité cuenta con su reglamento interno.

- II. Aprobación del cabildo de incorporación al Programa Pueblos Mágicos;
- III. Aprobación y punto de acuerdo del Congreso del Estado, donde se establezcan los recursos presupuestarios por asignarse a la localidad aspirante;
- IV. Recursos presupuestales asignados o por asignar destinados al desarrollo turístico en la localidad aspirante;
- V. Programas y acciones de gobierno que tengan un impacto en el desarrollo turístico en la localidad aspirante, con una proyección mínima de 3 años;
- VI. Ordenamientos normativos municipales vigentes, con impacto en el desarrollo turístico;
- VII. Evidencia del atractivo simbólico de la localidad aspirante (lo que antes denominaban magia del lugar);
- VIII. Descripción de los servicios de salud y seguridad pública para la atención del turista en caso de ser necesario en una situación de emergencia;
- IX. Inversión privada y social para el desarrollo turístico de la localidad aspirante, y
- X. Los demás aspectos que considere la Secretaría como relevantes para la actividad turística⁶.

Como bien señalan Ramírez y Royuela (2015) la declaratoria del PPM establece criterios más sectoriales que integrales. Es decir se favorece más una visión comercial del turismo que una visión que lo considere como una actividad que incorpore otros elementos como la cultura, la participación social y un desarrollo integral y sustentable.

⁶ Anteriormente debía de entregarse un programa de ordenamiento del comercio fijo y semifijo, ahora en los lineamientos no se hace explícito, sin embargo sigue siendo un tema por el cual las localidades pueden ser sancionadas. El tema del ambulante dejó fuera temporalmente a diversas localidades que después tuvieron que gestionar su reinserción al programa. Tal es el caso de Tepoztlán y Pátzcuaro, algunas otras localidades sólo recibieron un llamado de atención.

En el primer año del PPM (2001) el gobierno federal invirtió \$4,950,000 pesos; para el año 2007 este monto se incrementó a \$90,271,182 y para el año 2012 fue de \$162,818,547 (Velázquez, 2013). El total de la inversión federal durante los gobiernos panistas (2001- 2012) fue de \$1,138,988,118 pesos (Velázquez, 2013)⁷. Todavía hasta el 2007, el aumento de la inversión del programa representaba también un aumento en el monto promedio para cada localidad inscrita, pero para el año 2012 con la incorporación del 40% de las localidades que conformaron la lista de Pueblos Mágicos hasta fechas recientes, dicho monto promedio se vio disminuido. Para el año 2011 ya estaban incorporadas 48 localidades al PPM y a finales del 2012 el número se incrementó a 83 (ver gráfica 1). Fue hasta finales de septiembre de este año (2015) cuando se incorporaron 28 localidades más, sumando un total de 111 Pueblos Mágicos, a reserva de que todos cumplan con la normatividad y requisitos establecidos⁸.

Gráfica 1. Número de nombramientos de Pueblos Mágicos por año.



Tomado de: El Economista, abril 2 de 2013, “Pueblos Mágicos bajo la lupa”.

⁷ Vale la pena mencionar que el PPM no cuenta con un presupuesto propio, el programa opera bajo el esquema de convenio de reasignación de recursos, en donde los montos que se destinan provienen de diversas partidas presupuestales. Hasta este año se le asignó un presupuesto de 500 mdp (Cámara legislativa, Boletín N°. 4583), pero con la caída de los precios del petróleo y los consecuentes recortes presupuestales, dicho monto descendió casi un 40%, (Ricardo Gómez, 2015). También como parte de los recortes presupuestales el PPM se fusionará con el Programa para el Desarrollo Regional Turístico Sustentable (PRODERETUS) cuyo objetivo es el de contribuir a fortalecer las ventajas competitivas de la oferta turística mediante apoyos para el desarrollo de obras de infraestructura y equipamiento, así como al cuidado y conservación del patrimonio tangible e intangible. Por otro lado, acompañado a la asignación de recursos, las localidades inscritas al programa reciben talleres de capacitación en planeación y gestión para el desarrollo turístico municipal, además de la inducción propiamente al programa.

⁸ En noviembre se llevará a cabo una evaluación de todos los Pueblos Mágicos para ver si atienden las condiciones que se exigen y así conservar el nombramiento (Velázquez, 2015).

A pesar de esta focalización de recursos del PPM en temas muy específicos, de acuerdo con Velázquez, la OCDE lo señala como uno de los programas de turismo más exitosos porque ha logrado impulsar el crecimiento de comunidades y pueblos rurales además de generar la conservación de los paisajes naturales y las tradiciones culturales locales (Velázquez, 2013: 101). De igual manera el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) también concibe al PPM como uno de los programas gubernamentales del país más importantes para generar un crecimiento en el mercado turístico interno, al igual que considera que contribuye a la sensibilización de las autoridades y de la población sobre la importancia de los patrimonios y sus diversos tipos (Velázquez, 2012). Sin embargo, dicho órgano no deja de reconocer que los principales retos para conseguir un desarrollo a partir del turismo son los siguientes: 1) el aprovechamiento de los atractivos culturales y naturales y la preservación de la identidad local; 2) mantenerse en un nivel de baja intensidad; 3) favorecer que los pobladores locales aprovechen las oportunidades de negocio; 4) evitar la construcción de enclaves turísticos, fomentando la integración de la actividad turística en los espacios y actividades productivas de los pequeños núcleos de población; 5) promover la coordinación interinstitucional, así como fomentar y fortalecer los gobiernos estatales y locales en planificación y gestión del turismo (Velázquez, 2013: 3).

Como se mencionó anteriormente, en la presente administración federal (2012-2018) se llevó a cabo una evaluación del PPM junto con el Centro de Estudios Superiores en Turismo de la Universidad Anáhuac para verificar el grado de cumplimiento de los requisitos del programa y de la consecución de los objetivos. Los resultados indican un elevado grado de incumplimiento de las reglas de operación y un bajo desempeño turístico en los Pueblos Mágicos. En términos generales el 70% de los pueblos inscritos al programa no atienden los requisitos, sólo tres localidades cumplen con el 90 o 100%. También se identificó un bajo desarrollo de productos locales, proliferación de comercio ambulante y mala imagen de los sitios por anuncios y letreros comerciales, una falta de información sobre el impacto del programa, así como también se observó que los comités turísticos de los pueblos mágicos son en general poco operativos y representativos y por último se identificaron destinos

turísticos sin condiciones adecuadas para el desarrollo de la actividad (MILENIO, 2014).

La inseguridad es otro problema identificado, al igual que la falta de una coordinación entre los diversos niveles de gobierno en torno a una estrategia para el turismo. En promedio se invierten anualmente 3.7 millones en cada uno de estos destinos, sin embargo para las inversiones requeridas para la puesta en marcha del programa el monto es insuficiente. En lo que respecta a la rendición de cuentas, no existe ningún sistema de control de gestión de recursos ni de los beneficios obtenidos derivados de las intervenciones realizadas. Según datos del 2008, sólo un 63% de los municipios participantes había elaborado un programa de desarrollo turístico, para el 2012 este porcentaje era de 75% (Pulido-Fernández y Pulido-Fernández, 2014), aunque con los nuevos lineamientos, se espera que esta cifra aumente.

Otro punto relevante es el cuestionamiento del cumplimiento de los objetivos del programa respecto a detonar el desarrollo de las localidades a partir de la actividad turística ya que, aunque el turismo se está incrementando en algunos destinos, las condiciones de vida de la población local no han mejorado significativamente, esto porque se observa que dicho proceso se lleva a cabo al margen de la población, es decir, se da prioridad al crecimiento económico y del turismo, más no al desarrollo de las localidades (Pulido-Fernández y Pulido-Fernández, 2014).

Pero para Velázquez (2013) la promoción turística por parte del gobierno no sólo tiene una finalidad económica, también promueve una imagen sobre lo que constituye la identidad de la nación pasando por la definición de las identidades locales. En este sentido, dicho autor señala lo siguiente: “La decisión de generar un programa que resalte lo mexicano obedece a intereses y definiciones particulares del gobierno sobre qué es lo deseable para el desarrollo de México y de ciertas localidades” (Velázquez, 2012: 7).

Bajo esta perspectiva, a pesar de que la Asamblea General de la OMT estableció los ejes centrales para medir el impacto del turismo cultural, México todavía no cuenta

con normatividad que sustente su desarrollo y crecimiento en este aspecto (Rodríguez y Vargas, 2013). Los propios requisitos del programa resultan ambiguos o muy laxos como en el tema de participación social, o muy complicados para las capacidades locales como el tema de planeación respecto a los planes y programas exigidos. Ya bien lo menciona la evaluación antes referida

Una gran debilidad de los pueblos mágicos es la carencia y/o aplicación de un marco regulatorio municipal con lo que resulta altamente probable que el 55% de los pueblos mágicos orienten los proyectos de los CRRR⁹ a conseguir la urbanización de sus centros urbanos, lo que propiciará condiciones físicas y sociales desfavorables para el desarrollo endógeno del municipio. Como se mencionó, el que exista y se aplique un marco normativo municipal es vital para asegurar un equilibrado aprovechamiento de los recursos en la actividad turística, en especial en los denominados pueblos mágicos, debido a que en su mayoría responden a ambientes semirurales o poco urbanizados en los que reside la magia y una manera -diferente a la urbana- de autoabastecerse de bienes y ofrecer servicios. Con tales instrumentos de política ambiental, la autoridad municipal regula los centros de población y todo el suelo de su jurisdicción y en teoría, plantea las líneas estratégicas en su Plan o Programa Municipal de Desarrollo Urbano y las etapas de desarrollo en los horizontes de planeación corto, mediano y largo plazos; llegando a dimensionarlas en superficies, considerando la población esperada y/o beneficiada en cada uno de los tres horizontes, de allí la relevancia de dicho documento para la planeación, creación y evaluación de lo turístico. Por lo anterior el Plan de Desarrollo Turístico Municipal debe guardar coherencia con el PMDU y ambos coadyuvar a las metas del Programa Sectorial de Desarrollo Social. (Ciestur, 221).

En principio esta ordenación del territorio debería servir para un desarrollo no sólo equilibrado, sino armonioso con las actividades que ya se desarrollan y que tienen cabida, especialmente cuando coinciden diversos usos y actores en un mismo espacio (Antón, et al. 2005). Los espacios funcionan de manera integral, no sólo en términos ambientales sino también sociales, por lo que la ordenación también debería de ayudar a evitar o disminuir conflictos derivados de la disputa por los espacios, la ordenación debe entenderse como una práctica que recopila voluntades encaminadas hacia el

⁹ Convenios de coordinación en materia de reasignación de recursos.

beneficio colectivo, y que además responde a una estrategia de desarrollo que no debe suponer un lastre para el espacio que la soporta (Antón, et al. 2005:16).

Sin embargo, varios estudios y autores sugieren (Hernández, 2009; Alcaraz, et al. 2012; Velázquez, 2012; Valenzuela et. al 2013; Valverde 2013) que las transformaciones derivadas de la promoción turística, y en especial del PPM, no siempre han favorecido una intervención urbana equitativa, equilibrada y ordenada además de que no han logrado del todo el tan esperado desarrollo local y regional.

De acuerdo con Valverde (2013), se pueden identificar dos grandes grupos dentro de los destinos que se suman al programa esperando elevar su grado de desarrollo: los que cuentan con un claro potencial turístico y los que no tienen posibilidades (al menos por ahora) para alcanzarlo. Esto no evita que una vez inscritos los pueblos al programa las transformaciones empiecen a manifestarse, algunas esperadas pero muchas otras no previstas en parte por la ausencia de una planeación de dicha actividad (Valverde, 2013). Esto también es consecuencia de un programa que pretende homogeneizar e intervenir una realidad que desconoce (Valverde, 2013). A lo anterior se suma el hecho de que muchos de los municipios no cuentan con los recursos ni humanos ni financieros para llevar a cabo las intervenciones bajo los esquemas exigidos, esto sin mencionar los problemas de corrupción y la cantidad de intereses mezclados que se presentan para aprovechar las oportunidades que la inscripción al programa trae consigo.

2.3.1. Pueblos Mágicos e intervención del espacio

La visión comercial del programa ha dejado en muchas ocasiones a la población local fuera de los beneficios de la intervención, ya que son muchos los casos en los que se observa que la declaración de patrimonio funciona como una manera de privatizar espacios con alto valor social mediante la asignación de recursos públicos para fines privados, o también se dan transformaciones de los significados de los espacios en los que la comunidad local deja de tener un papel relevante en su construcción (Hernández, 2009: 46; Valenzuela, et al., 2012).

Al respecto García Canclini comenta:

[...]. Los gastos requeridos para preservar el patrimonio son: una inversión justificable si reditúa ganancias al mercado inmobiliario o al turismo. Por eso se atribuye a las empresas privadas un papel clave en la selección de los bienes culturales. A este modelo corresponde una estética exhibicionista en la restauración: los criterios artísticos, históricos y técnicos se sujetan a la espectacularidad y la utilización recreativa del patrimonio con el fin de incrementar su rendimiento económico. Los bienes simbólicos son valorados en la medida en que su apropiación privada permite volverlos signos de distinción o usufructuarlos en un show de luz y sonido (García Canclini, 1997: 71) citado en (Hernández, 2009:47).

Esto no es novedad, ya que como bien apunta Florescano “la selección y el rescate de los bienes patrimoniales se realiza de acuerdo con los particulares valores de los grupos sociales dominantes que por fuerza resultan restrictivos y exclusivos” (Florescano, 1997a: 15) citado en (Hernández, 2009: 44). Esto se ha visto reflejado también en los procesos de los Estados en su intento de crear y legitimar una identidad nacional.

Las plazas centrales de las localidades inscritas en el programa son uno de los principales puntos sobre los cuales se llevan a cabo las intervenciones. Éstas son para los pobladores lugares de trabajo, punto de encuentros, lugares de esparcimiento, referentes de identidad. Son espacios en los que se llevan a cabo eventos sociales, culturales, religiosos, políticos. Pero también son los espacios que resultan más atractivos para las inversiones privadas al igual que sus alrededores (Hernández, 2009; Cruz, et al., 2013).

No en pocas ocasiones estos lugares son transformados con el propósito de resultar atractivos a los turistas, a los de fuera, son espacios que se modifican con el objetivo de cumplir con cierta imagen para su comercialización, sobre la cual difícilmente se podría pensar que es producto de un consenso local.

Se trata de fabricar un producto que deberá venderse fuera del sitio (...) Los pueblos mágicos enfrentan cada semana su condición de espectáculo, -casi como parques temáticos- con resultados muy diversos (...) En opinión de muchos esto crea una escenografía propia de una postal, [o de

una película] para otros sin embargo, se construye una ficción del lugar, y al enmascarar sus raíces se establece el acto de simulación. (Loredo, 2012: 3-4, 9).

Existen claros ejemplos en los que las intervenciones están dirigidos para el beneficio de particulares, tal es el caso del Pueblo Mágico de Tequila. En esta localidad los grandes empresarios de la fabricación del tequila impulsaron junto con el municipio de Tequila, la inscripción de éste al PPM. Como resultado de una de las intervenciones se observa que se transita de un espacio público a un complejo industrial sin reparar en ello, debido a que la intervención en el espacio no sugiere un distanciamiento entre ambos (Hernández, 2009). Por lo que surge entonces la pregunta de cuál sería el objetivo de intervenir dichos espacios además del de favorecer los intereses particulares de un empresario.

En el mismo ejemplo, también como resultado de la promoción de las familias productoras de tequila, se intervinieron unos lavaderos públicos que datan de principios del siglo pasado y que son íconos locales y símbolos representativos del lugar (Hernández, 2009). Dicho espacio era escenario no sólo para las mujeres que acudían a lavar (función que dejó de cumplir el espacio hace ya 30 años) y socializar, también era donde se bañaban los niños, donde los amigos y las parejas se reunían, y de donde quien necesitara podía tomar agua de sus acequias (Hernández, 2009). Sin embargo, desde el remozamiento del lugar a raíz de la declaración de Pueblo Mágico y de su rescate por su valor simbólico y material, para realizar cualquier actividad debe contarse con el permiso de las autoridades locales; ahora su función ha pasado a ser prácticamente estética (Hernández, 2009). El acceso es restringido y si un visitante desea conocerlos debe pagar un recorrido a las empresas y guías de turistas.

En otros ejemplos, como en el caso de las localidades de Mazamitla y Tapalpa, también en el estado de Jalisco, las intervenciones en los espacios públicos igualmente se han dado al margen de la población local con el propósito de incursionar en el mercado nacional a través de la oferta de imágenes del pueblo que, más que responder

a su idiosincrasia y singularidad, responden a lineamientos estéticos impuestos¹⁰. De manera adicional la saturación de turistas en las festividades locales acaparan los espacios públicos, ahuyentando a la población local (Cruz, et al., 2013).

La revalorización de estos pueblos es llevada a cabo a partir de criterios externos cuyas consecuencias son las de una imagen estereotipada que homogeneiza a los paisajes. El PPM es una oportunidad para los municipios de recibir recursos adicionales, pero también es una presión para su identidad por las modificaciones impuestas a los paisajes y espacios públicos. En este sentido Borja sugiere en relación a los espacios públicos y la producción de sentido, que existe un “derecho a la centralidad accesible y simbólica, a sentirse orgullosos del lugar del que se vive y a ser reconocidos por otros, a la visibilidad y a la identidad, además de disponer de equipamientos y espacios públicos cercanos, es una condición de ciudadanía” (Borja, 2000: 15). Esto es el tener derecho a ser partícipes de la construcción de la identidad de donde se vive y que ésta sea respetada, claro, siempre y cuando en su contenido no se pase por encima del derecho de terceros.

Otra cuestión tiene que ver con las oportunidades económicas que genera el programa. Un tema de sanción y de conflicto recurrente en los pueblos mágicos es el ambulante, situación que resulta difícil de corregir especialmente en poblados o municipios participantes con alto grado de marginación. No todos los habitantes cuentan con los recursos para vender productos a través de locales o establecimientos formales, lo que genera desventajas entre la población. Tal es el caso de los pueblos mágicos de El Fuerte y Álamos en los que los vendedores ambulantes aprovechan la afluencia del turismo, pero se sienten amenazados por las prohibiciones sobre vender sus productos, al menos en las áreas centrales, que son los principales atractivos y por donde transitan principalmente los turistas (Guillén, 2012; Méndez y Rodríguez,

¹⁰ Desde el decreto de Pueblos Mágicos el poblado de Mazamitla paso de vestir colores diversos y vivos en sus casas a tener que ser pintadas todas de color blanco con el cubre polvo color marrón (Cruz et al., 2013). De igual manera en Real del Monte pasaron de su techumbre de lámina de zinc heredada por la mezcla cultural a raíz de la llegada de la población inglesa a tejados de barro para asemejarse a otros poblados rústicos (Laredo, 2012). Otro ejemplo es el pueblo de Álamos, en el que se simula una imagen colonial cuando sus edificios en realidad pertenecen a la época porfiriana.

2013). Caso similar al de Malinalco que se revisará con detalle más adelante y que ha derivado en conflicto entre comerciantes y autoridades.

No es el objetivo el señalar como un factor negativo al turismo y a las oportunidades económicas que éste genera para las localidades inscritas al programa, la cuestión es si dichas oportunidades pueden ser aprovechadas por la población en general, si la promoción turística genera desarrollo y si ésta respeta la identidad local que no es que sea intocable, pero tampoco se trata de eliminar y fabricar rasgos a costa de los habitantes. También es importante señalar si se consideran las demandas de quienes participan de la generación de estos atractivos, que además también resultan ser los lugares donde habitan. Algunas de estas preguntas intentarán ser contestadas en este trabajo y otras, por los alcances de la investigación, quedarán pendientes para futuras indagaciones.

2.3.2. Los resultados del programa en el tiempo

Después de la revisión de diferentes estudios (Hernández y Hoyos, 2008; Hernández, 2009; Rojo y Llanes 2009; Quintero y Llanes, 2009; Guillén, 2010; Alcaraz, et al. 2012; Balslev y Velázquez, 2010; Guillen et al., 2012; Loredó, 2012; Clausen y Velázquez, 2013; Cortés, 2013; Cruz, et al., 2013; Méndez y Rodríguez, 2013; Valenzuela et al. 2013; Valverde 2013; Velázquez 2012,2013; Pulido-Fernández y Pulido-Fernández, 2014) se pueden identificar algunas conclusiones sobre algunos efectos del PPM hasta ahora observados:

- Escasa participación social.
- No hay seguimiento puntual de los impactos.
- Las intervenciones han significado reinventar las localidades y construir escenarios, lo que entra en contradicción con la intención de conservar y valorar la singularidad y autenticidad de los pueblos, al final todas las fachadas deben vestirse igual.

- Las oportunidades no se presentan de manera equitativa para los que habitan y construyen los atractivos promocionados y consumidos.
- La intervención se centra en el remozamiento urbano y transformación de fachadas, rehabilitación o mejoramiento de sitios y monumentos de interés.
- Las comunidades se han puesto al servicio del turismo y no viceversa (Rojo y Llanes 2009).
- El objetivo de detonar el desarrollo local y regional sigue siendo una promesa. Tan sólo por mencionar algunos casos: Álamos es el segundo municipio más pobre de Sonora además de tener un grado de alta marginación. El Fuerte también sigue conservando una condición difícil en cuanto a oportunidades de desarrollo (Guillén, 2010). En Tepoztlán tampoco se han observado los resultados esperados respecto a la generación de empleos locales que le den una oportunidad a la población (Quintero y Llanes, 2009). Malinalco también tiene presente en su interior localidades con alta y muy alta marginación.
- Falta de articulación del programa con el entorno rural. Algunos pueblos tienen una presencia importante de la actividad agropecuaria y prácticamente de autoconsumo.
- El patrimonio es tratado como artículo de consumo, así como sus habitantes locales (Rojo y Llanes, 2009).
- Se observan procesos de gentrificación. No se ha logrado un desarrollo urbano equilibrado y equitativo en estos destinos.
- Cambio en los usos del suelo. De un uso mixto (habitación con pequeños comercios o talleres) del área tradicional, con el desarrollo del turismo, se cambia a servicios, como restaurantes, comercios, lo que provoca una transformación profunda de identidad (Rojo y Llanes, 2009).
- Los pueblos mágicos no cuentan con el acompañamiento suficiente o adecuado para desarrollar la actividad turística de manera sustentable. Por ejemplo Taxco con su gran vocación turística no ha conseguido prevenir los impactos que el turismo genera en el entorno urbano, cuestión que manifiesta el problema de mantener un equilibrio entre la atracción de turistas y la capacidad de carga local. Tampoco ha alcanzado un desarrollo urbano equilibrado y equitativo en

todas sus áreas. Además presenta un estancamiento económico que agudiza el problema del ambulante (Alcaraz, et al. 2012).

- El tema de la inseguridad ha cobrado mayor presencia, lo que ha impactado en el desarrollo del turismo.

En este sentido, se podrían plantear algunas preguntas sobre nuestro caso de estudio, las cuales algunas se responderán, o al menos en parte, y otras necesitarían de una investigación complementaria. Para el caso de Malinalco ¿cuáles han sido las oportunidades económicas que han surgido a raíz de la promoción turística y de la inscripción al PPM? ¿cómo se ha tratado y gestionado el patrimonio local? ¿qué mejoras se observan en la calidad de vida de la población local a raíz de la promoción turística? ¿los beneficios de dicha actividad se distribuyen de manera equitativa? ¿cómo se articula el turismo con el entorno rural del municipio? ¿el Ayuntamiento cuenta con lo necesario para la planeación de la actividad y la gestión del programa? ¿cómo se percibe al Comité del programa por parte de los locales? ¿Malinalco tiene los recursos suficientes para responder a las necesidades que se derivan del desarrollo del turismo?

CAP. 3 CONOCIENDO MALINALCO



Fuente: acervo propio

3.1. Contextualización estatal y regional

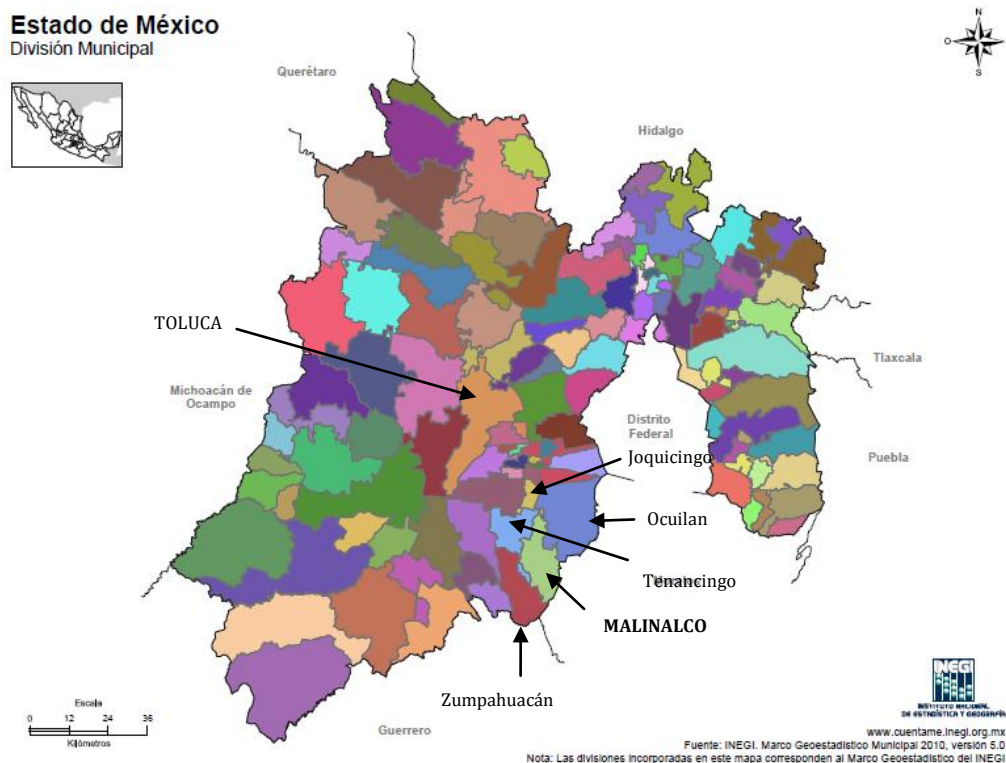
El Estado de México, donde se ubica Malinalco, limita al norte con los estados de Querétaro e Hidalgo, al sur con Morelos y Guerrero; al oeste con Michoacán, al este con Tlaxcala y Puebla, y rodea al Distrito Federal (ver mapa 1). La extensión territorial del estado es de 22,499.95 Km², cifra que representa el 1.09 % del total del país y ocupa el lugar 25 en extensión territorial, respecto a los demás estados (GEM, 2012). Dicho estado ocupa el primer lugar a nivel nacional por su número de habitantes y su población equivale al 13.5% del total nacional (INEGI), ubicándose al mismo tiempo en el segundo sitio a nivel nacional por su densidad poblacional. Su aportación al Producto Interno Bruto (PIB) nacional ocupa el tercer lugar con el 9.2%, principalmente a través del sector terciario en actividades como comercio y servicios de alojamiento temporal (INEGI).

En la parte cultural y de patrimonio, esta entidad alberga una importante riqueza generada a través de la historia, el Estado de México durante siglos ha sido el

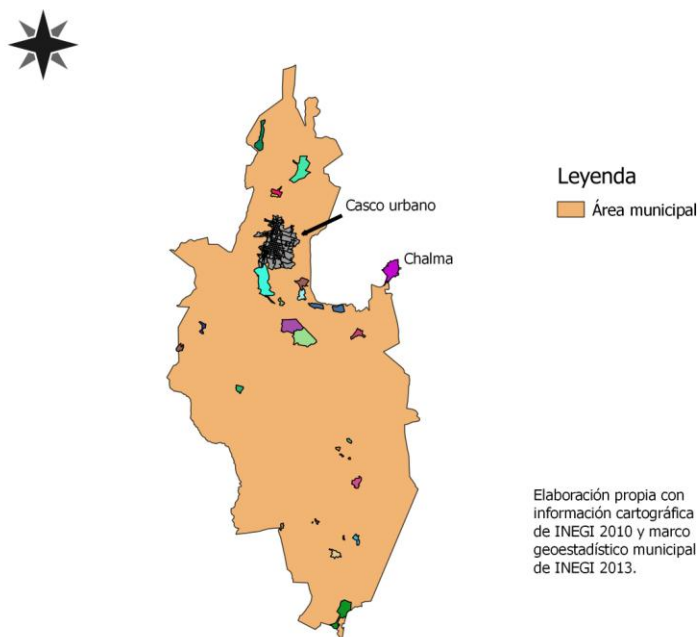
centro de distintas culturas desde la época prehispánicas (como las de Teotihuacan, Tenayuca, Teotenango, Calixtlahuaca y Malinalco) hasta la actualidad (GEM). El periodo del virreinato dejó un gran legado que se observa en el patrimonio arquitectónico localizado en una variedad de localidades y municipios del estado, dentro de los que se destacan por su dimensión y valor patrimonial los monumentos Acolman, Tepotzotlán, Tlalmanalco, Malinalco, Zinacantepec, entre otras (GEM).

Malinalco se encuentra ubicado al sur del Estado de México, a 104 Km de la Ciudad de México, a 69 Km de la ciudad de Toluca y a 72 Km de Cuernavaca. Colinda al norte con los Municipios de Joquicingo y Ocuilan, al sur con los municipios de Zumpahuacán y Tetecala (estado de Morelos), al este con el municipio de Miacatlán (Morelos) y al oeste con Tenancingo (ver mapa 1). Su extensión territorial es de 18,628.38 Has, que representan el 0.82% del territorio estatal (PMDU, 2004). A estas dimensiones se agregan dos zonas de litigio con Ocuilan y Tenancingo cuyas extensiones son de 3,287.89 has y 1,262.35 Has respectivamente, que en suma dan una totalidad de 23,178.62 Has (PMDU, 2004).

Mapa 1. Ubicación de Malinalco



Mapa 2. Ubicación del casco urbano y de las localidades de Malinalco



El Estado de México tiene 125 municipios agrupados en 16 regiones de acuerdo a sus características geográficas y demográficas. Malinalco corresponde a la Región VI Ixtapan de la Sal que comprende los municipios de Almoloya de Alquisiras, Coatepec Harinas, Ixtapan de la Sal, Joquicingo, Malinalco, Ocuilan, San Simón de Guerrero, Sultepec, Temascaltepec, Tenancingo, Texcaltitlán, Tonatico, Villa Guerrero, Zacualpan y Zumpahuacán. De éstos el que destaca por el tamaño de su población, como el nombre de la región lo indica, es Ixtapan de la Sal.

Mapa. 3 Región VI Ixtapan de la Sal



Tomado de:

http://portal2.edomex.gob.mx/edomex/estado/geografiayestadistica/regiones/region_VI/index.htm

Dicha región está caracterizada como un conjunto de municipios con dinámicas mayormente rurales, tanto por el tamaño de sus localidades que no rebasan los 2,500 habitantes¹¹ las cuales se encuentran dispersas (aunque la dispersión de pequeñas localidades en parte también responde a una orografía montañosa al sur de la entidad), como por la importancia que tiene el sector primario en la región (GEM, 2011). Sin embargo, su cercanía con los valles de Toluca y México, ha impulsado y consolidado el proceso de terciarización de la actividad económica en la región, ya que si bien los municipios de dicha región no pertenecen a la Zona Metropolitana del Valle de Toluca (ZMVT), sí mantienen estrechas relaciones funcionales con ésta por los flujos

¹¹ De acuerdo con el INEGI, las localidades menores a 2,500 habitantes se consideran rurales.

migratorios que se generan así como por el intercambio de bienes y servicios, además la Región VI representa un polo turístico importante de la entidad para a estas dos ciudades (GEM, 2011). Por ello a pesar de que la Región de Ixtapan de la Sal tiene cierta relevancia en la producción de productos primarios como flores y hortalizas, también es una zona que ha transitado de forma importante a la especialización en la oferta de servicios turísticos entre los que destacan Ixtapan de la Sal, Malinalco y Tonalico (GEM, 2011). Dicha tendencia se refuerza con el reciente nombramiento de Ixtapan de la Sal como Pueblo Mágico. De esta manera se consolida una ruta turística importante en la región con un impacto importante para Malinalco.

En este sentido, para nuestro caso de estudio, resulta importante señalar que del 2000 al 2010 los municipios de la región que registraron una mayor disminución en el porcentaje de Población Económicamente Activa Ocupada (PEAO) agrícola así como un mayor aumento de la PEAO no agrícola fueron Malinalco y Ocuilan (GEM, 2011).

En una escala más amplia, de acuerdo con el Programa Nacional de Desarrollo Urbano y Ordenación del Territorio 2001-2006 se reconoce a la Megalópolis del Centro del País (MCP) como el asentamiento humano más importante a nivel nacional, por concentrar la mayor población y diversos niveles servicios (GEM, 2011). Dicha Megalópolis comprende un total de 265 unidades político-administrativas conformadas por las 16 delegaciones del Distrito Federal, 99 municipios del Estado de México, 52 del estado de Tlaxcala, 31 del de Hidalgo, 36 del de Puebla y 31 del de Morelos. De los municipios incorporados pertenecientes al Estado de México, ocho pertenecen a la Región VI Ixtapan de la Sal: Zumpahuacán, Villa Guerrero, Tonalico, Tenancingo, Ocuilan, Malinalco, Joquicingo e Ixtapan de la Sal, identificados como municipios con una importante relación con esta gran urbe (GEM, 2011).

Por otro lado, de acuerdo al Índice de Consolidación Urbano Regional (ICUR)¹², ningún municipio en la Región VI Ixtapan de la Sal se encuentra consolidado totalmente, pero sí en el proceso entre los que se encuentran Ixtapan de la

¹² Este índice se calcula a partir de los siguientes indicadores: crecimiento poblacional, densidad de la población, PEA no agrícola, Índice de urbanización, Valor Agregado Censal Bruto de manufactura, comercio y servicio y, distancia a la Ciudad de México y otros destinos.

Sal, Malinalco, Tenancingo, Tonatico, Villa Guerrero y Zumpahuacán; el resto se considera predominantemente rural (GEM, 2011).

Finalmente también es importante mencionar que la región padece significativos niveles de pobreza. En promedio el 68.4% de la población no cuenta con un ingreso económico suficiente para adquirir la canasta alimentaria, ni mucho menos para cubrir otras necesidades básicas como es salud, vestido, vivienda, transporte y educación, de acuerdo con el propio plan regional (GEM, 2011).

Malinalco se localiza en uno de los estados más importantes del país, tanto por el tamaño de su población como por su aportación a la economía y por su ubicación geográfica, lo que le permite tener parte de su territorio dentro de lo que se considera la gran Megalópolis del país. Esto ha derivado en una importante relación de intercambio entre la región donde se ubica Malinalco y las ciudades de Toluca y México y que como consecuencia ha traído una transformación regional relevante impulsada principalmente por la actividad turística, y que se manifiesta especialmente en el cambio de su economía y en sus procesos de consolidación urbana, entre los que destaca el propio municipio de Malinalco.

Cabe mencionar que la importancia del turismo no sólo es a nivel regional sino también a nivel estatal gracias al valioso patrimonio con el que cuenta el estado. Sin embargo, los procesos mencionados no han significado, al menos por ahora, una oportunidad de desarrollo ni para Malinalco ni para la región en su conjunto ya que la mayoría de la población difícilmente puede cubrir sus necesidades básicas. Bajo esta perspectiva a continuación se presenta la investigación realizada para el caso de estudio que da cuenta de dichas transformaciones y que plantea algunos de los efectos que se observan como consecuencia.

3.2. Época prehispánica

El nombre de Malinalco en su toponimia se compone de *malinalli*, planta también llamada zacate del carbonero, ya que con ellas se hacen las sacas del carbón y

las cuerdas del mecate con que se atan; de *xóchitl* que significa flor; y de *co* que significa en, por lo que Malinalco quiere decir: donde se adora a Malinalxóchitl¹³, la flor de malinalli (Schneider, 2005).

En la historia de Malinalco diferentes pueblos se instalaron en la región a lo largo del tiempo, desde grupos de cazadores recolectores que dejaron su huella en las pinturas rupestres¹⁴ hace 3000 años (Nieto, et al., 2006) hasta los aztecas que labraron sobre una montaña uno de los monumentos más singulares en América Latina y que hoy puede ser visitado (INAH).

La ubicación geográfica del municipio lo sitúa en un corredor natural que comunica al altiplano central con el valle de Morelos y la región de Tierra Caliente de Guerrero, lo que ha favorecido su desarrollo (Nieto, et al., 2006).

Malinalco también gozó de condiciones ecológicas que favorecieron su poblamiento en tiempos pasados, particularmente el agua era un elemento abundante, ya que existían diversos manantiales y ríos, pero igualmente fue rico en su vegetación gracias a su clima templado (Nieto et al., 2006). Es así que desde los años 600 a 100 a.C., los residentes construyeron una red de canales (*apantlis*) que conducían el agua desde los manantiales para su consumo doméstico y de riego (Nieto, 2006) algunos de los cuáles hoy siguen operando (Castro, 2012).

Posteriormente, a la conformación del pueblo de Malinalco (aunque su nombre vino después) se incorporaron los matlatzincas, culturalmente emparentados con los otomíes, esto durante el periodo posclásico temprano (950-1300 d. C.), periodo en el cual pueblos del altiplano y del norte de Mesoamérica migraron a diversas regiones.

¹³ En la mitología náhuatl, Malinalxóchitl es hermana de Huitzilopochtli. En el mito fundacional de Tenochtitlán esta diosa hechicera tiene cierta importancia. En una de las versiones de la peregrinación mexicana, Malinalxóchitl tiene conflictos con su hermano Huitzilopochtli y es separada del grupo, instalándose en Pátzcuaro (Michoacán) y después en Malinalco donde nace su hijo Copilli, quien intenta saldar las cuentas con el tío materno. Sin embargo, el desenlace resulta en que es capturado y sacrificado y su corazón es lanzado en medio del lago, en donde se convierte en la piedra donde crece el nopal en el que se paró el águila devorando a la serpiente. (Schneider, 2005; Noguez, 2006; Hernández y Martínez, 2006).

¹⁴ Dichas pinturas están compuestas de distintos conjuntos y se ubican en puntos diversos del valle (Nieto, 2006)

Los toltecas también colonizaron la región aproximadamente hacia el siglo XII (Schneider, 2005). Durante este tiempo Malinalco desarrolló un contacto más activo con las regiones que lo rodean como el valle de Toluca, Morelos, Tenancingo, entre otros, lo que desemboca en una época de apogeo para la región (Nieto et al., 2006).

En el periodo Posclásico tardío (1300-1521) el imperio azteca llevó a cabo la expansión de sus dominios, por lo que entre 1475 y 1478 bajo el mando del señor tenocha Axayáctl, importantes señoríos cercanos a Tenochtitlán son conquistados (Nieto et al., 2006). No se sabe con certeza pero al parecer la conquista de Malinalco fue pacífica, ya que existían poblaciones nahuas de tiempo atrás en la región lo que generó lazos de parentesco con los invasores. De hecho la cercanía con el imperio azteca se manifiesta en el Ehécatl Quetzalcóatl encontrado en el Cerro de los Ídolos donde se ubica el tan singular monolítico ceremonial labrado sobre una terraza artificial. Dicho monumento cuenta con un techo cónico hecho con *malinalli* con murales en sus paredes interiores que aluden a los dioses guerreros. En el conjunto también se encuentran algunas esculturas como un par de felinos, el Quetzalcóatl y otros elementos simbólicos y cuerpos piramidales cuyas funciones se encuentran todavía en discusión (Noguez, 2006). Lo anterior revela la importancia de la región como un centro de poder político y militar mexicana que seguía vigente a la llegada de los españoles (Nieto et al., 2006).

3.3. Época colonial

A pesar de que los habitantes de Malinalco mostraron resistencia ante la invasión de los españoles, el pueblo quedó bajo su dominio casi al mismo tiempo que Tenochtitlán, y Cortés no hizo esperar a los evangelizadores. Los primeros en llegar fueron los franciscanos en 1522, que posteriormente cedieron a los agustinos en 1533 la región de Malinalco y pueblos vecinos (Schneider, 2005). Dicha orden era concedora de las lenguas matlalzinca y ocuilteca lo que favoreció su misión en la región. Al igual que en el caso de otras etnias y pueblos de México, la conversión

religiosa en Malinalco tomó su tiempo, ya que los indígenas seguían adorando a sus dioses a espaldas de los frailes (Hernández y Martínez, 2006).

De acuerdo con Schneider (2005) el monasterio local se inauguró en 1540, pero fue hasta una década después que inició la construcción del convento, el cual tuvo un momento de pausa en su desarrollo debido a una epidemia en la Nueva España que mermó a la población. Tanto frailes como indígenas participaron en su construcción y decorado que resalta en sus murales y techos pintados y que son su gran atractivo. Para 1571 la bóveda de la iglesia principal estaba concluida, pero el monasterio seguía en construcción.

Murales del interior del ex Convento Agustino



Imagen 1



Imagen 2



Imagen 3

Fuente de las imágenes: acervo propio

En lo referente a la traza urbana, Malinalco siguió la tradición europea en el trazo reticular, de esta manera el convento quedó al centro de la cuadrícula del pueblo junto con los edificios de gobierno. La conformación actual de la cabecera municipal de Malinalco responde a largos procesos de políticas y estrategias para el control y explotación de la población (Mier, 2004). Estas políticas se materializaron en la fundación de núcleos poblacionales con una presencia privilegiada de la Iglesia Católica expresada en sus iglesias y santuarios que se fundaron en el siglo XVI de los cuales hoy sobreviven 11 de los 20 que existieron (García, 2006). Para el caso de Malinalco Mier describe lo siguiente:

La estructura de la población (...) es fruto de estrategias que se instauraron con la dominación española, y se agudizaron a partir de plagas, migraciones, epidemias (...) pero también de la respuesta militar y política a insubordinaciones, resistencias, revueltas y levantamientos a las que respondió con la amenaza y el doblegamiento físico de las poblaciones (...) Estas políticas de población desembocaron desde la Conquista en la fundación de núcleos poblacionales, centros de administración y control jurídico, económico y religioso. La delimitación territorial estuvo acompañada de edificaciones, nombramientos de autoridades, asignación de nombres y figuras de culto, signos materiales del poder absoluto de la institución católica que se expresaron privilegiadamente en las iglesias y santuarios barriales. El territorio de Malinalco incluía un

conjunto de poblados dispersos de 10 estancias nombradas según su nombre indígena seguido de su patronímico del santoral (Mier, 2004:33-34).

Estas estancias a lo largo del tiempo se reacomodaron en varias ocasiones debido a migraciones, epidemias y desplazamientos obligados para la obtención de tierras o mayor control sobre las poblaciones o como consecuencia de conflictos internos, sucesos que modificaron sensiblemente la conformación de la población de Malinalco¹⁵ (Szasz, 1993; Mier, 2004). Según Santiago (2012) en el 1600 había 9 nueve barrios¹⁶, conformados por las poblaciones más próximas al pueblo, o lo que fue después la cabecera municipal. Aquí es donde se ubicaban los sectores de la política y la administración con sus respectivos alcances tributarios y territoriales dentro de los que se encontraban las 11 estancias¹⁷. En ese mismo año es cuando se instó a éstas a congregarse en barrios para formar el pueblo de Malinalco con sus calles, capillas, etc. en torno al convento. Dichos agrupamientos poblacionales no se establecieron de una vez para siempre ya que a lo largo del tiempo sufrieron reacomodos¹⁸. Eventualmente el centro del pueblo albergó a los comerciantes y artesanos de origen español, criollo y mestizo (Szasz, 1933), ubicando a las casas en los diferentes barrios.

Fue así que los asentamientos de Malinalco se fueron articulando a los patrones establecidos por la Colonia, por lo que se fueron consolidando las estructuras de gobierno en torno de las autoridades eclesiásticas desarrollándose la traza primigenia de Malinalco¹⁹ (Mier, 2004:35). De esta manera es como se conformaron los distintos

¹⁵ Inclusive se comenta que el barrio de San Martín ubicado al sur del municipio, fue una de las primeras poblaciones establecidas, sin embargo no formó parte de la zona centro de la cabecera municipal.

¹⁶ A pesar de que estas concentraciones de población tienen su origen indígena, la conformación de los barrios como tales son producto de la colonia. Estos se desarrollaron como unidades poblacionales integradas vinculadas también a estructuras religiosas cuyo elemento central son las capillas.

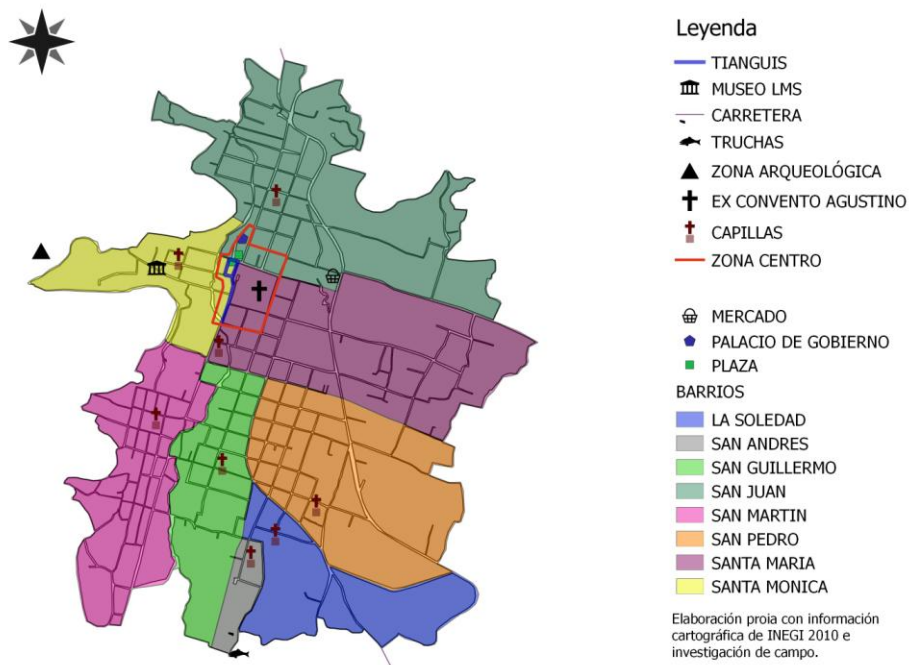
¹⁷ Habría que señalar que existe una diferencia entre las diversas fuentes sobre el número total de estancias en Malinalco con variación de una unidad.

¹⁸ Por órdenes reales de 1551 y 1558 se estableció que todos los indios debían congregarse en pueblos de traza europea cerca de los monasterios, incluso algunas cabeceras fueron reubicadas. Las estancias fueron abandonadas, sus capillas demolidas y quemadas las casas de los indios (Gerhard, 2000).

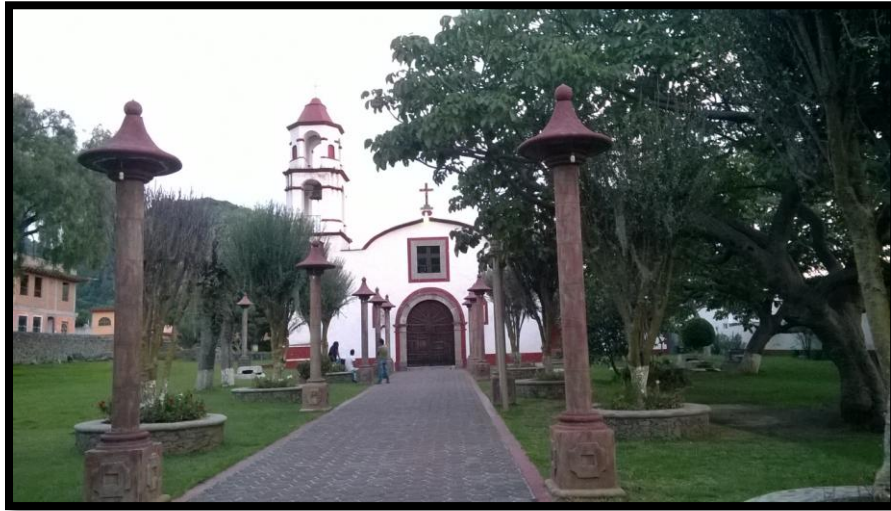
¹⁹ Un ejemplo de esto es el barrio de San Martín, ubicado al suroeste de la cabecera municipal. En el siglo XVI estaba conformado por una comunidad campesina indígena situada a dos leguas al sur de la cabecera, pero a fines de ese siglo por instrucciones de la corona, la población fue trasladada a la zona que ocupa hoy en la cabecera municipal, congregándola con la de los demás barrios que también tuvieron que dejar sus lugares de origen y que hoy forman parte de la cabecera (Szasz, 1993:68-69).

barrios de la cabecera, cuya conformación perimetral y orientación tienen como referente principal el monasterio y el lugar de su santuario, y así como menciona Mier (2004) cada barrio tiene sus atributos, su carácter, sus costumbres, sus fiestas patronales y su temperamento. Actualmente los barrios que componen la cabecera municipal son: Santa María, San Juan, Santa Mónica, San Guillermo, San Pedro, San Martín, San Andrés y La Soledad. De éstos los tres primeros rodean la zona centro de la cabecera (ver mapa 4) de los cuales se muestran sus capillas.

Mapa 4. Delimitación barrial de la cabecera municipal



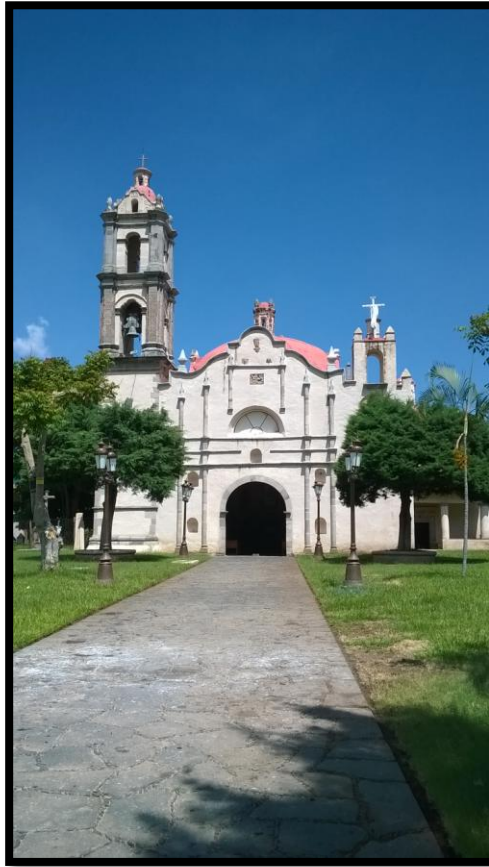
Capilla de San Juan



Capilla de Santa Mónica



Capilla de Santa María



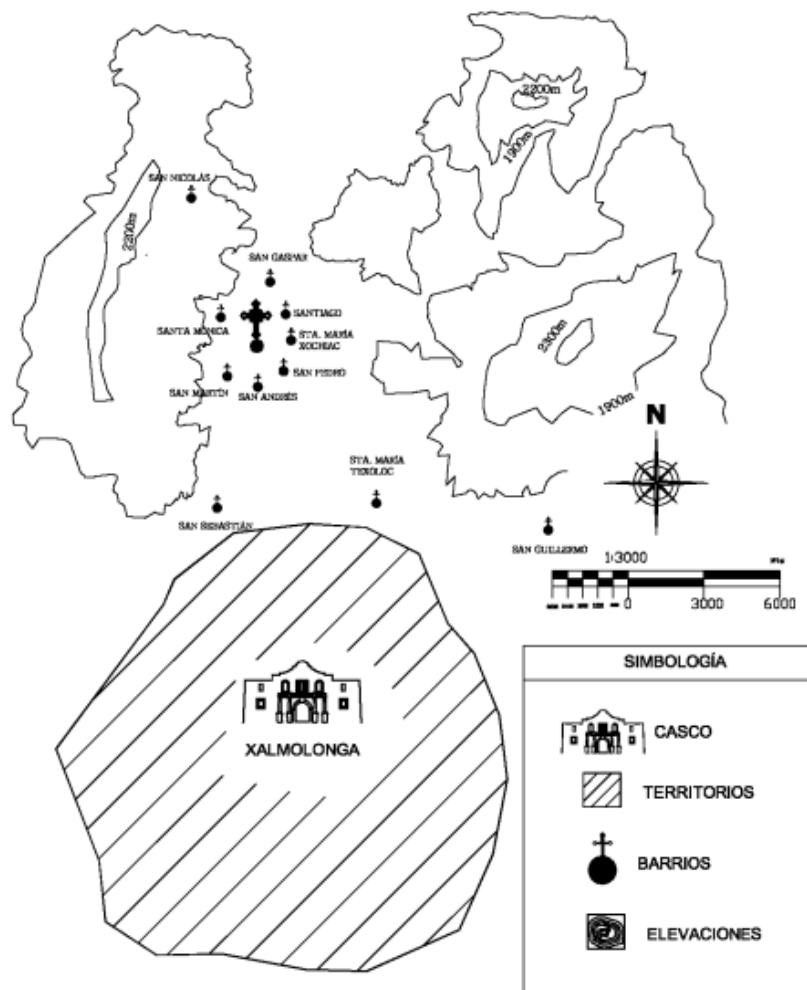
Fuente de las imágenes: acervo propio

El primer encomendero²⁰ de Malinalco fue Cristóbal Rodríguez de Ávalos, quien tuvo bajo su responsabilidad parte del financiamiento del inicio de la evangelización en la región²¹. Dicho personaje en los años inmediatos a la conquista mandó construir la hacienda de Jalmolonga, que destaca en la región por sus dimensiones y por su papel en la economía local, siendo una de sus principales actividades la producción de caña de azúcar (ver mapa 5).

²⁰ En la época colonial el encomendero era dueño de parte de los territorios conquistados, éste financiaba parte del proceso de evangelización de los indígenas bajo su dominio. Por otro lado, era también su deber entregar a la Corona parte de las ganancias que se generaban de cobrar tributo a los indígenas.

²¹ En un inicio Malinalco fue dividido en dos encomiendas: una a Cristóbal Romero y otra a Cristóbal Rodríguez de Ávalos. Sin embargo la primera se pasó a la Corona a fines de 1532 (Gerhard, 2000).

Mapa 5. Malinalco en el siglo XVIII



Fuente: Tomado de (Santiago 2012: 182).

Posteriormente llegaron los jesuitas a la región y se hicieron cargo de la hacienda. Esta orden impulsó todavía más el cultivo de caña de azúcar, tanto en Malinalco como en el estado de Morelos, incrementando las tierras destinadas a dicha actividad. Esto causó conflicto con la población, en particular con la comunidad ubicada hoy en el barrio de San Martín, dado que se generó el sentimiento de despojo al quitarles sus terrenos, por lo que se tuvo que llevar mano de obra de los alrededores. Otra disputa con los jesuitas se dio con la población del barrio La Soledad, antes Santa María Concepción Texoloc, que de 1712-1721 se opuso a que dicha orden conservara la propiedad de las aguas del manantial de Ateopan (García, 2006).

Años más tarde con la expulsión de esta orden religiosa de la Nueva España en 1767, los bienes bajo su posesión fueron liberados por la Corona, y Jalmolonga fue adquirida por Pedro Romero de Terreros, conde de Regla en el año de 1777 (Santiago, 2012). Dicho trance no afectó la productividad de la hacienda por lo que seguía manteniendo su importancia en la región (Schneider, 2004).

De acuerdo con Szasz (1993) la hacienda de Jalmolonga tuvo un papel protagónico en la trayectoria de Malinalco en la época colonial, ya que las comunidades campesinas integradas a la cabecera municipal y otras asentadas en los alrededores del municipio, tuvieron una intensa relación con dicha hacienda y con la de Tenería, hoy ubicada en el municipio de Tenancingo. Jalmolonga se convirtió en una hacienda muy eficiente y llegó a ocupar una superficie mayor que la del actual municipio de Malinalco²². La relación que mantuvo con las comunidades por mucho tiempo fue la de reserva de mano de obra estacional, de hecho desde esta época se fue creando una clase de campesinos-asalariados sin tierra, ya que conforme se fue expandiendo y apropiando de todas las fuentes de riego y tierras de la zona, las comunidades entraron en una relación de dependencia con la hacienda a la que le trabajaban a cambio de un salario eventual que apenas les permitía subsistir, situación que permaneció hasta la Revolución (Szasz, 1933).

También se desarrolló tanto en la cabecera de Malinalco, como en el caso de la hacienda un sector medio de personas que ejercían oficios especializados o que se dedicaban al comercio (Szasz, 1993). Además la región también se destacó en la época colonial por ser un punto en el camino de Taxco hacia la ciudad de México, lo que la hacía parte de una importante ruta comercial de minerales, por esto y por todo lo anterior Malinalco representaba el predominio político, religioso y social de un importante centro nativo (Schneider, 2005).

Los habitantes de este municipio tuvieron participación en la lucha por la independencia, apoyaron a líderes como Ignacio López Rayón y Hermenegildo

²² Entre 1620 y 1661 las tierras de la hacienda de Jalmolonga se extendieron al doble (Montes de Oca, 2006).

Galeana. De hecho en un par de ocasiones Morelos pernoctó en Malinalco en su camino a tomar Cuautla y en el año de 1813 firmó un documento en el que ofrecía ayudar a pueblos empobrecidos ubicados desde Mixcoac hasta Malinalco (Schneider, 2005). En contraste en 1821 se conformó un grupo llamado “Realistas de Malinalco” que formó parte de las tropas leales a España (Salinas, 2006).

3.4. México independiente y Revolución

El pueblo de Malinalco también participó en el combate a las fuerzas norteamericanas y francesas. Sin embargo, el poblado no recobró la importancia política que tenía en la época colonial (Salinas, 2006). De hecho el municipio sufrió algunas transformaciones en sus límites dentro de las cuales perdió localidades que se le otorgaron al municipio de Ocuilan.

De 1830 a 1910 la población sólo aumentó 10.6% pasó de 7,308 habitantes a 8,088 (Salinas, 2006). Una característica de su población en aquel tiempo, es que superaba el promedio de población indígena en el Estado de México que era del 60%, mientras que Malinalco en 1879 tenía 6,740 indígenas, lo que equivalía aproximadamente al 92%²³ (Salinas, 2006). El rezago en la población también era notorio ya que de un total de 1,554 familias el 88% (1,367), vivía en chozas o jacales. De igual manera, únicamente el 8% (629 personas) de la población sabía leer y escribir.

Por otro lado, en la hacienda de Jalmolonga se producían 140 mil Kg de azúcar al año, además de que incluía una fábrica de agua ardiente de caña y un molino de harina (Salinas, 2006). También a principios del siglo XX, tenía una zona dedicada a la crianza de toros de lidia, otra se destinaba a la ganadería extensiva y otra sección producía los granos básicos para la alimentación del personal, a lo que se sumaba una planta de energía eléctrica para las instalaciones industriales (Szasz, 1993).

²³ De acuerdo con el Censo de Población y Vivienda 2010, actualmente no existe población indígena en Malinalco y en el Estado de México sólo corresponde al 2%, a diferencia del porcentaje nacional que es el 6%.

Todas estas actividades hacían que la hacienda tuviera una demanda importante de agua y un uso extensivo de tierras de agostadero, así como el consumo de bosques para la obtención de leña, por lo que esto derivó en que la hacienda continuara apropiándose de tierras de todo tipo y de fuentes de agua para la irrigación y generación de energía (Szasz, 1993). Otra actividad productiva que destacó en el municipio fue la ganadería en el periodo de 1905-1911, de hecho durante la Revolución se duplicó la producción de cabezas de vacas (Salinas, 2006).

Hacia finales del siglo XIX el presidente municipal de Malinalco se enfrentó a dificultades al aplicar la Ley de Desamortización, creando inconformidades entre particulares y pueblos por la adjudicación errónea de lotes (Salinas, 2006), y que algunas permanecieron hasta la Revolución.

Ya durante dicho conflicto, la geografía favoreció la invasión de Malinalco por grupos armados frecuentemente integrados por grupos revolucionarios provenientes de Morelos a los que se apoyaba a veces de manera voluntaria por las localidades simpatizantes con el movimiento, pero otras muchas más se les apoyaba a la fuerza.

El municipio sufrió saqueos, incendios (en los que incluso se perdió el edificio del Palacio Municipal) robos, agresiones, hambre, muerte. A eso se suma el hecho de que en el Estado de México las revueltas no necesariamente obedecían a los motivos de la Revolución a nivel nacional, muchas veces respondían a conflictos locales e intereses particulares. Tanto las fuerzas revolucionarias como las fuerzas federales o constitucionalistas tomaban parejo a su paso por Malinalco (Gutiérrez, 2006, Gómez, 2011).

Sin embargo, las condiciones de subsistencia en las que vivían los campesinos de Malinalco derivó en que sus habitantes participaran no sólo en las contiendas revolucionarias sino también en las demandas agraristas, que de acuerdo con Szasz (1993) se acercaban más a los pueblos del estado de Morelos que a los del Estado de México, al igual que su intervención en el conflicto.

3.5. Época posrevolucionaria.

Dado lo anterior hubo un reparto temprano de tierras ejidales formándose 10 ejidos: Malinalco y sus 8 barrios de la cabecera, El Aguacate (antes ranchería Noxtepec de Zaragoza), San Sebastián, San Andrés Nicolás Bravo, Chalma, Chichicasco, Jalmolonga, El Platanar, Tepehuajes y Santa María Xochiac. Las haciendas afectadas para dicho reparto estaban ubicadas en el Estado de México y Morelos, pero fue Jalmolonga la más afectada por ser la de mayor extensión, de hecho parte de sus tierras conformaron 9 de los 10 ejidos, pero con el gran inconveniente de que la mayor parte de esas tierras repartidas no eran aptas para el cultivo (Montes de Oca, 2006) (ver tabla 3 y 4).

Tabla 3. Hectáreas afectadas por hacienda

Haciendas afectadas	Cantidad de hectáreas	Porcentaje
Jalmolonga	12,213	82.95
Cocoyotla	2,030	13.79
Tenería	300	2.04
Piactla	142	0.96
Tepopula	38	0.26
Total	14,723	100

Tomado de Montes de Oca, 2006: 131

Tabla 4. Calidad de las tierras afectadas de cada hacienda

Hacienda	Tipo de tierra	Porcentaje del total afectable
Jalmolonga	6,399 de pastal incultivable	52.39
	3,944 de pastal cerril	32.3
	838 de riego	6.86
	668 de monte	5.47
	295 de agostadero	2.41
	69 de temporal	0.57
Total	12,213	100
Cocoyotla	1,302 de pastal cerril	64.14
	381 de agostadero	18.77
	290 de temporal	14.28
	57 de riego	2.081
Total	2, 030	100
Tenería	175 de monte	58.33
	125 de riego	41.67
Total	300	100
Piactla	86 de pastal	60.56
	56 de monte	39.44
Total	142	100
Tepopula	38 de riego	100

Tomado de: (Montes de Oca, 2006: 131)

Del total de Has repartidas únicamente el 7.2% correspondieron a tierras de riego, mientras que el 43% eran tierras de pastal incultivable correspondiente en su totalidad a Jalmolonga. En contraste con la tierra afectada de la hacienda de Tepopula que en su totalidad eran de riego pero la que aportó tan sólo 38 Has. Por otro lado entre las tierras de monte y de pastal cerril equivalieron al 42%.

Las dotaciones definitivas se otorgaron en 1926 en los ejidos El Aguacate, Chichiacasco, El Platanar y Santa María Xochiac (Montes de Oca, 2006). En 1930 se dotaron tierras a San Andrés; en 1935 a la comunidad de Jalmolonga; en 1936 a San Sebastián Amola y Chalma; y en 1940 a Tepehuajes. De acuerdo con Szasz (1993) en los archivos de la ex Secretaría de la Reforma Agraria en Toluca existe constancia de dotaciones a la cabecera de Malinalco y sus barrios, pero la única que se hizo efectiva es la que corresponde al barrio de San Martín. En 1921 Jalmolonga tenía 19,518 Has y

para 1933 únicamente tenía 8 Has y 40 áreas, tan sólo el casco ocupaba 4, la huerta anexa otras 4 y el panteón familiar ocupaba las 40 áreas; y para 1935 el ingenio azucarero había dejado de existir (Montes de Oca, 2006).

Como se mencionó anteriormente, las tierras ejidales asignadas fueron de diferente calidad, no todas eran aptas para el cultivo, unas eran de temporal y otras de riego. Esto tuvo un impacto en las características de la producción, consumo, actividades económicas, grados de urbanización posteriores y calidad de vida de los campesinos (Szasz, 1993; Montes de Oca, 2006) (ver tabla 5).

Tabla 5. Calidad de tierra predominante en los ejidos

Ejido	Hectáreas asignadas	Tipo de tierra predominante
Malinalco	6,924	6,399 (32.4%) de cerril incultivable
El Platanar	1,625	(100%) de pastal cerril
Santa María	1,421	(100%) de pastal cerril
Xochiac	Sin información	
El Aguacate	1,546	1,049 (67.85%) de pastal cerril
San Sebastián	841	468 (55.64%) de monte
San Andrés	728	381 (52.33) de agostadero
Chichiasco	654	(100%) de pastal cerril
Jalmolonga	642	200 de riego y 200 de monte alto (60.74%)
Chalma	284	184 (64.78%) de riego
Tepehuajes	58	(100%) de riego

Tomado de: (Montes de Oca, 2006: 133)

Por otro lado, la época temprana posrevolucionaria fue un periodo de incertidumbre e inestabilidad social para su población, ya que se vino la Guerra Cristera en la que también se vieron envueltos los habitantes de Malinalco. Los locales cerraron y el pueblo se encontraba sin gente y con hambre (Gómez, 2011). En un estudio realizado por Saúl Gómez Brito (2011) basado en testimonios de los habitantes locales, se describe cómo a principios de la década de 1920, un endeble comercio estaba inmerso en un contexto de pobreza y escasez:

Las casas usualmente eran de adobe, teja, tabla o tejamanil y dependía de cada uno su cuidado; en el centro había 3 o 4 casas de dos pisos; hubo gentes que no sabían leer y en ocasiones los mayores enseñaban lo que sabían; fue hasta 1928, cuando empezaron los párvulos; el comercio era triste, había poco, los braseros se prendían con leña, las tortillas se calentaban en comalitos, se comía verdura como las verdolagas, los quintoniles y carne de gallina, huevos, fruta y pan (Gómez, 2011: 19-20).

Fue hasta la década de 1931 cuando el servicio de energía eléctrica comenzó a extenderse en la cabecera municipal, y la imagen urbana empezó a transformarse. Las calles del centro fueron remozadas y las antiguas viviendas dieron paso a los dictados de la modernidad (Gómez, 2011). También fue en esa década cuando el presidente Lázaro Cárdenas hizo su visita al pueblo de Malinalco y dejó órdenes para que su zona arqueológica fuera rescatada y estudiada, tarea que estuvo a cargo del arqueólogo José García Payón. Y junto con la estabilidad social de esa década también regresó el culto religioso en forma y las grandes fiestas patronales.

3.6. Estructura urbana y socio espacial hasta la década de 1970

El comercio retomaba fuerza y el trueque tenía, y mantuvo por varias décadas, un papel importante. Ya desde aquella época, el mercado local se instalaba cada miércoles en la plaza central del municipio y se nutría de comerciantes y compradores de comunidades y municipios aledaños que vendían productos de todo tipo (Gómez, 2011).

En el tema de servicios la educación se cubría de manera precaria y por voluntarios con vocación de enseñar. El ramo de salud era atendido por las curanderas, parteras, hueseros y un par de boticarios que ejercían la medicina homeopática. El reparto de agua potable era limitado, sólo algunas casas del centro tenían el servicio en su interior, la mayoría de las personas tenían que ir a las tomas o contratar el servicio del aguador, figura que permaneció incluso poco después de mediados del siglo XX (Gómez, 2011).

En ese entonces el entorno natural todavía vestía frondosidad y se observaban flores y árboles de todo tipo como encinos, cedros, robles, árboles frutales como los zapotes, mameyes, guayabos y naranjos. Los animales silvestres también eran comunes como los venados, jabalíes, coyotes, parvadas de gansos, patos, iguanas, camaleones, etc.

De acuerdo con Gómez (2011), fueron tiempos en los que en Malinalco se respiraba un aire de solidaridad, los días de guerra vividos por los adultos dejaron el deseo de acabar con lo incierto, por lo que el sentido de comunidad fue un elemento importante en la vida cotidiana de los habitantes de los barrios. Sin embargo, la marginación y el rezago han permanecido por varias décadas en el municipio, y en aquel entonces ni siquiera la cabecera municipal lograba acceder a los servicios básicos.

Fue hasta 1942 cuando se comenzó a abrir el camino que comunicaba a Malinalco con el municipio vecino de Tenancingo del cual dependían algunas de sus actividades, y fueron los presos del pueblo quienes realizaron dicha tarea, lo que permitió que de esta manera algunos cumplieran con su condena. En el proceso la ausencia de mano de obra calificada trajo algunas dificultades pero al final consiguieron el resultado. También a principios de esa década se instaló la educación formal con la Escuela Rural Federal “Demetrio Martínez” en el recinto de la sacristía de la capilla del barrio de San Martín para impartir la educación primaria.

Las condiciones de rezago social, derivaron en crisis mostrándose en la salud del pueblo. En los años de 1940 se hizo presente una epidemia de cólera dejando una huella profunda en el municipio como lo describe un testimonio:

Por la epidemia morían por decenas, en las calles aparecían cuadros dantescos, las casas y los animales quedaron abandonados, había que huir y muchos se alejaron; ciertamente, los servicios de salud eran distantes, los hogares se enlutaron y en los campanarios de las capillas de los barrios las campanas doblaron y presagiaron quebranto (Gómez, 2011:60).

Fue en esos tiempos cuando llegó el doctor Carlos Vega a prestar sus servicios que fueron insuficientes para las necesidades del pueblo, ya que no mucho tiempo después vinieron las epidemias de fiebre tifoidea y luego las fiebres palúdicas transmitidas por los moscos. Fueron tantos los muertos en esa época que los atrios de los barrios se vieron rebasados, dando paso a la apertura formal del panteón San Jorge, el cual ya existía de unos años atrás.

En esa época los campesinos de Malinalco se vieron sensiblemente afectados ya que las fuentes de los brotes de las enfermedades se le imputaron al ganado y por órdenes de las autoridades centrales se mandó sacrificar todo. Unos pocos se negaron y otros escondieron a sus animales, pero aun así la matanza fue descomunal.

A mitad del siglo XX el comercio artesanal empezó a despuntar y el comercio en general se diversificó. Todavía existía la presencia del rezago en materia de servicios y la pobreza a pesar de que poco a poco se fueron ampliando la red hidráulica, la energía eléctrica, los espacios educativos y los caminos y medios de comunicación como el correo. Sin embargo el perfil rural era muy significativo. La búsqueda por mejores oportunidades también se hizo presente en la migración de algunos miembros de las familias, a pesar de que el cultivo del arroz estaba incrementando los beneficios económicos de algunos campesinos (Gómez, 2011)²⁴.

En esa época la vestimenta cotidiana todavía se encontraba vinculada a la identidad indígena. Para el caso de las mujeres era la falda larga, blusas bordadas y rebosos, algunas iban descalzas y otras usaban finos huaraches. En el caso de los hombres el uso del pantalón iba en aumento, pero todavía era común el calzón largo y camisa blanca de manta, algunos usaban zapatos, pero los más llevaban huaraches con sus respectivos sombreros de palma (Gómez, 2011).

Por otro lado, la vida cotidiana se amenizaba con el intercambio entre los vecinos de los barrios y sus festividades como Gómez Brito (2011) describe:

²⁴ Como anécdota se dice que en aquellos tiempos la familia de la actriz Caty Jurado tenía una extensa mansión con sus pasillos amplios y jardines arreglados.

Las festividades y conmemoraciones religiosas se acentuaron, la identificación entre barrios, toma color y forma, esto es, la camaradería encuentra personificación y distingos, se dieron pocos distanciamientos, más bien acercamientos; cada barrio se distingue por un sobrenombre, ahí están los zorros, los chupa-huesos, los brujos, los calvos y las limas verdes, cada barrio con su apodo, cada barrio con su danza y en la adoración de su santo (Gómez, 2011: 101).

A principios de 1960 el edificio del Palacio Municipal fue renovado, así como también se inició la carretera hacia el municipio vecino de Joquicingo. Ambas obras se realizaron con trabajo comunitario del pueblo ya que no había recursos suficientes que alcanzaran a cubrir los gastos. Por otro lado, en esos tiempos los conflictos del día a día tenían que ver con deslinde de terrenos o invasiones, pleitos, pedradas y puñaladas. En esos días se formó la Defensa Rural con una docena de habitantes del municipio, ya que las autoridades locales se encontraban rebasadas por la delincuencia. De esta manera es que las insuficiencias de los gobiernos locales eran cubiertas por la misma población.

Tampoco pasaba un día en que los servicios públicos no fueran exigidos como agua, luz, alcantarillados, caminos, escuelas, y así avanzaba el proceso de urbanización. Fue a inicios de esa década cuando se construye también el Centro de Salud de la Secretaría de Salubridad y Asistencia (Gómez, 2011). Ya en la actualidad el IMSS tiene presencia en el municipio con una unidad de medicina familiar.

Para la década de 1970, de acuerdo con Szasz (1993) la Población Económicamente Activa (PEA) en el municipio estaba todavía concentrada en el sector primario con el 75%; un tercio de su población de 15 años y más era analfabeta: el 40% de las viviendas carecían de agua potable y dos tercios tenían pisos de tierra. En la producción agropecuaria predominaba el autoconsumo y se basaba en el trabajo familiar, no había mecanización en los cultivos por lo que la productividad era muy baja (Szasz, 1993). En medio de la continuidad de las carencias, también en este periodo se inaugura la zona arqueológica de Malinalco, cuyo atractivo atraería a más turistas a visitar y a vivir en el pueblo.

3.7. Evolución urbana de Malinalco y su estado actual

Ya en los 80 el perfil campesino de los barrios de la cabecera se desdibuja, el barrio de San Martín ubicado al suroeste de la cabecera (ver ubicación en mapa 4), seguía trabajando sus tierras y a pesar de la existencia de luz en las casas y alumbrado público, sus calles no estaban pavimentadas o empedradas. La mayoría de las construcciones todavía se encontraban cercadas de adobe y las casas también se encontraban construidas con materiales precarios (Gómez, 2011).

Los otros barrios del sur (San Guillermo, San Pedro, San Andrés y La Soledad), presentaban en esa década características similares al barrio de San Martín. Pero los barrios más céntricos y con ciertos atractivos turísticos, iban dando paso cada vez más a la urbanización y a la construcción de casas de descanso. Los vecinos de estos barrios han tendido a la posesión privada de tierras a diferencia del barrio de San Martín y de otras localidades que tienen sus respectivos ejidos o tierras comunales, esto se explica en buena medida a que las principales actividades económicas de estos barrios centrales son las comerciales y de servicios (Szasz, 1993).

Fue hasta 1991 cuando se instalaron oficinas de servicio postal, una en la cabecera municipal y otra en Chalma, ya que Malinalco dependía del servicio de Tenancingo. También en esa década fue que el servicio automatizado del teléfono entró con fuerza y en 1996 en la cabecera municipal había 875 números más 4 teléfonos públicos y en Chalma habían 400 más un teléfono público. En el caso de la cabecera desde 1969 se había instalado la primera caseta y en la localidad de Chalma llegó 10 años después (Schneider, 2005).

También fue en esta década cuando las transformaciones urbanas en Malinalco se presentaron con mayor velocidad, además de la llegada de más servicios como los ya mencionados, se construyó la carretera a Toluca y el Club de Golf Malinalco en 1993 lo que impulsó un mercado de venta de tierras y casas.

Para ese entonces en el contexto nacional se observa de manera patente una política económica neoliberal, que va a privilegiar a la inversión privada y el mercado

de bienes y servicios y va a contraer el gasto social realizado por el Estado cada vez en mayor medida, esto como consecuencia de una armonización con los nuevos dictados de una serie de transformaciones económicas a nivel global encaminadas en el mismo sentido. Es así que dicho enclave residencial se instala posterior a la reforma del artículo 27 constitucional (llevada a cabo en 1992), y que permite la parcelización y la venta de tierras ejidales. A esto se suma el deterioro del campo en términos sociales y de una producción agropecuaria así como la disminución de políticas públicas que impulsen su desarrollo. Esto en contraste con una revaloración de la oferta de ambientes y paisajes rurales que resultan recursos especialmente atractivos para ser explotados por la actividad turística y que dio origen a una transformación del perfil productivo en las zonas rurales.

Actualmente la población de Malinalco según cifras del Censo de Población y Vivienda 2010, es de 25, 624 personas, de las cuales 8,045 viven en la cabecera municipal, lo que representa el 31% del total de la población. Si hacemos un análisis histórico del comportamiento de la población, a nivel municipal se puede observar un incremento significativo en el periodo que comprende 1990-1995 (como se ilustra en el tabla 6) y que coincide con el nuevo impulso turístico local y con la construcción de las carreteras a la Ciudad de México y Toluca, así como a Tenancingo, lo que atrajo a nuevos vecindados y turistas (SECTUR/GEM/UAEM, 2014).

Tabla 6. Comportamiento del crecimiento poblacional en Malinalco

Año	Población	TCMA
1950	7,999	
1960	9,264	1.4
1970	12,031	2.7
1980	13,899	1.4
1990	16,872	2
1995	20,157	3.2
2000	21,712	1.7
2005	22,970	1
2010	25,624	2.3
*2015	28,477	2.1
*2020	30,504	1.3

*Los datos corresponden a proyecciones.

Fuente: elaboración propia con datos de INEGI de los Censos de Población y vivienda 1950, 1960, 1970, 1980, 1990, 2000, 2010; los Conteos de Población y Vivienda 1995 y 2005; e información de CONAPO para los años 2015 y 2020.

También es de llamar la atención que posterior al repunte señalado, el ritmo de crecimiento de la población disminuyó considerablemente por un importante flujo de emigrantes hacia Estados Unidos (SECTUR/GEM/UAEM, 2014), ganando velocidad nuevamente en el periodo 2005-2010, con una nueva aparente disminución para los siguientes periodos de acuerdo a las proyecciones realizadas por el Consejo Nacional de Población (CONAPO) y que pudieran reflejar tal vez una estabilización del crecimiento poblacional.

Lo cierto es que el segundo repunte de crecimiento de la población señalado coincide con un segundo impulso importante a la promoción turística, así como con un reforzamiento de la vigilancia en la frontera norte del país, causando el retorno de algunos migrantes y dificultando la salida de otros (investigación de campo). En 2006 Malinalco se inscribió al programa turístico estatal Pueblos con Encanto del bicentenario²⁵ y en 2010 recibió su nombramiento de Pueblo Mágico, lo que puede

²⁵ El programa de Pueblos con Encanto opera en el Estado de México desde el año 2005 como un instrumento de apoyo para los distintos municipios mexiquenses con vocación turística. A través de este programa se realizan aportaciones económicas de origen estatal y municipal que van en partes

explicar en parte el que se mantenga casi en el mismo nivel el ritmo de crecimiento poblacional del 2010 al 2015.

Al respecto no sólo los habitantes locales han buscado el aprovechar las oportunidades económicas que genera el turismo, también habitantes de municipios aledaños han tratado de valerse de dicha circunstancia para obtener ingresos lo que pudiera ser parte de la explicación del comportamiento poblacional. Cabe recordar que es a inicios del siglo XXI, cuando el impulso al turismo en zonas rurales a nivel nacional se da con mayor intensidad como una alternativa de desarrollo para estas regiones, política de la que se desprende el PPM.

Si analizamos las tasas de crecimiento de población a nivel de localidad se puede observar que, para el caso de la cabecera municipal y para las localidades de Jalmolonga y La Ladrillera que tienen una importante presencia de residencias turísticas, el comportamiento de sus tasas de crecimiento se encuentran por encima del promedio municipal, observándose cifras significativas para el periodo 2005-2010. De hecho La Ladrillera resulta la localidad con una mayor tasa de crecimiento poblacional que a su vez coincide con un incremento de la presencia de turismo residencial (Cortés, 2014) lo que puede ser una explicación del comportamiento poblacional, como se observará más adelante. Además los repuntes en las tasas coinciden nuevamente con la inscripción de Malinalco a programas turísticos que le dan una importante promoción e impulso comercial (ver tabla 7).

iguales pero que también busca la participación de la iniciativa privada y otros apoyos externos, esto con el propósito de realizar obras dirigidas a la imagen urbana, infraestructura y fomento a la cultura. Al igual que el PPM los municipios que quieran inscribirse deben demostrar una autenticidad a partir de un acervo patrimonial ya sea arquitectónico, natural o cultural. También de manera similar debe involucrar a la sociedad a partir de la creación de un consejo Ciudadano de Pueblos con Encanto (Muñoz, 2011). Desde el 2011 el programa se reproduce también en el estado de Morelos.

Tabla 7. Crecimiento poblacional en la cabecera, Jalmolonga y La Ladrillera

	Cabecera	Jalmolonga	La Ladrillera
1990	5,385	522	487
1995	6,517	642	593
TCMA 90-95	3.4	3.7	3.5
2000	6,487	718	743
TMCA 95-00	-0.1	2.6	5.4
2005	6,523	832	642
TCMA 00-05	0.1	2.6	-2.6
2010	8,045	1,019	829
TCMA 05-10	4.6	4.5	5.7
2015	9,831	n/d	n/d
TCMA 10-15	4.1		
2020	11,515	n/d	n/d
TCMA 15-20	3.2		

Fuente: elaboración propia con datos de INEGI de los Censos de Población y vivienda 1950, 1960, 1970, 1980, 1990, 2000, 2010; los Conteos de Población y Vivienda 1995 y 2005; e información de CONAPO para los años 2015 y 2020.

Por otro lado, a lo largo del tiempo la población con residencia en Malinalco pero nacida en otra entidad ha mantenido casi el mismo porcentaje, aunque en términos netos se ha incrementado de manera considerable justo a partir de la intensificación de la promoción turística lo que indica la importancia de la actividad turística como polo de atracción de nueva población, como se puede observar en la siguiente tabla.

Tabla 8. Población migrante

Año	Población total	Población de 5 años y más residente en otra entidad o país antes del censo anterior	% Nuevos residentes respecto al total de la población
2000	21,712	300	1.4%
2005	22,970	230	1.0%
2010	25,624	324	1.3%

Fuente: elaboración propia con datos de INEGI de los Censos de Población y Vivienda 2000, 2010; el Conteo de Población y Vivienda 2005.

Vale la pena señalar que estos datos no nos permiten identificar a la población migrante proveniente de otros municipios del Estado de México, y que también se ha visto atraída por las oportunidades económicas que genera la actividad turística en Malinalco. De hecho el Estado de México, es las entidades con mayor migración interna (INEGI).

No obstante, en lo referente a la emigración, para el periodo 2000-2010, el índice de intensidad migratoria²⁶ a Estados Unidos de Malinalco fue de 0.61, lo que la ubica como una región con flujos importantes de emigración, de hecho ocupó la posición novena dentro del contexto estatal para ese periodo (GEM, 2011)²⁷. En la década 1990-2000 el valor del índice había correspondido a 0.35 ubicándose en un estrato de media intensidad. Este indicador da muestra de las circunstancias contradictorias que presenta no sólo el municipio sino la región en su conjunto. Si bien la cercanía a la ZMT y a la ZMVM significa una ventaja así como el desarrollo del turismo, las oportunidades no son suficientes o no representan oportunidades laborales que cubran las expectativas de la población.

Sin embargo, como se mencionó anteriormente, de acuerdo con testimonios de gente local en años recientes la emigración hacia Estados Unidos se ha visto disminuida, así como se observa también el retorno de migrantes debido a las medidas

²⁶ Cálculo elaborado por CONAPO

²⁷ En el 2010, de cada 100 migrantes internacionales del Estado de México, 89 se dirigieron a Estados Unidos. A nivel nacional la proporción en ese año fue la misma.

de seguridad en el país vecino del norte. Esto ha tenido impactos locales como el deterioro en la calidad de vida de los jóvenes que no cuentan con oportunidades para continuar con sus estudios y para acceder a empleos que les brinden ingresos suficientes, según varios testimonios y según un estudio elaborado por el Circo Volador en 2013 (Castillo, 2013). De acuerdo con información del Censo de Población y Vivienda del 2000, el 29% de los hogares no recibía ingreso alguno, mientras que el 51.7% se encontraba en un rango de percepción de ingresos de 0.5 a 3 salarios mínimos (SM). En ese año el SM mensual equivalía a \$1,962.00 pesos (GEM, 2012). Este dato da cuenta de una vulnerabilidad social de la población de Malinalco a partir de los ingresos recibidos en los hogares.

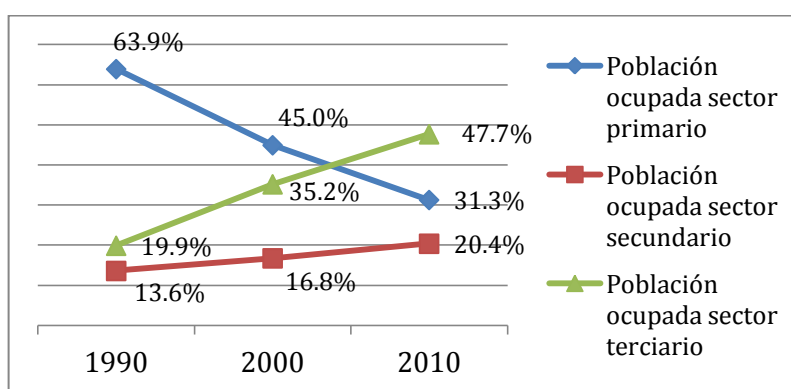
En lo que se refiere a la estructura económica de acuerdo a la población ocupada, las cifras muestran una significativa disminución de la población dedicada al sector primario ligado tanto a la migración como al incremento del sector terciario que actualmente emplea a casi la mitad de la población económicamente activa. La actividad turística ha tenido un papel significativo en dicha transformación, ya que ante el deterioro del campo, se ha vuelto una actividad relevante para atraer recursos económicos.

A principios de los años de 1990, el 63% de la población total ocupada se dedicaba al sector primario, lo que definía al municipio con un perfil rural importante. Sin embargo para el año 2000 este porcentaje se redujo al 45%, mientras que en la cabecera municipal la población dedicada a las actividades agropecuarias correspondía únicamente al 25%. En este mismo periodo a nivel municipal la población ocupada en el sector de servicios se incrementó del casi 20 al 35%, mientras que en el año 2000 en la cabecera municipal este porcentaje representaba casi la mitad con el 46%. Dicha transformación se debe principalmente al posicionamiento de la actividad turística en el municipio, haciendo del sector servicios el más importante (ver tabla 9 y gráfica 2).

Tabla 9. PEA por sector

	Población ocupada sector primario	Población ocupada sector secundario	Población ocupada sector terciario
1990	63.9%	13.6%	19.9%
2000	45.0%	16.8%	35.2%
2010	31.3%	20.4%	47.7%

Gráfica 2. PEA por sector



Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI de los Censos de Población y Vivienda 1990, 2000, 2010.

Lo anterior coincide con una tendencia regional en donde el sector servicios va ganando terreno frente al sector primario a pesar de la importancia de éste y en donde Malinalco se destaca por dicha transformación.

Dicho proceso se ha ido consolidando con la inscripción de Malinalco a los programas turísticos mencionados, lo que también se observa en el repunte en establecimientos de hospedaje y de servicio de preparación de alimentos, que se ha dado de forma significativa (ver tabla 10).

Tabla 10. Establecimientos que ofrecen servicios vinculados al turismo

Año	Establecimientos de hospedaje a/	Tasa de crecimiento	Cuartos registrados de hospedaje a/	Tasa de crecimiento	Establecimientos de preparación y servicio de alimentos y de bebidas a/ c/	Tasa de crecimiento
1993	ND	ND	ND	ND	ND	ND
1996	6		76		5	
1999	6	0%	84	9%	9	44%
2002	7	14%	84	0%	12	25%
2005	12	41%	157	46%	36	66%
2008	17	29%	203	22%	*7	-41%
2011	28	39%	276	26%	40	82%
a/ Datos referidos al 31 de diciembre de cada año.						
c/ Se refiere a establecimientos con categoría turística.						

* Nota: Este dato salta a la vista por representar una inconsistencia significativa, por lo que habría que tomarlo con reserva.

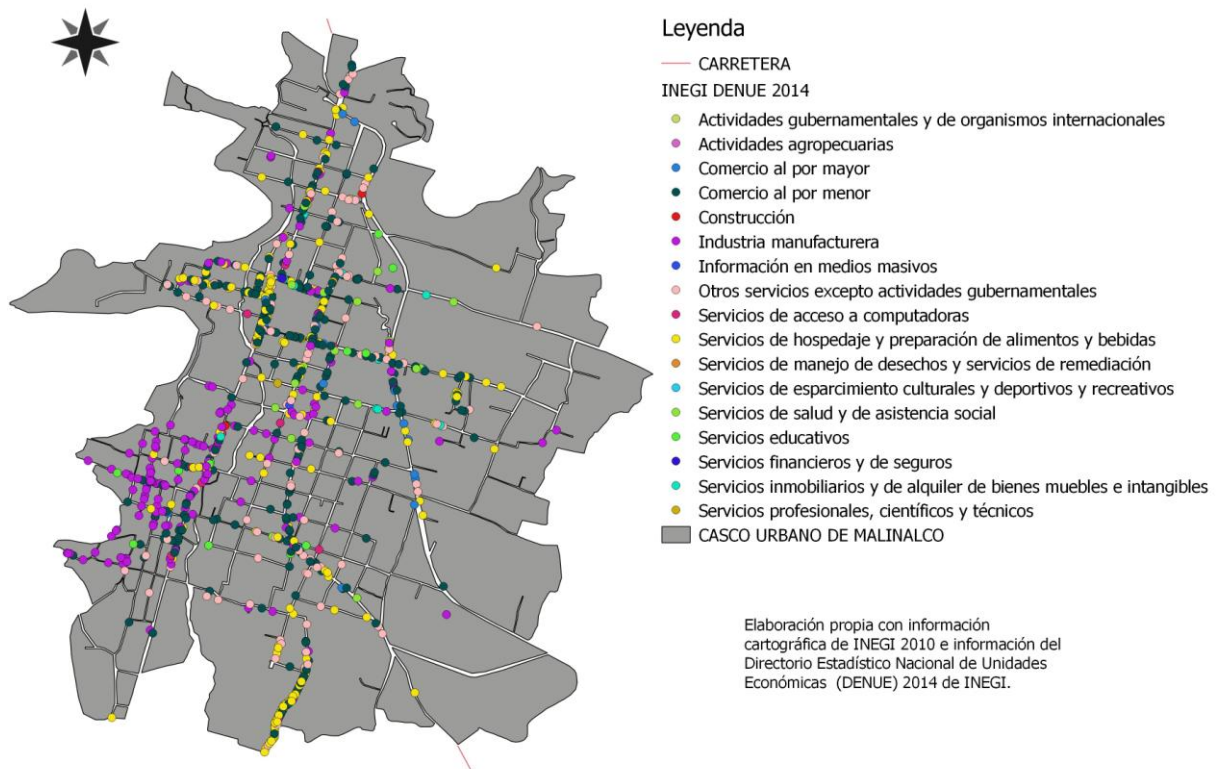
Fuente: elaboración propia con información del SIMBAD, INEGI.

Otra actividad que también ha atraído trabajadores es el sector de la construcción, cuyos salarios han resultado más atractivos para los jornaleros agrícolas que recibían mejor paga como albañiles que trabajando el campo (investigación de campo), esto como parte de las nuevas instalaciones hoteleras y viviendas para estratos medios y altos que se han construido en el municipio en los últimos tiempos. De igual manera los turistas residenciales también ofrecen oportunidades laborales en el sector terciario realizando labores domésticas, jardinería o trabajos de mantenimiento y vigilancia.

De acuerdo con el PMDU (2013), si bien el giro dominante en la cabecera y sus barrios sigue siendo el relacionado con alimentación, en los últimos cinco años la estructura comercial del centro ha incrementado su oferta en satisfacer necesidades del turismo como comercios asociados a la venta de muebles, galerías, tiendas de decoración, restaurantes especializados, venta de artesanías, productos orgánicos, servicios de salud, cafeterías, servicios bancarios, profesionales y tiendas de autoservicios. Adicionalmente el PIB municipal indica que éste se concentra en tres ramas: el comercio con 38.1%; los servicios de esparcimiento, culturales, deportivos y

otros servicios recreativos con 25.4%; y los servicios de alojamiento temporal y preparación de bebidas con 20.6% (Escobedo, 2014). De acuerdo con el Directorio Estadístico Nacional de Unidades Económicas (DENUE) del 2014 elaborado por el INEGI, la distribución espacial de dichas unidades económicas permite observar cómo el comercio al por menor y los negocios de preparación de alimentos y bebidas así como el de hospedaje se concentran en el centro de la cabecera como se puede observar en el siguiente mapa.

Mapa 6. Unidades económicas en la cabecera municipal



De forma complementaria y ahondando en la descripción de las unidades económicas, se puede mencionar lo siguiente: de las unidades correspondientes a la industria manufacturera un 53% corresponden a la elaboración de tortillas y molienda de nixtamal. La otra mitad de esta categoría varía entre la fabricación de diversos productos que pasan por la madera, le herrería, los textiles, bebidas, dulces, etc. Por

otro lado, la categoría correspondiente a otros servicios excepto actividades gubernamentales, incluye en su mayoría salones de belleza, estacionamientos, servicios de reparaciones diversas, sanitarios públicos, asociaciones civiles entre otros.

En el caso de servicios de hospedaje y preparación de alimentos y bebidas existen un total de 301 unidades, de las cuales 40, es decir el 13%, corresponden a establecimientos para alojamiento. Esta información se puede comparar con el ofrecido en la tabla 10, si bien éste muestra únicamente los establecimientos con categoría turística y con una actualización hasta el 2011, de todas formas revela un crecimiento considerable en la oferta de hospedaje en la cabecera municipal en los últimos años. Igualmente sorprende el incremento de los establecimientos de preparación de alimentos y bebidas con un aumento del 652% del 2011 al 2014 si comparamos estas dos fuentes.

En lo referente a servicios de esparcimiento culturales, deportivos y recreativos, se encuentran un total de 34 unidades, de las cuales 11 corresponden a casas de juegos eléctricos y 11 a balnearios privados, ambos representan el 64%. Únicamente se considera un museo público (Museo Luis Mario Schneider) y un museo privado (Museo Los Bichos). En esta categoría salta a la vista el Club de Golf Malinalco, ya que es el único negocio que registra un personal mayor a 251 personas, no sólo en su categoría sino en el total de las unidades económicas en el municipio, lo que revela una importancia de este enclave como generador de oportunidades de empleo. De las 1,476 unidades económicas 1,396, o sea, el 94% operan con un personal que va de 0 a 5 empleados, según los rangos del INEGI, es decir que prácticamente en su totalidad las unidades registradas corresponden a pequeños negocios. De acuerdo con Hoyos y Sánchez (2007), para tener una referencia más precisa, en el año 2003 los negocios comerciales y de servicios captaban en promedio de 1.3 a 1.9 empleados, y si relacionamos este dato con el ingreso percibido por los hogares en el año 2000 (de 0.5 a 3 SM) obtenemos como resultado negocios vulnerables que ofrecen empleos precarios que no aportan lo suficiente para el mantenimiento de una familia.

En la siguiente categoría se encuentran las unidades que emplean de 6 a 11 personas y en la que únicamente se ubica un 0.2% de los negocios. En realidad las unidades que emplean más personal son oficinas gubernamentales, escuelas, hospitales o asociaciones que además corresponden a un porcentaje muy pequeño de las unidades económicas. Esto muestra el tipo de oportunidades laborales existentes en Malinalco y que corresponden a una economía de pequeña escala y de frágil sobrevivencia. Son pocos los espacios que demandan empleos con cierta preparación educativa que le de valor agregado al trabajo y que por lo tanto representen un mayor ingreso.

En contraste con los datos anteriores, de acuerdo a la clasificación del perfil urbano/rural de las localidades según el tamaño de su población, el Censo de población y vivienda 2010 establece que más de la mitad de la población municipal vive en una localidad rural. Esta cifra difiere con los datos a nivel nacional y estatal. Al año 2010, a nivel nacional el 78% de la población vive en localidades urbanas y el 22% en rurales, pero para el caso del estado de México el 87% de su población es urbana y sólo el 13% es rural (INEGI) (ver tabla 11).

Tabla 11. Población rural en Malinalco 2010

Tipo de población	Población total	%
Total municipal	25,624	100
Urbana	10,688	41.71
Rural	14,936	58.29

Fuente: elaboración propia con información del Censo de Población y vivienda 2010, INEGI.

Lo anterior puede explicarse por la cantidad de pequeñas localidades que se encuentran en el municipio (ver mapa 2). Probablemente el incremento en el número de localidades se deba a varios factores: la propia orografía municipal que resulta un tanto accidentada para el desarrollo de localidades extensas; el precio del suelo resulta más accesible fuera cerca del casco urbano y; que cierto tipo de casas de descanso o segundas residencias demandan grandes extensiones de terreno que ya sólo se

encuentran fuera de la cabecera municipal contribuyendo a la dispersión de las localidades (Cortés, 2014) (ver tabla 12).

Tabla 12. Localidades rurales y urbanas

Año	Total localidades	Localidades Rurales	Localidades urbanas
1990	38	37	1
2000	42	41	1
2010	42	40	2

Nota: la localidad urbana que se agrega en 2010 es San Simón el Alto

Fuente: Elaboración propia con información del Censo de Población y vivienda 1990, 2000 y 2010, INEGI.

Sin embargo, no hay que olvidar que Malinalco se encuentra en un proceso de consolidación urbana, entre otras cosas por el crecimiento de su población y su transformación económica.

En el tema de usos de suelo en el municipio, el área urbana representa un porcentaje menor, pero que se ha ido expandiendo con cierta rapidez en detrimento del uso para actividades agropecuarias ligado por un lado, al proceso de transformación económica del municipio y por otro, a la oportunidad de obtener recursos por parte de la gente local a través de la venta de terrenos para la construcción de viviendas y hoteles, como se verá más adelante. De acuerdo con las últimas cifras disponibles, la distribución actual del uso del suelo es la siguiente:

Tabla 13. Usos de suelo

Uso de Suelo	Superficie	
	Ha	%
Urbano	788.8	4.23
Agropecuario	4,408.6	23.66
Natural	13,449.8	72.2
Erosión	4.5	0.023
Total	18,628.4	100

Fuente: Tomado del Plan de Desarrollo Urbano de Malinalco 2004.

Tabla 14. Distribución del uso urbano

Uso de Suelo	Superficie	
	Ha	%
Área urbana	1,262.2	5.44
-Habitacional	1,578.6	
-Equipamiento	34.3	
Urbanizable	651.1	2.8
No urbanizable	21,265.3	91.74
*Total	23,178.62	100

*Nota: en este total se incluyen las zonas en litigio con Ocuilan y Tenancingo, que corresponden a 3,287.89 ha.

Fuente: Tomado del Plan de Desarrollo Urbano de Malinalco 2004.

Destaca en el cuadro anterior el área no urbanizable que corresponde al área natural. Malinalco se encuentra rodeado de reservas ecológicas lo que en teoría impide el uso de dichas tierras para otro fin. Sin embargo, debido a la escasa vigilancia e instrumentos normativos con los que cuentan estas áreas, ya se observan puntos de invasión (Cortés, 2014).

Por otro lado, en los temas de acceso a servicios Malinalco presenta algunas carencias sociales que contribuyen a mantener condiciones limitadas para la generación de un desarrollo local que realmente permita a sus habitantes tener un abanico de oportunidades para su desarrollo individual. En el tema de educación si bien ha habido un avance, el municipio no cuenta con la infraestructura suficiente para atender las necesidades locales, por lo que resulta difícil para la población en edad escolar mantener los estudios, especialmente a nivel profesional ya que para ello deben trasladarse hacia el municipio vecino de Tenancingo, o a la capital del estado Toluca, lo que inhibe la permanencia en la escuela por no tener los recursos suficientes o por falta de oportunidades para un desarrollo profesional (Castillo, 2013; investigación de campo). De hecho los grados de analfabetismo de Malinalco son superiores al promedio estatal y nacional, para el primero es de 4% y para el segundo es de 7%, mientras que el del municipio es de casi 8% (ver tabla 15).

Tabla 15. Educación

	1990	% Respecto a la población total	2000	% Respecto a la población total	2010	% Respecto a la población total
Población de 15 años y más alfabeta	7,364	43.6%	10,153	46.8%	-	
Población de 15 años y más analfabeta	-		-		1,997	7.8%
Población de 15 años y más con instrucción post – primaria	1,970	11.7%	-		-	
Grado promedio de escolaridad	-		5	-	6.7	

Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI de los Censos de Población y Vivienda 1990, 2000, 2010

En lo que respecta al estatus de derechohabiente, que es un indicador en materia de protección social, se puede observar un estancamiento en el municipio, ya que a pesar de que en el 2010 se muestra un incremento considerable, éste corresponde como se puede ver en la siguiente tabla, a la inscripción de la población al Seguro Popular que brinda únicamente cobertura en materia de salud y de forma limitada. Si descartamos esta población, el total de personas derechohabientes para ese año sería de 2,193, lo que representa apenas un 8.6% respecto al total de la población. Esto revela que los empleos formales se han estancado y confirma lo enunciado por varios investigadores (Cortés, 2014; Royuela y Ramírez, 2015; Escobedo et. al, 2014) de que si bien la actividad turística ha generado oportunidades de empleo para la gente local, éstos son temporales y precarios y no ofrecen grandes posibilidades para los habitantes para superar las limitadas condiciones en las que se encuentra la mayoría (ver tabla 16).

Tabla 16. Población derechohabiente

	2000	% Respecto a la población total	2005	% Respecto a la población total	2010	% Respecto a la población total
Población derechohabiente	2,050	9.4%	2018	8.8%	1,7549	68.5%
Adscrita al seguro popular					15,356	59.9%
Población derechohabiente sin seguro popular					2,193	8.5%

Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI de los Censos de Población y Vivienda 2000, 2010 y el Conteo de Población y Vivienda 2005.

En lo que se refiere a la calidad de las viviendas y acceso a los servicios básicos, ha habido avances en algunos puntos como la disminución del piso de tierra en el interior de las viviendas, pero también ha habido retrocesos como en la cobertura de la energía eléctrica. Esto puede deberse a la dispersión de algunas localidades y rancherías en el municipio, lo que dificulta la provisión de los servicios. Lo cierto es que en este ámbito, Malinalco también presenta rezagos respecto a su estado. A nivel estatal el 91.7% de las viviendas disponen de agua, el 94.2% tienen drenaje y el 98% cuenta con energía eléctrica (INEGI, 2010), mientras que sólo poco más de la mitad de las viviendas del municipio cuentan con estos tres servicios (ver tabla 17).

Tabla 17. Calidad de las viviendas en Malinalco

	1990	%	2000	%	2010	%
Total viviendas	3,226		4,557		7,667	
Piso diferente de tierra	1,704	52.8%	3,147	69.1%	5,551	72.4%
Paredes con lámina de cartón, asbesto o materiales naturales como palma, madera y adobe	2,006	62.2%	59	1.3%	n/d	
Disponen de agua entubada	2,026	62.8%	3,168	69.5%	4,871	63.5%
Disponen de drenaje	829	25.7%	2,066	45.3%	4,611	60.1%
Disponen de energía eléctrica	3,217	99.7%	3,968	87.1%	5,940	77.5%
Disponen de agua, drenaje y energía	781	24.2%	n/d	n/d	4,007	52.3%

Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI de los Censos de Población y Vivienda 1990, 2000, 2010.

Respecto a la calidad de los pisos y paredes de las viviendas ha habido un avance significativo, y si bien se puede observar una considerable mejoría en el servicio de drenaje, que resulta de suma importancia para evitar una mayor contaminación de las fuentes de agua locales, en cuanto al servicio de agua entubada en el interior de las viviendas el avance es prácticamente nulo. La provisión de agua y drenaje es un tema complejo en el caso de Malinalco. En lo concerniente al agua, por un lado ésta no existe de forma equitativa en el municipio ya que en algunas partes abunda como en el sur de la cabecera y en otras escasea como en la zona centro. Por otro, existen manantiales en la cabecera que se encuentran bajo el control de organizaciones civiles que los administran y que son una fuente importante del vital líquido para el caso urbano, lo que complejiza su distribución (Castro y Nieto, 2012). Los barrios de La Soledad, San Andrés, San Pedro, La Ladrillera, San Martín y San Juan tienen representación en dichas organizaciones con las cuales el organismo operador de agua local²⁸ tiene que gestionar la dotación de este recurso para su distribución (Castro y Nieto, 2012). De igual manera cualquier nuevo vecindado en estos barrios necesita estar en buenos términos con los representantes del barrio para poder tener acceso al

²⁸ Dicho organismo público es descentralizado del gobierno del Estado de México y su nombre es *Agua Potable y Saneamiento (APAS)* (Castro y Nieto, 2012).

agua, esto se consigue básicamente con su aportación para las fiestas patronales y para el mantenimiento de la infraestructura que se utiliza para la dotación del líquido (Castro y Nieto, 2012).

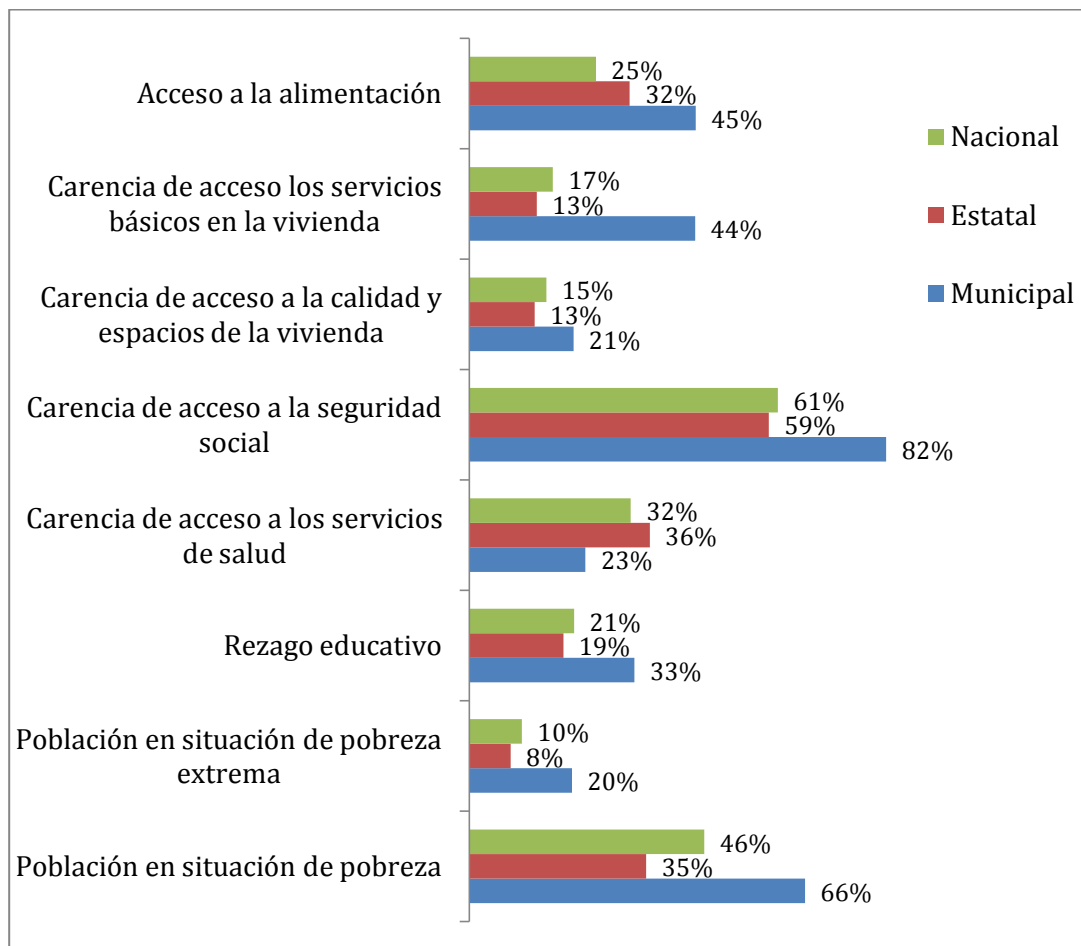
A lo anterior se suma otro elemento, la propia conformación y tipo de suelos del municipio dificulta la construcción tanto de un sistema de distribución de agua como de drenaje, por lo que resulta una obra costosa que no ha sido cubierta por el municipio y que es uno de los grandes pendientes a subsanar para disminuir el rezago social y marginación en materia de servicios. Tan sólo poco más de la mitad de las viviendas cuentan con agua entubada, drenaje y energía eléctrica, lo que muestra importantes brechas en la cobertura de servicios en el municipio.

Como consecuencia de esto parte de los cuerpos y fuentes de agua se encuentran contaminadas por recibir descargas directas de aguas negras. Si bien se ha logrado la introducción de tecnologías que procesen dichas aguas, parte del daño ya está hecho. Este punto es crítico para Malinalco ya que el turismo consume importantes cantidades de agua dentro de los servicios que consume. Esta situación podría traer serios problemas de abasto para las zonas que no gozan de manera abundante de su existencia, como es el caso del centro de la cabecera, de hecho en localidades cerca del Club de Golf Malinalco (San Nicolás y Jesús María) ya se presentan algunos conflictos por la escases de agua (Herrejón, 2007). Además de acuerdo con el profesor de secundaria y habitante de Malinalco don José, parece ser que el agua potable presenta niveles de contaminación que difícilmente se pueden eliminar y uno de los riesgos es contraer alguna enfermedad gastrointestinal.

En ese sentido vale la pena considerar y complementar la información anterior con porcentajes de carencias sociales para el año 2010, y observar las brechas significativas que aún quedan pendientes. En cuanto al grado de marginación, del 2000 al 2010, éste se ha mantenido a un nivel medio en todo el municipio. Pero de acuerdo con estimaciones de CONAPO en el 2010, el total de las localidades presenta algún grado de marginación, siendo la categoría de mayor presencia la de “Alta marginación” con el 80%. Igualmente las cifras respecto a los porcentajes de pobreza

revelan la permanencia de rezagos importantes. Mientras que el grado de marginación y los porcentajes de carencias sociales hablan del rezago a nivel municipal, los porcentajes de pobreza nos refieren a la proporción de personas que se encuentran sin la posibilidad de satisfacer alguna de sus necesidades básicas particulares. De esta manera encontramos que un 66% de la población de Malinalco se ubica en algún grado de pobreza, porcentaje que resulta no sólo muy alto sino además muy superior a la media estatal y nacional lo que da cuenta de que la actividad turística no ha podido impulsar un desarrollo local considerable ni, como se plantea más arriba, ofrecer empleos suficientes que posibiliten la satisfacción de necesidades básicas (ver gráfica 3).

Gráfica 3. Comparación de niveles de pobreza en 2010



Fuente: Tomado de Cortés, 2014

Las cifras anteriores muestran que el acceso a la seguridad social, acceso a la alimentación, la carencia de acceso a servicios básicos en la vivienda y el rezago educativo, representan grandes pendientes locales, y de éstos el tema de la alimentación resulta uno de los más delicados y urgentes de atender, ya que estamos hablando de una población que ni siquiera puede tener acceso a una alimentación adecuada que le permita mantener un bienestar físico y realizar sus actividades cotidianas. Esto en combinación con un insuficiente acceso a servicios básicos en la vivienda, contribuyen a generar un estado de vulnerabilidad en términos de su salud y por consiguiente merma su calidad de vida. Esta situación se refuerza con el resto de las carencias limitando las posibilidades de mejorar las condiciones en las que se encuentra la población de Malinalco.

Por otro lado existen otras mediciones complementarias que también caracterizan el grado de desarrollo del municipio. De acuerdo con el Índice Medio de Desarrollo Socioeconómico Municipal (IMND) que integra, además del Índice de Marginación (IM), los indicadores de Grado de Urbanización (GU), Tasa Bruta de Actividad Económica (TBAE), Coeficiente de Dependencia Económica (CDE) y Densidad de Carreteras Pavimentadas (DCP), Malinalco presenta un nivel de desarrollo muy bajo (GEM, 2011). Para abonar a esta información, el Índice Medio de Potencialidad Socioeconómica (IMDP), indica los factores que pueden contribuir al desarrollo diferencial de los municipios. Dicho índice comprende el cálculo de los siguientes indicadores: situación geográfica de los municipios (SGM), densidad de población (DP), grado de calificación de la población (GCP), concentración sectorial de las funciones secundarias y terciarias (COST) y la suficiencia de la red vial (K). Dentro de la región VI donde se ubica Malinalco, de acuerdo con el diagnóstico elaborado por el gobierno estatal, la infraestructura de la red vial tiene un índice bajo, lo que se traduce en insuficiencia de vialidades (GEM, 2011:186). Es así que los municipios pertenecientes a este conjunto no cuentan con las condiciones suficientes que les permitan servirse adecuadamente de los bienes necesarios limitando su potencial socioeconómico.

El análisis del cálculo del Índice Medio de Potencialidad permite comprobar que el nivel de desarrollo de los municipios con potencial bajo se encuentra estrechamente ligado a condiciones socioeconómicas adversas, las cuales limitan el desempeño de la población, puesto que tienen escasas oportunidades de acceder por sí mismos a situaciones que estimulen tal potencial (GEM, 11:186). Para el caso de Malinalco, en el año 2000 éste se ubicaba con un potencial de desarrollo bajo. Esto es de destacar ya que la actividad turística local está llegando a cierto nivel y con resultados positivos limitados o muy localizados.

Si bien existe un proyecto para construir un libramiento desde la autopista a la altura de Lerma rumbo a Malinalco, lo que probablemente traiga consigo un incremento en la afluencia turística, no por ello el municipio cuenta con los recursos suficientes para poder cubrir tanto sus necesidades como las del turista. Esto podría derivar en más desestabilidad que beneficios si antes Malinalco no resuelve sus problemas de infraestructura, dotación de servicios y falta de desarrollo. La realidad social de Malinalco como la de muchos lugares está llena de contrastes; pobreza y marginación conviven con niveles de riqueza inimaginables²⁹.

Todo lo anteriormente descrito muestra a una población que se encuentra con importantes carencias y rezagos en diversas áreas como la educación, la procuración de la salud, en lo laboral, en la calidad de las viviendas, lo que la sitúan en un estado vulnerable así como de desventaja para ser partícipe de forma más activa de un desarrollo local. Esto se observa en varios elementos: un incremento de la población cuyas oportunidades de desarrollo se encuentran limitadas favoreciendo de esta

²⁹ Tan sólo por mencionar algunos de los habitantes destacados de Malinalco por su poder económico y político, entre éstos se encuentran: Ricardo Salinas Pliego, propietario de Televisión Azteca y de la cadena de tiendas Elektra y de las grandes dos exhaciendas: la de Jalmolonga y la de Tepopula; frente a la capilla de Santa María tiene su residencia el empresario Claudio X. González, presidente del Consejo Mexicano de Negocios (CMN) y del Consejo de Administración de Kimberly Clark; también tiene casa José María Córdoba Montoya, quien fue el principal asesor y consejero del presidente Carlos Salinas de Gortari, y lo mismo la ex esposa de éste, Cecilia Oceli; el ex secretario de Hacienda y ex canciller José Ángel Gurría, que actualmente dirige la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE); Jaime Serra Pucho, secretario de Comercio y Fomento Industrial durante el gobierno de Carlos Salinas, y después Secretario de Hacienda con Ernesto Zedillo; y recientemente a la lista se sumó Luis Videgaray el actual Secretario de Hacienda (Huellas de México 21 de junio de 2015).

manera tanto la reproducción de una mano de obra con poca preparación que compite cada vez más entre sí, como la puesta en venta de los recursos locales a bajos precios y que la actividad turística ha sabido aprovechar bien; encarecimiento de la vida en Malinalco; y problemas de supuesta corrupción local que han generado malestar en la población como se verá más adelante.

Valdría preguntarse ¿por qué si el turismo se concibe como una actividad que genera oportunidades para las localidades y dinamiza economías, Malinalco presenta condiciones de marginación, pobreza y carencias importantes, y no sólo Malinalco sino la región en su conjunto que además es un polo turístico importante dentro de la gran Megalopolis?

En lo revisado hasta ahora se ha visto que en realidad las oportunidades de trabajo que se han generado a partir de la actividad turística tienen que ver con empleos temporales, poco estables y que no requieren de una gran cualificación. Sin embargo los efectos son varios y serán abordados a mayor profundidad en el siguiente capítulo que trata propiamente del desarrollo de la actividad turística en Malinalco.

3.8. Medio ambiente, servicios públicos e infraestructura urbana

La situación no sólo de rezago sino de desigualdad también puede observarse en la provisión de servicios al interior de la cabecera, y en la que la actividad turística ha jugado un papel importante. En este sentido el centro y norte de la cabecera cuentan con un mejor equipamiento urbano (alumbrado público, drenaje, pavimentación de calles) así como mayor presencia institucional, (ya sea en temas de salud, seguridad, desarrollo cultural, educación, deporte) e interacción con el turismo (Castillo, 2013).

Dentro del propio diagnóstico municipal en su Programa Municipal de Desarrollo Urbano (2013-2015) se identifican una serie de problemas de planeación y de falta de recursos que no sólo obstaculizan el desarrollo de la actividad turística, sino que generan otros problemas cuya tendencia es a incrementarse a menos que se

establezcan medidas adecuadas. De no tomarse lo anterior en consideración, el punto de saturación del turismo puede empeorar las condiciones del municipio, por lo que cabría preguntarse hasta qué punto es deseable un incremento de la afluencia turística en Malinalco, y cuáles son las capacidades reales del municipio para enfrentar los retos que el turismo representa. Las observaciones que se señalan en el documento son: falta de reglamentación de tránsito y comercial, de señalización vial, nomenclatura de calles, estacionamientos públicos y banquetas insuficientes lo que genera caos vial especialmente en época de afluencia turística. En materia de agua y saneamiento existen insuficientes tanques de almacenamiento y no hay proyectos de aprovechamiento, captación y distribución del vital líquido; la red de agua potable se encuentra desarticulada y presenta fugas; existen tomas clandestinas, no se cuenta con planta potabilizadora y la planta de tratamiento de aguas residuales es desaprovechada, además de que la red sanitaria está incompleta.

Por otro lado, la basura es uno de los problemas que requiere mayor atención por parte de las autoridades municipales. Únicamente la cabecera municipal cuenta con un servicio de recolección de basura organizado. Tan sólo en esta localidad el promedio de residuos generados al día es de 29.76 toneladas, cifra que es superada en periodos vacacionales o fines de semana turísticos. Se cuenta con un centro de transferencia ubicado en carretera Malinalco- Chalma, a un costado de la cabecera, la cual tiene capacidad para recibir hasta 100 toneladas promedio de basura por semana. Dicho centro recibe un promedio de 17.14 toneladas de basura al día (PMDU 2013-2015) lo que significa que ha sido superada en su capacidad. El servicio de barrido de calles se realiza de manera manual sólo en la cabecera municipal, explanada cívica y del kiosco, así como las calles principales alrededor del centro, y en la zona de las escuelas céntricas.

En materia de transporte público, en Malinalco operan 2 líneas que cubren las rutas: Chalma - Malinalco – Tenancingo y, Malinalco – Tenango, y en cuanto a transporte de pasajeros, diariamente salen 3 autobuses directos a la Cd. de México, aunque no existe una ruta directa a la Cd. de Toluca, lo que encarece el traslado a esta ciudad capital de gran relevancia para el municipio. Al interior la gente se transporta

en taxis (PMDU 2013-2015). Además la estructura vial del municipio es obsoleta y se encuentra también deteriorada (PMDU 2013-2015). La carretera Tenango- Malinalco-Chalma que es la vía de acceso al municipio y a la cabecera municipal y la que permite la comunicación con otros municipios o lugares de Malinalco se encuentra en regulares condiciones (Cortés, 2014). A todo lo anterior se reconoce por parte del municipio al propio PMDU como obsoleto.

De acuerdo con Cortés (2014), dicho territorio exhibe un desarrollo urbano poco controlado que se manifiesta en el crecimiento de la mancha habitacional hacia zonas que corresponden a otros usos de suelo como el agrícola o forestal. Dichos cambios se llevan a cabo sin autorización y por tanto sin la licencia correspondiente, también se observan subdivisiones o relotificaciones no registradas que impacta en la pérdida de su imagen³⁰. También señala la existencia de un Reglamento de Imagen Urbana que no se aplica.

En materia de recursos naturales y medio ambiente, el municipio tiene una hidrografía rica en manantiales y ríos. En total existen 26 manantiales de flujo variable, 11 arroyos de caudal permanente, 21 de caudal intermitente y 5 acueductos (PDUM, 2004). De los ríos importantes podemos mencionar los ríos Chalma, Malinalco y Tepolica. Esto favorece a que el clima de Malinalco sea semi-húmedo, lo que permite el desarrollo de una flora y fauna diversa. (Schneider, 2005).

Así mismo, el municipio tiene dos áreas naturales protegidas decretadas: el Parque estatal de Tenancingo, Malinalco y Zumpahuacán y el Parque Estatal Nahuatlaca- Matlazinca (GEM, 2014) los cuales se consideran con instrumentos normativos insuficientes ya que existe ausencia de un esquema de vigilancia a los recursos naturales que deriva en invasión de áreas naturales y barrancas, contaminación, deforestación, incendios, pérdida de recursos hídricos y desaparición de flora y fauna locales (Cortés, 2104).

³⁰ De acuerdo con el PMDU de Malinalco (2013-2015), el municipio manifiesta inconformidad al no ser el que autoriza las licencias de uso de suelo.

Por todo lo anterior se puede decir que Malinalco se caracteriza por tener importantes procesos de marginación y exclusión presentes en la región, causados por un desarrollo urbano desigual, cambios de uso de suelo desfavorables para el correcto manejo de los recursos naturales, carencia de infraestructura urbana y de servicios de salud, así como ausencia de oportunidades productivas adecuadas a la zona y declive de la propia actividad agropecuaria, generando contaminación, erosión y sobreexplotación de los recursos naturales en áreas prioritarias para la conservación. Todo eso ha provocado un gran deterioro ambiental y social que ha mermado la calidad de vida de las personas (Diagnóstico físico-biológico-social del Parque Nacional Desierto del Carmen. CONANP/ Santo Desierto del Carmen A.C., 2008).

Dicha situación se ha traducido en una limitante en el abanico de opciones de desarrollo de vida de la gente, lo que como consecuencia ha generado la venta de tierras a muy bajo precio, principalmente las que se encuentran cercanas a la zona urbana del municipio, y que resultan atractivas para los potenciales nuevos residentes o empresas dedicadas al hospedaje de un turismo perteneciente a estratos medios y altos (Punto Sustentable s/f; Castro y Nieto, 2012).

CAP. 4 LA PRODUCCIÓN SOCIAL DEL ESPACIO EN MALINALCO Y TURISMO

4.1 Desarrollo del turismo en Malinalco

Como se mencionó anteriormente, ya desde la segunda mitad del siglo XX, Malinalco experimentaba una incipiente actividad turística por sus diversos atractivos, cuyo acervo se compone de elementos prehispánicos, coloniales, naturales y culturales, ofreciendo una diversidad de paisajes que son resultado de una construcción cultural en la que se revela la identidad del grupo que formó parte de su construcción, no sólo a un nivel físico sino también a un nivel simbólico (Miranda, 2006). Si bien esto ha traído aspectos positivos en el municipio como la introducción de servicios públicos, mejoramiento urbano, creación de programas de atención de turistas, conservación del patrimonio, conectividad y transporte y una diversidad económica, también se han visto impactos en sentido contrario tanto en las edificaciones históricas como en el entorno natural y en el social, ya que son fuertes las presiones para satisfacer las necesidades de los turistas (Miranda, 2006).

Ahora bien, hemos estado refiriéndonos principalmente al turismo que se desarrolla en la cabecera municipal de Malinalco, pero un fenómeno importante que aporta también a la afluencia turística en la zona son las peregrinaciones al Santuario de San Miguel Arcángel en Chalma. De hecho algunos hoteles de Malinalco, comenzaron su actividad para recibir propiamente a los peregrinos, de acuerdo con la entrevista realizada a doña Laura, que administra el hotel de su familia que es uno de los más antiguos y modestos de la cabecera.

Dicho santuario tuvo su origen desde la época colonial, es considerado como uno de los principales en todo el país y recibe cada año aproximadamente a más de tres millones de peregrinos entre nacionales y extranjeros que llegan a pie, en vehículos particulares y en autobuses (SECTUR, GEM, UAEM, 2014). Su turismo se define como religioso y pertenece en su mayoría a un sector popular. La zona tiene una importante presencia de comercio informal de la que un 90% es ambulante, también

presenta una inadecuada infraestructura turística (limitada oferta hotelera, problemas viales, manejo de residuos, entre otros) (SECTUR, GEM, UAEM, 2014).

De este punto de atracción se desprenden flujos de visitantes que se dirigen a la cabecera municipal de Malinalco, especialmente a la zona de Las Truchas³¹, que está al sur de la cabecera donde se encuentra el camino que conecta a la carretera hacia Chalma (ver mapas 2 y 4). Además es el único punto donde los camiones tienen acceso a estacionarse, ya que tienen prohibido circular por el centro histórico debido a la dificultad de transitar por sus dimensiones. Esto va generando una diferenciación en los perfiles de turistas que recorren el centro histórico y los que visitan Las Truchas. Este último podría decirse que es un turismo con mayor afluencia, es un turismo masivo con un perfil más popular, mientras que la zona céntrica presenta menores flujos de turistas y con mayor poder adquisitivo (investigación de campo).

Recordemos que desde el 2006 Malinalco fue parte de un programa similar al de Pueblos Mágicos llamado “Pueblo con Encanto Bicentenario” impulsado por el gobierno del Estado de México y cuyo objetivo es el de fomentar el turismo a partir de atractivos turísticos locales apoyando con inversión en infraestructura pero con menos recursos que el PPM. Dicho programa, ha servido como plataforma para que las localidades inscritas a él, transiten al programa federal PPM. Dentro de los recursos culturales utilizados para la promoción a dicho programa se incluyeron los siguientes atractivos: a) el Centro Arqueológico Ceremonial Cuauhtinchan, a cargo del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), b) el Conjunto Conventual Agustino de La Transfiguración c) patrimonio histórico, cultural y natural reunido en el Museo Universitario Luis Mario Schneider, d) el tianguis, principalmente constituido por comerciantes locales y regionales e) atractivos naturales y pinturas rupestres f) arquitectura religiosa, incluyendo ocho capillas g) arte y artesanía, incluyendo talla en madera, pintores y rebocería tradicional h) cocina tradicional, refiriéndose

³¹ Este atractivo se introdujo en la década de los 70 con toda la intención de ser un polo de derrama económica para el municipio (Muñoz, 2011). La atracción consiste en ir a pescar truchas en los estanques artificiales para que luego en el mismo local o en otro sean cocinadas al gusto del cliente. De esta manera hay todo un corredor de restaurantes y puestos de preparación de truchas para los comensales así como también se observan locales que venden artesanías, flores y plantas, artículos acuáticos para los balnearios, etc.

especialmente a la truchas i) fiestas y tradiciones, como la del Divino Salvador, la Semana Santa y el Equinoccio de Primavera (Royuela y Ramírez, 2014), más el Club de Golf Malinalco (Muñoz, 2011). Sobre este último Muñoz comenta:

Estas políticas privilegian la participación de ciudadanos con perfiles específicos a los que fácilmente acceden los nuevos residentes y que sin duda benefician la atracción de recursos pero a los que los originarios no pueden acceder, de manera que el patrimonio cultural seleccionado podría no ser representativo para ellos y como muestra está la inclusión del club de golf como un elemento factible de convertirse en patrimonio cultural cuando la mayoría de la población no tiene acceso (Muñoz, 2011: 122).

De acuerdo con algunos investigadores, la política turística en Malinalco no ha respondido del todo a las necesidades de los pobladores (Royuela y Ramírez, 2015), pero sí a los intereses de algunos empresarios y funcionarios que se han visto beneficiados por los recursos municipales a su disposición ya sea mediante actos corruptos, o mediante acciones que ponen de manifiesto un conflicto de interés, lo que ha generado inconformidad y malestar en la población³². No es intención el afirmar que no existan oportunidades ni beneficios para los habitantes de Malinalco, la cuestión es que se observan de manera acotada como se podrá observar más adelante.

Malinalco es uno de los ahora nueve Pueblos Mágicos en el Estado de México, siendo el tercero en recibir el nombramiento. En el 2002 se inscribió al programa

³² Vale la pena mencionar que actualmente Malinalco pasa por un clima poselectoral ríspido, ya que los resultados de las elecciones dejaron inconforme a mucha gente. El candidato electo del PRI Baldemar Chaqueco, que fue presidente en el periodo anterior 2009-2012, resultó el candidato electo. Se presume que la familia Chaqueco se ha hecho de una importante fortuna desde su gestión y que tiene hoteles en Valle de Bravo e Ixtapan de la Sal, así como casas y propiedades en Toluca, Malinalco y Chalma. En ésta última, se dice que controla el comercio ambulante que resulta muy redituable debido a las peregrinaciones que ahí llegan. (Huellas de México 21 de junio de 2015 e investigación de campo). La inconformidad llevó a que la gente se manifestara, ya que además el malestar se generó también por las tácticas coercitivas y por la compra de votos del PRI. La manifestación fue reprimida fuertemente por los cuerpos policiales del estado, granaderos y por el ejército. Hubo heridos de ambos bandos y niños intoxicados por los gases lacrimógenos lanzados por los granaderos. Las elecciones fueron impugnadas y se recolectaron firmas para que en todo caso sea otro candidato del PRI el que ocupe el cargo de presidente municipal. El 20 de agosto del año en curso, unos 200 habitantes de Malinalco se manifestaron a las afueras del Tribunal Electoral del Estado de México, para demandar la nulidad de las elecciones y llevar a cabo otras de manera extraordinaria, y entregar más de 2,000 firmas en apoyo a dicha petición al igual que diversas pruebas sobre la irregularidad en las elecciones. El candidato perredista a la presidencia municipal Roberto Cabañas Poblete comentó que el Tribunal resolvería de manera tentativa en el mes de septiembre (García, 2015; Mendoza, 2015).

Tepetzotlán, en el 2004 Valle de Bravo, en 2010 Malinalco, en 2011 El Oro, en 2012 Metepec y en 2015 Aculco, Teotihuacán y San Martín de las Pirámides, Villa del Carbón e Ixtapan de la Sal. Dichos pueblos muy diversos entre sí, forman parte del conjunto de los destinos turísticos más importantes del estado.

Estos últimos nombramientos consolidan la importancia que el sector turístico tiene en el estado en general y en la región de Malinalco en particular con el nombramiento de Ixtapan de la Sal. Esto podría impactar en un aumento en la afluencia turística de Malinalco.

Además ahora el Estado de México junto con Puebla, son las entidades con el mayor número de Pueblos Mágicos. Esto no resulta extraño, más allá de una genuina vocación turística de la entidad, existe un componente político que resulta muy claro. En la pasada administración del presidente Felipe Calderón, Michoacán, estado del que es originario, en algún momento fue la entidad con el mayor número de localidades con este nombramiento, ocho en total. Caso similar al de ahora, aunque confluyen dos situaciones: una que el actual presidente Enrique Peña Nieto es originario del Estado de México y dos; que su actual gobernador Eruviel Ávila se perfila como uno de los pre candidatos del partido de ambos (Partido Revolucionario Institucional) para la contienda por la presidencia. Por ello el apoyo y la importancia turística que se pretende consolidar en el estado resulta relevante para ciertos actores políticos.

A partir de este nombramiento la inversión en infraestructura en Malinalco se incrementó. Sin embargo, la población local se ha convertido en un sujeto subordinado a una estructura comercial y empresarial externa, aunque con sus excepciones. Una investigación muy interesante de Pablo Castro y Ruben Nieto (2012) da cuenta de cierta resistencia de los habitantes de la cabecera a partir del control que tienen sobre el agua a través de organizaciones civiles que administran manantiales. Ya se mencionó anteriormente un poco el funcionamiento de esta dinámica. Esto ha significado que tanto nuevos avecindados de diversos perfiles como empresarios dueños de hoteles, tengan que negociar su suministro de agua previamente autorizado por los

representantes correspondientes, por lo que el control sobre este recurso ha significado una vía de resistencia ante la imposición de ciertos intereses. Más adelante entraremos más detalle en los casos reportados al respecto.

La cuestión es que los beneficios económicos que trae consigo el turismo se han concentrado en algunos cuantos puntos y para un grupo de personas, como consecuencia la promoción turística en el municipio no ha representado una oportunidad para la región en su conjunto (Muñoz, 2011; Punto Sustentable s/f). Este municipio, más allá de su zona mágica, se enfrenta a la pobreza, a la migración por falta de oportunidades, disminución de recursos esenciales como el agua, y más recientemente al crimen organizado.

Como parte de los posibles efectos negativos de las promociones turísticas, la delincuencia es también un fenómeno que se ve atraído por estos nuevos espacios de posible plaza, ya que los turistas al traer consigo recursos económicos para su consumo se vuelven un blanco de interés para los delincuentes. Los locales comerciales también son presa de las extorsiones, y las residencias lujosas resultan atractivas para ser allanadas y robadas (Punto Sustentable s/f), situación que no es exclusiva de Malinalco y que comparte con muchos destinos turísticos. Estos incidentes generan una sensación de falta de libertad para transitar por las calles, ya que ha habido incidentes (investigación de campo). De acuerdo con la información vertida en la entrevista al grupo focal, esto tiene que ver con la inmigración de comerciantes ambulantes que no tienen ningún vínculo con la gente local y por la ausencia de oportunidades para trabajar y estudiar, lo que lleva también a algunos jóvenes a refugiarse en el alcohol y las drogas. Las implicaciones de las transformaciones en estos espacios generan impactos cuyos beneficios pueden resultar muy acotados, pero sus externalidades negativas ampliamente compartidas.

Por otro lado, en el estudio ya mencionado y llevado a cabo por el Centro de Estudios Superiores en Turismo y el gobierno federal sobre el PPM, Malinalco se posicionó en el número 45 de un total de 50 destinos analizados, ubicándose en una etapa de estancamiento en cuanto a su desempeño turístico lo que es reflejo de las

limitaciones que actualmente guarda el municipio y que dificulta tanto su desarrollo local como de la actividad turística (ver tabla 19).

Tabla 18. Índice de desempeño turístico en México

DESENCANTADOS

El IDT considera 50 destinos que se evalúan mediante 155 variables, entre ellas seguridad y satisfacción.

Índice de Desempeño Turístico (IDT) en México

CIUDAD PATRIMONIO



POSICIÓN	CIUDAD	ETAPA
1	Ciudad de México	Consolidación
2	Zacatecas	Consolidación
3	Campeche	Consolidación
8	Guanajuato	Consolidación
9	Morelia	Consolidación
10	Puebla	Consolidación
11	San Miguel de Allende	Consolidación
12	Querétaro	Consolidación
13	Oaxaca	Consolidación
50	Tlacotalpan	Estancamiento

PLAYA



POSICIÓN	CIUDAD	ETAPA
5	Puerto Vallarta	Consolidación
6	Mazatlán	Consolidación
7	Manzanillo	Consolidación
16	Zihuatanejo	Desarrollo

4 Durango*

*No se asigna en una categoría

PUEBLO MÁGICO



POSICIÓN	CIUDAD	ETAPA
14	Tepoztlán	Desarrollo
15	Patzcuaro	Desarrollo
17	Tepozotlan	Desarrollo
18	Jerez	Desarrollo
19	Huasca	Desarrollo
20	Coatepec	Desarrollo
21	Santiago	Desarrollo
22	Valle de Bravo	Desarrollo
23	Comala	Desarrollo
24	Dolores Hidalgo	Desarrollo
25	Tequila	Desarrollo
26	Taxco	Desarrollo
27	Todos Santos	Desarrollo
28	Tapalpa	Estancamiento
29	Parras	Estancamiento
30	Cuitzao	Estancamiento
31	Huamantla	Estancamiento
32	Real de Catorce	Estancamiento
33	Bacalar	Estancamiento
34	SC de las Casas	Estancamiento
35	Real del Monte	Estancamiento
36	El Fuerte	Estancamiento
37	Creel	Estancamiento
38	Izamal	Estancamiento
39	Mazamitla	Estancamiento
40	Bernal	Estancamiento
41	Asientos Tlalpujahua	Estancamiento
42	Capulálpam	Estancamiento
43	Álamos	Estancamiento
44	Tlalpujahua	Estancamiento
45	Malinalco	Estancamiento
46	Cosalá	Estancamiento
47	Mier	Estancamiento
48	Santa Clara del Cobre	Estancamiento
49	Cuetzalan	Estancamiento

FUENTE: AREGIONAL CON INFORMACIÓN DE SECTUR.

Tomado de: El Economista, 2013

Dentro de sus áreas de oportunidad y fortalezas se identificó una amplia diversidad de atractivos culturales y naturales que pueden ser aprovechados para el turismo, así como la gran ventaja de su cercanía a la ciudad de México y Toluca. También se reconoció su atractivo para el turismo residencial. Sin embargo, se recomienda ampliar las áreas de mejora de imagen urbana, equipamiento turístico y cableado subterráneo, así como el fortalecer la capacidad de gestión pública turística del municipio.

En la parte de las debilidades y amenazas se identificó un fuerte problema de inseguridad, una oferta de servicios turísticos escasa, así como una importante deficiencia en la cobertura de agua y drenaje. Tampoco existen programas de capacitación suficientes para prestadores de servicios turísticos. En el tema de planeación, hay pocas acciones y programas en dicha materia. Se observó también una falta de consensos entre el sector empresarial en cuanto a un Plan de Desarrollo Turístico y una ausencia de un diagnóstico sobre el potencial turístico del municipio. En lo que se refiere al Comité de Pueblos Mágicos, no se considera representativo de los diversos sectores turísticos ni de la población (SECTUR/CESTUR/CONACYT, 2013).

De acuerdo a entrevistas realizadas a miembros del Comité de Pueblos Mágicos de Malinalco, algunas de las recomendaciones realizadas siguen pendientes como el tema de mejoramiento de imagen urbana, la mejora o ampliación del equipamiento y servicios turísticos, regulación del comercio ambulante, mejora de provisión de servicios urbanos locales (basura, drenaje, provisión de agua potable) así como el integrar a una mayor parte de la población en los beneficios que la actividad genera. También se reconoce que en materia de planeación existen los documentos, ya sea para ordenar a la actividad turística o para apoyar en otros temas como la imagen urbana, el problema es que no se aplican. Por otro lado, en materia de avances, el propio Comité ha diversificado su composición para integrar a otros miembros del pueblo y darle un perfil más incluyente y con mayor representatividad, aunque sigue manteniendo una pluralidad limitada.

Cabe resaltar que un punto de consenso entre autoridades locales, miembros del Comité y habitantes, es el hecho de que actualmente por las condiciones de infraestructura del municipio, su capacidad frente a la afluencia turística actual, no es suficiente y la inscripción al programa ha sido en parte la causa de la acentuación de este desequilibrio debido al incremento de turistas. Esto se observa en los conflictos viales y en la capacidad insuficiente para cubrir servicios sanitarios relacionados con el manejo de residuos y provisión de agua.

En otra evaluación sobre la capacidad para atender las tareas que la actividad turística demanda, se identificó que la dirección de desarrollo económico y turístico no tiene apoyos para la ordenación y control del turismo, ni para exigir que los prestadores de servicios cumplan con los requisitos para sus establecimientos (SECTUR, GEM, UAEM,2014) . Asimismo, también se identificó que si bien el bando municipal del 2013 contiene un apartado relativo al turismo, se carece de un reglamento que establezca las bases para promover su desarrollo, y la implementación de programas que promuevan las actividades turísticas, recreativas, artesanales, artísticas y culturales de esta demarcación (SECTUR, GEM, UAEM:100).

Como ya se había mencionado, la cercanía del municipio con ciudades importantes (Toluca y Cd. De México), ha posibilitado la llegada de flujos de turistas que se han incrementado a lo largo del tiempo. Como municipio registró 92,239 visitantes en 2008 (ver tabla 20); entre 2005 y 2007 pasó del lugar 13° al 7° entre los destinos del Estado de México visitados por extranjeros, y su sitio arqueológico fue el 2° más visitado entre 2006 y 2011 (Royuela y Ramírez, 2015; Secretaria de Turismo 2011).

Tabla 19. Afluencia turística en Malinalco

Año	*Visitantes registrados	Derrama económica
2002		3,185 (miles de pesos)
2003		63,342 (miles de pesos)
2004	55,500	63,977 (miles de pesos)
**2005	52,558	74,376 (miles de pesos)
2006	83,222	84.4 (millones de pesos)
2007	n/d	n/d
2008	92,239	n/d
2009	n/d	n/d
2010	n/d	n/d
2011	621,412	n/d
2012	n/d	n/d
2013	742,581	70.0 (millones de pesos)
2014	482,000	176.6 (millones de pesos)

*Nota en estas cifras no se distingue entre excursionistas y turistas. Los excursionistas a diferencia de los turistas, no pernoctan en el destino turístico en cuestión.

** Según Hoyos y Sánchez (2007) de acuerdo a la encuesta realizada por la Secretaría de Turismo y Desarrollo Artesanal de la entidad y levantada para 2005 tan sólo en Semana Santa y en verano se generó una derrama de casi 1 millón de pesos, lo que contrasta con este dato.

Fuente: elaboración propia con información de Secretaría de Turismo del Gobierno del Estado de México, Dirección General de Turismo; Dirección de Desarrollo Turístico y con datos del Informe Municipal de Malinalco 2013 y 2014.

De acuerdo a los datos disponibles, la afluencia turística en el municipio de Malinalco ha aumentado de manera significativa del 2004 al 2014, periodo en el cual Malinalco se inscribió a los programas turísticos mencionados. El incremento porcentual de visitantes en dicho periodo fue de 768%. Aunque vale la pena mencionar que también se observa una disminución considerable de éstos del 2013 al 2014, no así en la derrama económica en la que sucede el caso contrario. Estas inconsistencias presentadas generan cierta desconfianza sobre la veracidad de los datos³³. Sin embargo, derivado de las entrevistas realizadas, se puede afirmar que la percepción es que la

³³ Habría que mencionar que para los dos últimos años referidos en la tabla, la fuente de información fue el propio municipio mientras que para los años anteriores fue la Secretaría de Turismo del estado, lo que en materia de recopilación de información puede generar metodologías diferentes que lleven a presentar diferencias en los datos como se puede observar. Sin embargo, también genera sospechas de que se hayan engrosado los datos con propósitos políticos y económicos a fin de posicionar a la actividad turística como una detonadora de una considerable derrama económica local para así justificar algunas políticas.

inscripción al PPM sí marcó una diferencia en la afluencia turística elevándola año con año.

Según cifras del segundo informe de gobierno municipal, en el 2014 del total de los visitantes que acudieron a Malinalco, el 60% visitó las truchas, el 22% la zona arqueológica, el 13% el ex convento agustino y el 5% el museo Mario Luis Schneider. Esto corrobora lo descrito más arriba sobre una diferenciación en el tipo de turismo que presenta la cabecera municipal. Sin lugar a dudas el atractivo que recibe mayor afluencia son las truchas, alimentadas en buena medida, por las peregrinaciones provenientes de Chalma. Desde una perspectiva económica, Las Truchas es la que más oportunidades brinda a la población, ya que se ha generado un importante corredor comercial en donde se puede observar una oferta de variedad de productos, además de las propias truchas.

Pero este planteamiento no responde únicamente al hecho de que Las Truchas reciben una importante cantidad de turistas, sino que también es una oportunidad de negocio accesible para perfiles socioeconómicos menos privilegiados correspondientes a los niveles generales del municipio, a diferencia de los observados en el centro en donde los comercios tienen un perfil más exclusivo tanto para turistas como comerciantes de mediano y alto poder adquisitivo, y a los que no tienen acceso la mayoría de los habitantes. En este sentido, el tianguis ubicado en el centro de la cabecera es otro espacio que también resulta un canal importante de comercialización, no sólo para la gente local sino también para los comerciantes de la región, aunque con sus matices, ya que además es un espacio de lucha de poder, como se revisará más adelante.

De esto podemos observar no sólo una diversidad de opciones para el turismo, también existen visiones encontradas sobre qué tipo de turismo es el que se desea promover y que revisaremos en los apartados siguientes.

4.2 El Programa de Pueblos Mágicos en Malinalco

El PPM en el caso de Malinalco, se desarrolla, como se puede ver, en un contexto en el que la actividad turística ya ha iniciado algunos procesos dentro del municipio y que conjuntan varias dimensiones. En cuanto a la economía, ya se observaba una transformación en favor del sector terciario con una especialización dirigida a los servicios de hospedaje y preparación de bebidas y alimentos; por otro lado, también Malinalco ya presentaba un cambio en los usos del suelo con una disminución del uso agropecuario y un aumento al uso habitacional en combinación con un proceso de urbanización materializado en la introducción de servicios y construcción de caminos, y en un aumento tanto de la población como del área urbana en sí. Por ello es que las acciones del programa no han sido las responsables directas de dichas transformaciones a nivel local, pero sí de la intensificación de dichos procesos como producto del incremento del turismo que ha traído consigo la inscripción al PPM.

Sin embargo, lo cierto es que el programa también ha permitido canalizar recursos de otros programas igualmente dirigidos a realizar inversiones que aporten al mejoramiento de la imagen urbana de la localidad. En este sentido vale la pena hacer una comparación de las diversas inversiones que Malinalco ha recibido para infraestructura en el marco del desarrollo de la actividad turística y del PPM (ver tablas 21 y 22).

Tabla 20. Acciones del Programa Pueblos Mágicos

AÑO	NOMBRE DE LA OBRA	RECURSOS (PESOS)
2011	Construcción mercado municipal 2da etapa	\$6,000,000.00
2013	Mejoramiento de la imagen urbana de la Av. Del Panteón (desde la carretera Toluca-Chalma, hasta la calle del comercio) Av. Morelos, (desde la Av. Del Panteón hasta la calle de Miguel Hidalgo) y la calle de Miguel Hidalgo (desde Av. Morelos, hasta la calle del Progreso).	\$10,000,000.00

Fuente: Dirección de Obras Públicas del Ayuntamiento de Malinalco.

Tabla 21. Otras obras desarrolladas en Malinalco en materia de turismo

AÑO	NOMBRE DE LA OBRA	RECURSOS (PESOS)
2010	*Construcción del mercado municipal y artesanal 1era etapa	\$7,000,000.00
2014	**Rehabilitación de la plaza cívica del centro histórico de Malinalco (todavía en obra).	\$7,000,000.00

Fuente: Dirección de Obras Públicas del Ayuntamiento de Malinalco.

*Esta obra, al parecer fue financiada en su mayoría por residentes de Malinalco con recursos.

**Esta obra se hizo con recursos de otro programa turístico PRODERETUS³⁴, e incluye en su primera etapa cambio de piso, mobiliario urbano, arborización, un anfiteatro. La segunda comprende remozamiento de fachadas, toldos y restauración de edificios históricos.

Tan sólo en cuatro años Malinalco ha recibido treinta millones de pesos para infraestructura e imagen urbana, pero de esos, sólo el 53% ha correspondido al PPM. Si bien la obra señalada en 2010 correspondiente a la primera etapa de construcción del mercado municipal, fue financiada por recursos ajenos al PPM, sí significó una determinación para el direccionamiento de más de una tercera parte de los recursos de dicho programa, equivalente a un 37%.

Esta construcción ha derivado en inconformidades y desencuentros en la población. Su objetivo es albergar tanto a artesanos como a los comerciantes que se instalan en el tianguis, de manera que funcione como el mercado municipal y turístico, dando espacio principalmente a los comerciantes locales y así, también responder a las exigencias del ordenamiento espacial del comercio (fijo, semifijo y ambulante) que requiere la actividad turística y que exige el propio PPM. Sin embargo, esto no ha podido ser, sólo los artesanos talladores de madera ocupan actualmente las

³⁴ El Programa de Desarrollo Regional Turístico Sustentable (PRODERETUS) se creó en esta administración federal en el año 2013 y depende de la SECTUR. Su objetivo es el de fortalecer las ventajas competitivas del turismo a través del desarrollo de obras de infraestructura y equipamiento para el turismo, así como para la preservación del patrimonio cultural, histórico y natural de los sitios turísticos y la creación de oferta turística complementaria y diversificada para así generar nuevas alternativas.

instalaciones mientras que los comerciantes se niegan a trasladarse a ese punto ubicado en la orilla de la cabecera (ver mapa 4) argumentando varias razones que revisaremos.

Mercado municipal



Área interna del mercado municipal



Espacio para los artesanos



Fuente de las imágenes: acervo propio

En sus inicios el tianguis se instalaba en el jardín central cada miércoles. Posteriormente con la llegada e incremento del turismo, comenzaron a colocarse otro tipo de puestos para vender artesanías y alimentos en los fines de semana. Actualmente algunos puestos del tianguis, especialmente los que venden alimentos preparados, se instalan de forma permanente y representa un punto de conflicto importante que al parecer no tiene una fácil solución. El tianguis es considerado como parte de las tradiciones locales reconocidas para su inscripción tanto al programa Pueblos con Encanto como al PPM, no sólo por la tradición de su propia existencia, sino también por el trueque que ahí se realiza. Sin embargo, los comerciantes no han accedido a trasladarse y las autoridades no han sido capaces de llegar a un acuerdo con ellos.

Son varios los elementos y opiniones que convergen en dicho conflicto. Por un lado, de acuerdo con entrevistas realizadas a habitantes locales, están los que se posicionan a favor de su reubicación debido a la suciedad, basura, mala imagen y desorden que desde su percepción se genera. Por otro, están los habitantes que consideran que dicha iniciativa atenta contra la identidad local y reconoce que la nueva ubicación resulta desventajosa para los comerciantes por su lejanía. Y por último están los comerciantes que plantean varios puntos: 1) que tienen el derecho a

permanecer donde están por la propia tradición del mercado; 2) argumentan que las condiciones sanitarias del mercado no son las adecuadas por ubicarse muy cerca del tiradero de basura; y 3) plantean que su traslado los pondría en desventaja con los comercios fijos ubicados en el centro, ya que además las nuevas instalaciones no cuentan con estacionamiento.

Este último argumento es relativo, ya que los productos que se pueden encontrar en el mercado así como sus precios, en la mayoría de los casos no se asemejan a los productos que se ofertan en los locales fijos que corresponden a galerías, restaurantes y suvenires de otra variedad. Pero sí existiría una desventaja respecto a las tienditas o recauderías localizadas en puntos más accesibles para la propia población local que consume en el mercado. En ese sentido, tal vez los artesanos son los que se encuentran en mayor desventaja tomando en cuenta la ubicación del mercado municipal porque compiten con las galerías del centro.

Lo cierto es que más allá de que los comerciantes tengan argumentos sólidos o no para evitar ser reubicados, también entran en juego las cuotas de poder que algunos de ellos detentan. La gente comenta que existen líderes que se han hecho de autoridad para decidir a quién otorgar un espacio dentro del tianguis y en qué sitio. Al respecto, el municipio no ha podido enfrentarse de manera efectiva a esta situación que ha derivado en conflictos.

Es así que existen dos situaciones que se deben enfrentar. Por un lado, está lo exigido por parte del PPM respecto al ordenamiento del comercio que de no resolverse se corre el riesgo de que Malinalco reciba una sanción y se le suspenda el nombramiento; y por otro está el tema de que el espacio público donde se ubica el mercado ha sido privatizado por algunos comerciantes que controlan ese espacio. Se han puesto fechas límite para resolver el tema, pero no parece tener una solución a corto plazo. Mientras las nuevas instalaciones se encuentran en desuso como se puede observar en las imágenes.

Derivado de lo anterior, también existe un tercer tema ¿Quiénes son las personas que pueden tener la oportunidad de acceder y situarse cerca de los turistas y las oportunidades económicas que representan? Los turistas significan una importante fuente de recursos a la que todos quieren tener acceso y sobre la que se quiere tener control. Ciertamente el municipio al intentar reubicar el tianguis a las instalaciones construidas alejaría a los comerciantes, no sólo del turista que transita por el centro, sino que la propia población que consume en el tianguis tal vez opte por opciones más cercanas de donde reside. Pero de igual manera, los líderes comerciantes establecen distinciones y filtros, por lo que el acceso a los turistas en ningún caso es libre, más allá de que los diversos comerciantes instalados puedan cubrir los requisitos para tener permiso de instalarse en el tianguis.

El resto de las acciones llevadas a cabo por el PPM, no han representado mayor conflicto, aunque sí alguna inconformidad por el diseño de algunas obras como es el caso de los arcos que anuncian la entrada al pueblo.

Finalmente la obra de remodelación de la plaza cívica, si bien no se está financiando con recursos del PPM, el pertenecer a éste le permite acceder a los recursos del PRODERETUS con los que se está financiando dicha obra, por lo que existe una conexión relevante. Dicha intervención resulta muy visible, tanto por sus dimensiones como por el hecho de que es la plaza más importante del municipio, y al igual que el mercado también ha resultado otro punto de divergencia.

De acuerdo con las entrevistas realizadas, la percepción es que no hay una identificación con la propuesta de remodelación, ésta resulta fuera de contexto y desvinculada con la identidad local. La gente piensa que el diseño responde más a zonas urbanas de mayor dimensión con otras dinámicas de vida, mas no para el centro de Malinalco. En contraste con esto, la argumentación del proyecto por parte de las autoridades locales menciona una serie de beneficios dentro de los que destaca el turístico. De acuerdo con las autoridades, de esta manera se mejora la recepción de los visitantes y se favorece el idóneo espacio para los espectáculos y festivales cuya realización se dirige a atender intereses de los turistas, ya que el objetivo es que dichos

eventos sean el pretexto para que la gente visite Malinalco y por consiguiente se genere una derrama económica.

Las autoridades también plantean que la propuesta arquitectónica es una referencia al pasado prehispánico por las plataformas y escalinatas que se incorporaron al diseño del proyecto y que la misma topografía demanda. Igualmente comentan que en años anteriores la intervención de dicho espacio había sido de forma improvisada y que ahora el diseño responde a una propuesta integral en función de sus cualidades urbanas y de su uso social (Ayuntamiento de Malinalco).

Actualmente la obra sigue en curso por lo que está pendiente conocer cuál será impresión de la gente una vez que esté concluida, y cuál será la función principal de dicho espacio a partir de las formas de apropiación de los distintos actores que ahí confluyen. Por lo pronto se percibe un distanciamiento por parte de la población respecto al diseño.

Por otro lado, la percepción de la gente es que además las obras ni siquiera han representado una fuente de mano de obra para los locales, ya que las empresas contratadas para realizar dichas acciones emplean a su personal fuera de Malinalco, lo que limita la derrama económica y los beneficios que éstas pudieran generar.

Otro elemento importante recabado en campo sobre el PPM, es el tema de su gestión. Según las reglas de operación el Comité de Pueblos Mágicos es un órgano que funge como representante de los intereses locales, en particular de los sectores comerciales directamente involucrados con la actividad turística y funciona también, como una instancia que puede aportar propuestas sobre acciones de intervención derivadas del programa, así como se encarga de vigilar su adecuado funcionamiento. Sin embargo, encontramos que la operación del PPM en Malinalco en términos de su gestión es más compleja que la descripción anterior y responde a otros elementos.

En primer lugar, de acuerdo con algunas entrevistas, se identifica al grupo del Comité como una instancia alejada de la realidad social y económica que vive la mayoría del pueblo, incluso esto lo opina un miembro del propio Comité. Se le percibe

como un grupo de empresarios pertenecientes a estratos altos cuyo origen no es local, y cuyo único interés es el de posicionar sus intereses económicos sin que eso implique necesariamente un beneficio para la localidad en su conjunto. Sin embargo, como se mencionó anteriormente, como consecuencia de esta falta de representatividad se ha diversificado la composición del Comité, que en su mayoría estaba conformado por gente no originaria de Malinalco, caso contrario a lo que ocurre actualmente según los testimonios. En un principio el Comité se conformó con la misma gente que en su momento participó en la promoción de Malinalco al programa de Pueblos con Encanto. Dicho grupo estaba formado por dueños de hoteles, ex funcionarios, residentes, algunos de ellos de perfil socioeconómico alto, artesanos y comerciantes.

Dentro del Comité hay miembros que tienen voz y voto y miembros que únicamente tienen voz. Existe también un reglamento interno, al cual no pudimos tener acceso pero por lo regular la gente invitada a formar parte de este grupo son personas con cierta presencia en el pueblo. Para algunos de sus miembros hace falta una mayor cultura de participación por parte de la gente local, de la que también se comenta no siempre es receptiva a los cambios. Lo cierto es que la presidencia del Comité no se ha renovado, y quien ocupa dicho cargo es originario del D.F y dueño de un hotel dirigido a sectores con recursos económicos.

Pero derivado de entrevistas a diversos miembros del Comité, nos pudimos percatar de que no existe una sola visión sobre cuál debería ser el camino para alcanzar el desarrollo en Malinalco, tanto en términos generales, como en términos particulares refiriéndonos a la actividad turística. En su mayoría los miembros no dejan de reconocer la profunda desigualdad social en la que se encuentra el municipio, pero para algunos la respuesta es el desarrollar un mercado turístico más elitista, mientras que otros sugieren que se debe diversificar la economía local y agregarle valor a otras actividades económicas para no depender sólo del turismo como detonador de derrama económica. También se plantea que es un reto no fácil de resolver el que los beneficios del turismo puedan ser aprovechados por la mayoría de la población.

Por otro lado, los miembros del Comité no perciben que exista una relación de buen diálogo con las autoridades locales. Algunos miembros comentan que parte de las obras realizadas con recursos del programa ni siquiera han sido propuestas por el Comité y algunas otras no han sido tomadas en cuenta al parecer por exceder el presupuesto disponible, pero que argumentan podrían generar mayores beneficios para el municipio y su gente³⁵. En ese sentido, señalan que hace falta desarrollar una cultura de diálogo y participación no sólo por parte de la población, sino también por parte de las autoridades locales en virtud de que exista una apertura al respecto. Otros argumentan que el Comité sí tiene una mayor injerencia sobre el desarrollo del programa en cuanto a la decisión de los proyectos a emprender.

En contraste, las autoridades señalan que la función del Comité es sólo la de opinar o dar sugerencias, pero que el municipio es quien tiene la autoridad para decidir. Sin embargo, en contradicción con esta afirmación también comentan que es a nivel estatal o federal donde también existe una importante injerencia para la toma de decisiones sobre qué acciones llevar a cabo y no sólo eso, sino que además existe una presión para ejercer dichos recursos desde estos niveles. El desarrollo de las obras significa para el municipio el tener que hacerse cargo de su mantenimiento, lo que a su vez genera una tensión en el gasto corriente entre los recursos disponibles y los que se requieren para atender las necesidades de Malinalco en su conjunto, esto conlleva además a una concentración de recursos destinados hacia la zona centro, siendo que deben cubrirse necesidades en todo el municipio.

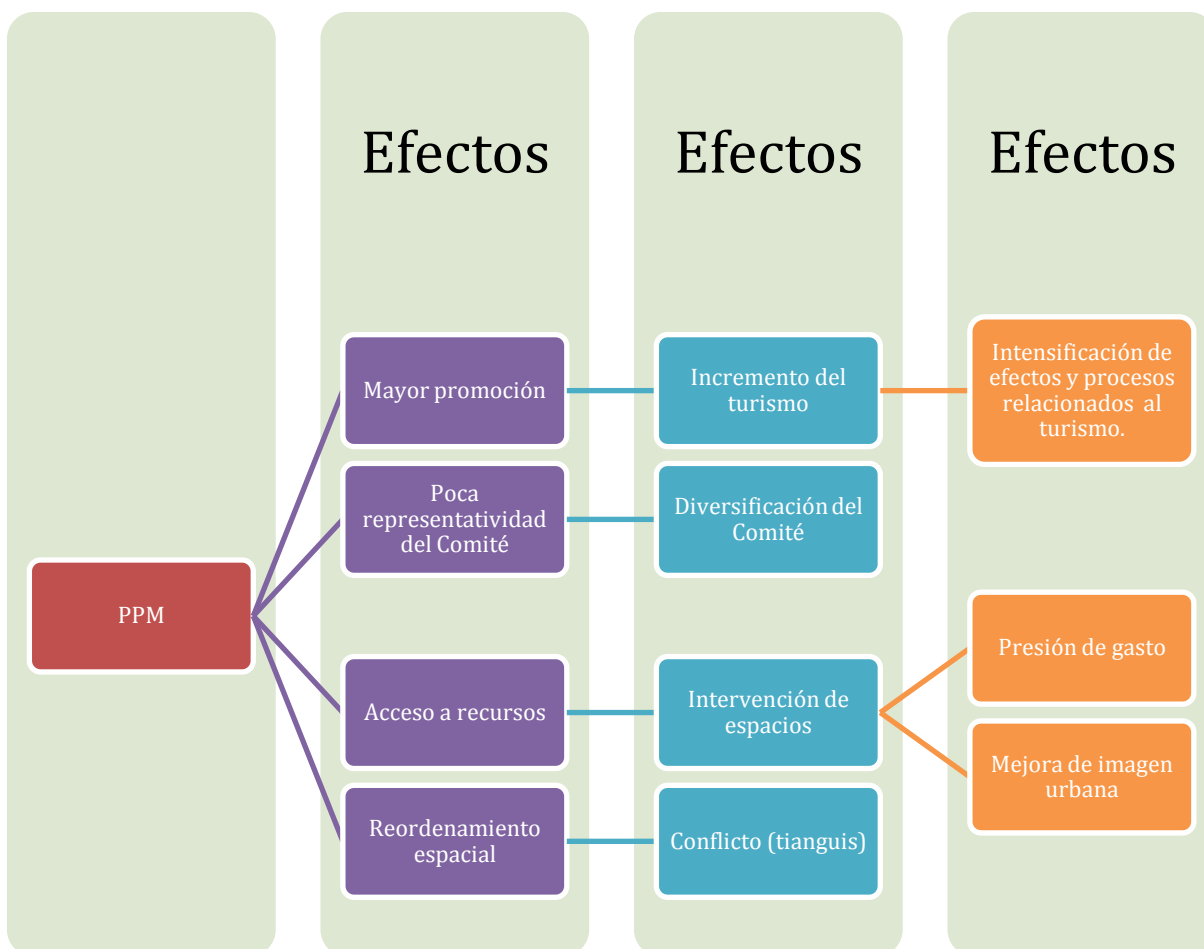
También se sugiere, según la entrevista realizada a Sr. Martín funcionario vinculado al desarrollo de obras en el municipio, que el monto de los recursos asignados a los Pueblos Mágicos responde más a cuestiones políticas que a una planeación. De hecho, igualmente plantea que la presión hacia el desarrollo de acciones que impulsen el crecimiento del turismo no contempla si las condiciones del municipio lo permiten, lo que refleja una falta de planeación articulada en todos los niveles.

³⁵ Algunas de éstas propuestas tienen que ver con realizar un orquideario, y otra propuesta es la de instalar un jardín botánico con las flores que aparecen en los murales del ex convento.

Es decir, al final las imposiciones de las fuerzas de poder, como en todas las áreas de gestión, tienen su papel dentro del desarrollo del programa a pesar de la lógica con la que fue diseñado. La cuestión es cuáles son los intereses que al final logran imponerse, quiénes son los beneficiados al respecto y cuáles los efectos. ¿Quiénes son los grupos que cuentan con recursos, del tipo que sea (políticos, económicos, argumentativos) para poder posicionar sus intereses frente a los otros ya sea a nivel local, estatal o federal?

El PPM responde a una intención y una lógica sobre hacer del turismo una prioridad, y cuyo atractivo de los beneficios potenciales permea distintas áreas de acción desde lo público, así como desde lo privado. Para el caso de Malinalco, si bien existe una percepción compartida por algunos de los entrevistados de que el incremento del turismo que ha traído consigo el programa, ha beneficiado en términos de una derrama económica, también se reconoce que en paralelo se están generando problemas que afectan en lo inmediato la calidad de vida de las personas, y que en buena medida son consecuencia de una falta de planeación articulada no sólo entre los tres niveles de gobierno sino también entre los diversos sectores. Algunos de estos efectos ya se han mencionado pero a continuación se revisarán otros que se han observado en los últimos años.

Figura 1. Efectos del turismo y del PPM en Malinalco



En el diagrama podemos observar en una forma gráfica cuáles son los efectos inmediatos que se observan como parte de la inscripción de Malinalco al PPM. A continuación se revisarán otros que son más bien consecuencia de la intensificación de la actividad turística en los últimos años.

4.3. Efectos del PPM en Malinalco

4.3.1. Desarrollo urbano y servicios

El cambio de uso de suelo en Malinalco se ha acentuado en los últimos años debido a la expansión urbana en todo el municipio. De acuerdo con un análisis de

ortofotos correspondiente al 2004³⁶, el crecimiento urbano del municipio desde 1976 hasta ese momento ha sido importante (ver tabla 23). Durante este periodo las localidades con una mayor tendencia a la expansión urbana fueron: la cabecera municipal, San Sebastian, Jalmolonga, Chalma, San Andrés Nicolás Bravo y San Simón el Alto ubicadas en la parte norte del municipio y cercanas a la cabecera municipal.

Tabla 22. Expansión urbana de Malinalco

Año	Ha	%
1976	152.6	0.81
1989	502.6	2.6
2000	788.8	4.23

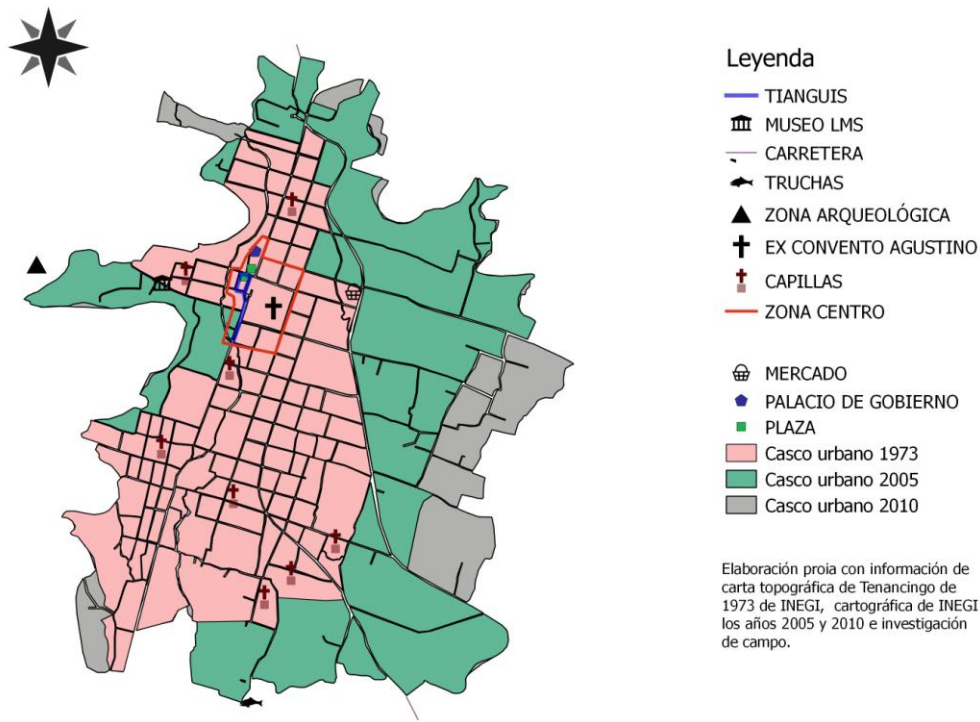
Fuente: elaboración propia con datos del de Plan de Desarrollo Urbano de Malinalco 2004.

Como se puede observar en el cuadro anterior, en la década de 1990 la expansión urbana de Malinalco tuvo un crecimiento importante, ya que casi se duplicó su extensión en poco más de 10 años. En dicho periodo es cuando se construye el club de Golf y los procesos de urbanización se acentúan en el municipio lo que se refleja en estos datos.

A partir de la cartografía disponible, también se puede ilustrar este proceso en la cabecera municipal desde de la década de los 70, cuando comienza el desarrollo del turismo con mayor auge, hasta años recientes. Como se puede observar en el siguiente mapa, la variación espacial resulta significativa.

³⁶ Año de aprobación del actual Plan Municipal de Desarrollo Urbano de Malinalco.

Mapa 7. Crecimiento urbano de Malinalco



A partir de la información cartográfica presentada, se hizo un cálculo para estimar el porcentaje de crecimiento del área urbana de la cabecera municipal en los últimos años. De 1973 al 2005, el área aumentó en 109%; del 2005 al 2010 aumentó un 11%; y de 1973 al 2010 aumentó un total de 133%. Pero si comparamos las tasas medias de crecimiento anual podemos observar que es en los últimos años cuando el caso urbano se expandió con mayor velocidad. Es así que la tasa de crecimiento de 1973 a 2005 fue de 3.8, mientras que la de 2005 a 2010 fue de 22.4, lo que revela una importante inercia de crecimiento urbano, vinculado en buena medida a la construcción de caminos y procesos de urbanización, a la llegada de más turistas, al crecimiento poblacional y a la transformación económica. Aunque los años referidos son previos a la inscripción al PPM, los testimonios indican que estos patrones se han

visto intensificados debido a la mayor promoción y difusión que recibe actualmente Malinalco, ya que la actividad turística ha sido un motor importante de estos cambios.

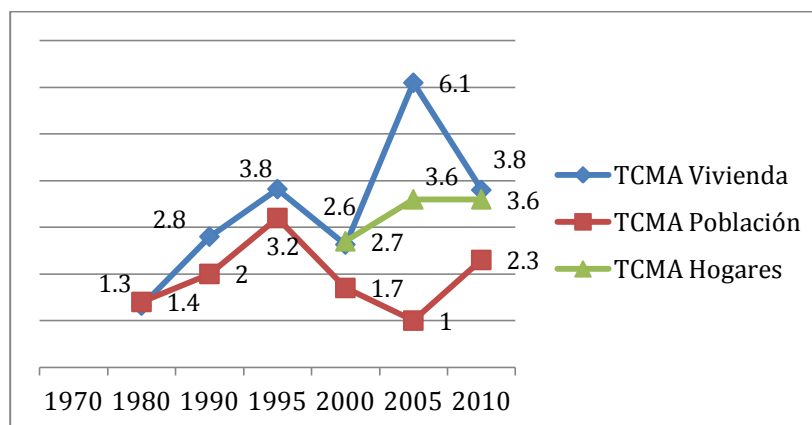
Un elemento interesante que se vincula con esta expansión es el desarrollo habitacional. Si hacemos un análisis más detallado sobre el patrón de crecimiento de las viviendas, encontramos tasas superiores a las de la población, lo que nos da lugar para inferir sobre la importancia que tiene el turismo residencial en la expansión urbana y en el incremento mismo de la vivienda. Es notorio que del periodo de 1990 a 1995 tanto la tasa de crecimiento de vivienda como de población se incrementaron sensiblemente, periodo en el que se construyó el Club de Golf y que significó un enclave importante de atracción de mano de obra al municipio (ver tabla 24 y gráfica 4).

Tabla 23. Tasa de Viviendas vs Tasa de Población

Año	Viviendas	Hogares	TCMA Vivienda	TCMA Población	TCMA Hogares
1970	2,167	n/d			n/d
1980	2,464	n/d	1.3	1.4	n/d
1990	3,226	3,225	2.8	2	n/d
1995	3,956	n/d	3.8	3.2	n/d
2000	4,557	4,186	2.6	1.7	*2.7
2005	6,441	5,121	6.1	1	3.6
2010	7,667	6,032	3.8	2.3	3.6

*Abarca de 1990 al 2000

Gráfica 4. Tasa de viviendas vs Tasa de Población



Nota: vale mencionar que es sabido que el Censo de Población y Vivienda del 2005 tiene inconsistencias por lo que la información de ese año debe tomarse con reserva.

Fuente: Elaboración propia con datos del Plan de Desarrollo Urbano de Malinalco 2013 y del Censos de Población y Vivienda 2010 y el Censo de Población y Vivienda 2005.

Posterior al periodo del 2000 al 2005, la vivienda tiene un impresionante repunte, mientras que la población tiene su crecimiento más bajo desde 1980. Por otro lado, para el año 2000, la TCMA de los hogares es prácticamente la misma comparado con la de vivienda pero superior a la de población. Sin embargo, vale la pena considerar que dicha tasa abarca la primera mitad de la década de los 90, en la que tanto vivienda como población experimentaron un importante crecimiento, lo cual puede ser reflejo del comportamiento de la tasa de crecimiento de los hogares. Para el año 2005 se observa como el incremento de la vivienda resulta muy superior al de la población, no así para el indicador de hogares. De hecho, a pesar de que para el periodo 2005-2010, la única tasa que se incrementa respecto al periodo anterior es la de la población, y la de vivienda disminuye sensiblemente, ésta se mantiene aún así por arriba de los otros dos indicadores, para lo que las segundas residencias pueden ser parte de dicha explicación. Pero lo cierto es que la propia población local muestra un crecimiento propio que también participa de la demanda de vivienda.

En este sentido, de acuerdo con el Censo de Población y Vivienda correspondiente al año 2005, las viviendas de uso temporal representaban un 11%

respecto al total, y se ubicaban principalmente en la cabecera municipal; seguido de la localidad del Club de Golf en donde constituyen casi su totalidad; y en tercer lugar se encuentra con importante número de estas residencias San Andrés Nicolás Bravo. Llama la atención que en algunas localidades la proporción de dichas viviendas es realmente significativa, y sus porcentajes se encuentran por arriba del nivel municipal total, como ocurre en varios casos (ver tabla 25 y mapa 8).

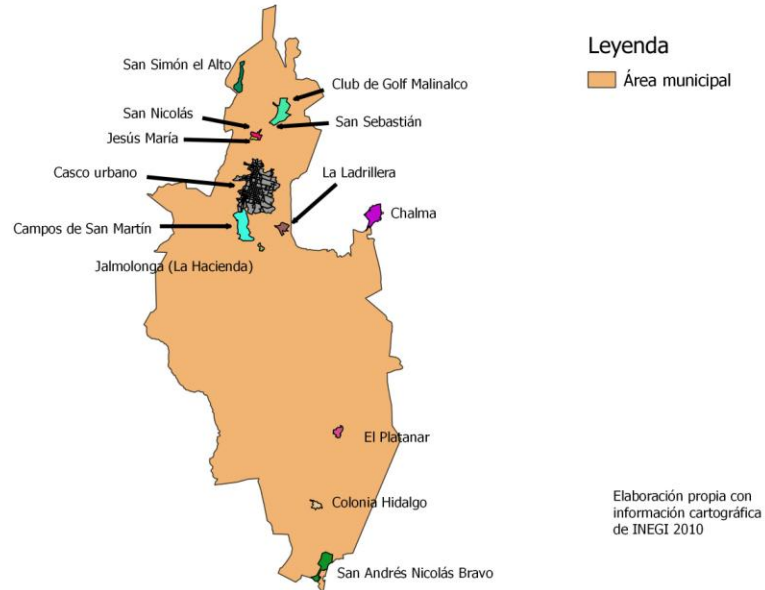
Tabla 24. Viviendas temporales 2005

	Viviendas totales	Viviendas temporales	% Respecto a su localidad
Malinalco	2,288	380	17%
Colonia Hidalgo	113	12	11%
La Ladrillera	193	31	16%
San Sebastián	223	13	6%
El Platanar	169	11	7%
San Andrés Nicolás Bravo	417	34	8%
San Nicolás	180	15	8%
San Simón el Alto	553	18	3%
Jesús María	154	31	20%
Campos de San Martín	49	9	18%
Club de Golf Malinalco	133	125	94%
Otras	1,969	25	1%
Total Municipal	6,441	704	11%

Nota: todas estas localidades quedan fuera de la cabecera

Fuente: Elaboración propia con datos del INEGI del Censo de Población y Vivienda 2005.

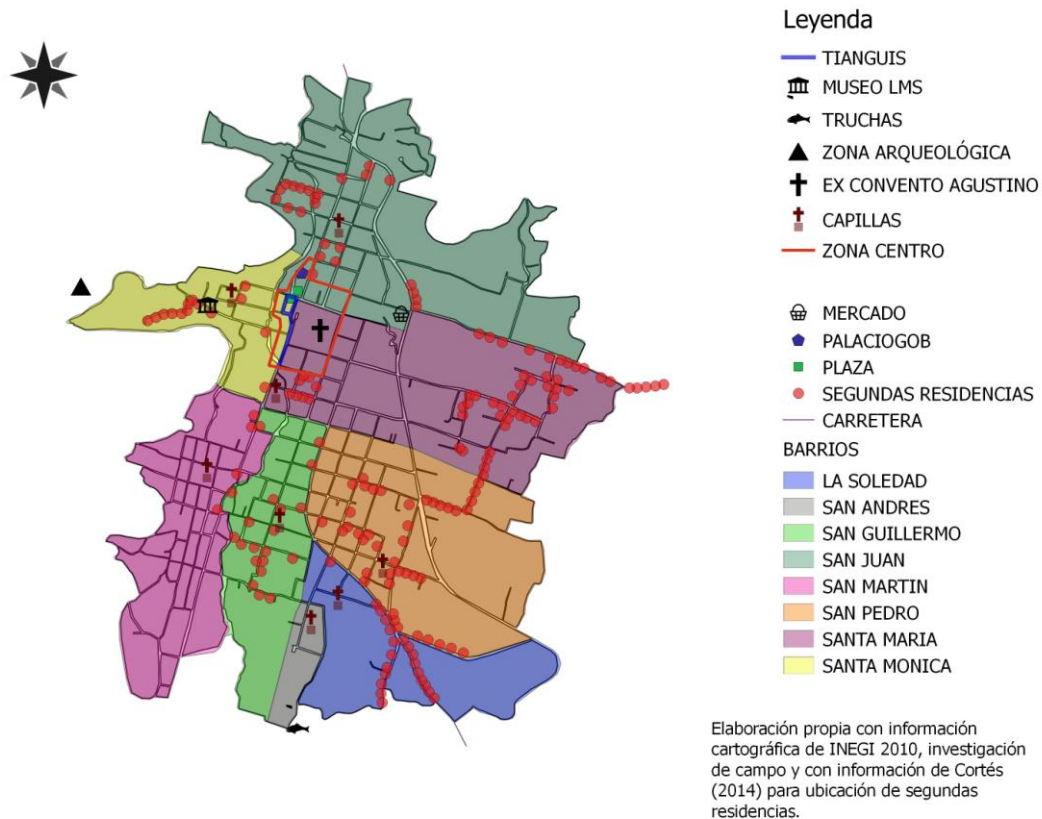
Mapa 8. Localidades con presencia de segundas residencias



Según las cifras anteriores, sólo poco más de la mitad de las casas de descanso se encuentran en la cabecera municipal, el resto se ubican en localidades rurales o aledañas, aunque habría que destacar que de éstas cerca de la mitad corresponden al Club de Golf que se hizo con el propósito de albergar este tipo de residencias.

Tomando como referencia la investigación de Cortés (2014), a nivel de la cabecera, la localización de estas residencias tiende a seguir los caminos que conectan a ésta con otras localidades tanto al interior como hacia afuera del municipio. Esto en parte responde a la necesidad o deseo de contar con extensiones amplias de terreno para la construcción de albercas o para la instalación de amplios jardines, por lo que dichos espacios en su mayoría se encuentran a las afueras del centro (Cortés, 2014). Su patrón de ubicación corresponde a las áreas hacia donde se está expandiendo con mayor celeridad la cabecera que es hacia el este y hacia el sur (ver mapa 7).

Mapa 9. Segundas residencias en la cabecera municipal



Los datos presentados por Cortés (2014), guardan algunas diferencias con la información del Censo del 2005. Aún así nos parece necesario presentar la información ya que ambas fuentes dan cuenta de un fenómeno cuyos efectos se hacen patentes cada día. De esta manera, la investigación de Cortés (2014) sugiere que en la cabecera municipal de Malinalco en el año 2010, se registraron 2,018 viviendas de las cuales alrededor de 600 correspondían a segundas residencias, el equivalente al 30%. Su distribución se concentra en el barrio de San Juan con el 41%, en el barrio Santa María con el 30%, y el resto se ubica en otros barrios como la Ladrillera (localizada muy cerca de la cabecera), que presenta un importante crecimiento al igual que en Santa María, donde sus habitantes están dispuestos a vender sus tierras situadas muy cerca de la carretera (Cortés, 2014: 83). Durante la década del 2000 al 2010, el incremento de las segundas residencias ha sido casi del doble, aunque la mayor tasa de

crecimiento se dio en el periodo de 1970 a 1980 como se puede observar en la siguiente tabla (Cortés, 2014).

Tabla 25. Segundas residencias en Malinalco

Año	Número de casas residenciales		Viviendas en la localidad	% de casas residenciales respecto al total	Tasa de crecimiento de segundas residencias
1970	12	Incremento	657	2	
1980	40	28	802	5	12.3
1990	110	70	1,078	10	10.9
2000	250	140	1,452	17	8.6
2010	600	350	2,018	30	8.8

Fuente: tomado de Cortés, 2014

Este fenómeno ha implicado por un lado, un cambio en el uso del suelo, especialmente en la cabecera y en las localidades mencionadas, y por otro un cambio en la configuración física y social como consecuencia de la llegada de nuevos integrantes y de la construcción, en muchos casos, de nuevas viviendas que destacan de las del resto (Castro y Nieto, 2012; Cortés, 2014). Para la gente que vende sus tierras este mercado ha significado una opción para hacerse de recursos ante la falta de mejores oportunidades económicas.

Hoyos y Sánchez (2007), identifican en el municipio una primera etapa en el proceso del mercado de suelo en la década de 1970, que correspondió con la llegada de personas con perfiles de diversas profesiones y políticos en turno que buscaban instalar sus casas de descanso en la cabecera municipal y zonas aledañas, posteriormente, con la construcción del Club de Golf a inicios de la década de 1990, se generó un alza en la demanda de terrenos para la construcción de casas para los estratos de altos ingresos. Estos nuevos residentes pertenecen en su mayoría a habitantes de Toluca y de la ciudad de México, y en menor grado a europeos y norteamericanos. Este mercado después se dinamizó con la intensificación de la promoción turística de Malinalco en los primeros años del 2000 (Hoyos y Sánchez, 2007; Cortés 2014, investigación de campo) acentuándose en los últimos años.

El Plan de Desarrollo Urbano (2004) señala algunos factores que han favorecido la ocupación del suelo y el desarrollo de nuevos asentamientos humanos en el municipio: bajos precios del suelo de tenencia ejidal, falta de normatividad de los usos de suelo para estas áreas, la subdivisión de predios y la demanda de suelo para la construcción de viviendas de descanso. Pero el clima templado privilegiado, la cercanía con las ciudades, la infraestructura de servicios urbanos y los remarcables escenarios naturales también han contribuido a la atracción de residentes temporales (Cortés, 2014).

De acuerdo con información proporcionada por una empleada de una agencia inmobiliaria, la venta de terrenos y de casas sí se ha visto incrementada a partir de la inscripción al PPM. No es un fenómeno nuevo pero su población flotante aumenta en la medida en la que se recibe mayor promoción. Esto a su vez ha traído consigo otros efectos que se describirán a continuación.

Uno de los efectos derivados de lo anterior y que ha influido en la estructura sociespacial del lugar es el valor del suelo, ya que éste representa un filtro para su acceso generando una distinción espacial. En los últimos años el valor del suelo se ha incrementado considerablemente, volviéndose inaccesible para los habitantes locales. La siguiente tabla da cuenta de esta evolución.

Tabla 26. Valor del suelo en Malinalco

Barrio	Costo M² (miles de pesos)	
	2004	2013
Malinalco centro	2,000-4,000	3,000-5,000
Santa Mónica	1,500-2,500	3,000-5,001
San Guillermo	620-1,000	620-1,001
Santa María	650-1,500	450-2,500
San Juan	400-900	600-2,000
El Llano Santa María	350-450	500-1,000
San Martín	500-600	500-1,001
La Ladrillera	300-400	500-1,002
Jalmolonga (poniente)	300-401	500-1,003

Fuente: Tomado de Cortés, 2014

Varias investigaciones (Castro y Nieto, 2012; Cortés 2014; Royuela y Ramírez 2015) y la propia investigación de campo, dan cuenta que previo a la llegada de turistas residenciales de estratos socioeconómicos altos, los precios del suelo respondían a la demanda local, pero dicha situación se transformó en un periodo muy corto en el que contrastan las grandes residencias ostentosas con bardas y sofisticados sistemas de seguridad, con casas mucho más modestas y menos aisladas de su entorno. Además cabe señalar que otras investigaciones revelan la construcción de un fraccionamiento, por lo que el mercado del suelo podría modificar su dinámica próximamente, esto sin mencionar que la expansión urbana no ha llegado a su máximo punto, ya que hay extensiones de tierra aún disponibles, pero que actualmente tienen un uso agrícola (Escobedo et al., 2015).

Otro efecto evidente es el cambio de uso de suelo, pasando de un uso agrícola o mixto ocupado por la casa-huerta al uso habitacional pero en su mayoría de tipo residencial (Castro y Nieto, 2012; Cortés 2014), que además son viviendas que consumen altas cantidades de agua, superiores al promedio local.

También se observan impactos ecológicos tanto positivos como negativos a raíz de estos cambios, de acuerdo con Cortés (2014). Por un lado la transformación en los usos de suelo ha tenido como consecuencia la desaparición de flora y fauna local, así como la introducción de especies ajenas al lugar que se observan en los jardines de los nuevos residentes, pero también estos habitantes han influido en la introducción de tecnologías verdes como el uso de focos ahorradores; la instalación de tecnología de bajo consumo energético en sistemas de aire acondicionado y en refrigeradores y el uso de calentadores solares. También menciona que se observan prácticas de ahorro de agua, reciclaje, colecta de agua de lluvia, propiciado por la escasez del líquido y la necesidad de riego de amplios jardines, además de la separación de residuos (Cortés, 2014:100).

Por otro lado, los actuales niveles de turismo que se observan a partir de la inscripción al programa han traído problemas para los que las autoridades locales no se encuentran preparadas, según la percepción de algunos entrevistados. Ejemplo de ello

es el manejo de la saturación vial para la cual los policías no están debidamente capacitados. El tema del agua es otro problema como se mencionó anteriormente. A pesar de la introducción de tecnología para su procesamiento, no se le da el mantenimiento adecuado por parte de las autoridades, y en lo que respecta a la zona centro de la cabecera es un tema delicado por su escasez.

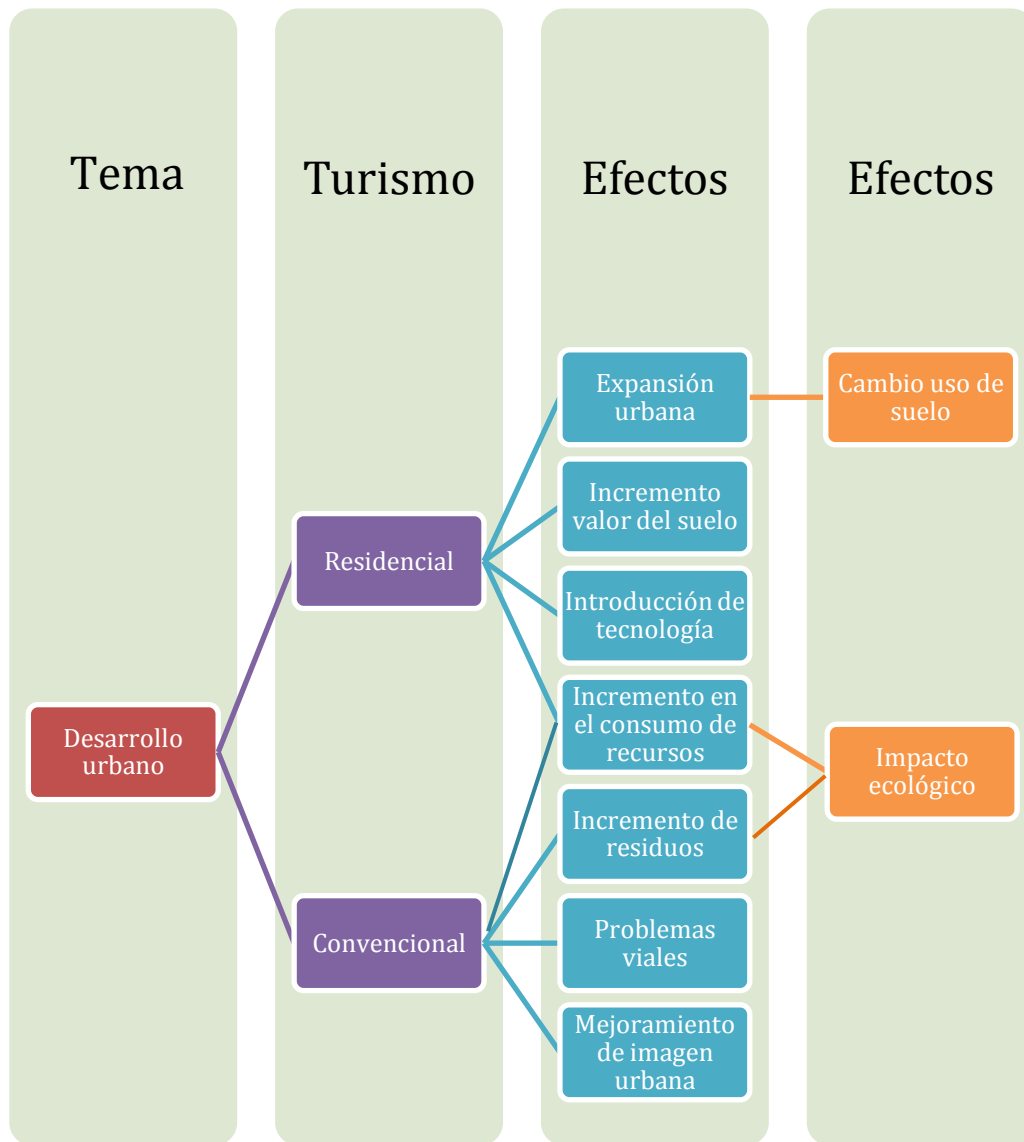
El insuficiente e inadecuado manejo de residuos sólidos es otro problema que se ha acentuado con la llegada de más turistas y que es importante sea atendido, no sólo por el tema de imagen urbana sino también por una cuestión de salud pública. Por otro lado, también se señala por algunos entrevistados que algunos de los requisitos en materia de imagen urbana por parte del PPM, ni siquiera han sido atendidos en su totalidad como es el cableado subterráneo, el arreglo de algunas fachadas y la composición de algunos anuncios de algunos locales que no siguen la normatividad sobre imagen urbana.

Según información del Plan Municipal de Desarrollo Urbano (2013-2015), en los últimos años las autoridades de Malinalco, han destinando recursos para preservar su imagen urbana en acciones de remodelación de fachadas, restauraciones a inmuebles con valor histórico y obras de cableado subterráneo con recursos provenientes de los programas de desarrollo turístico, además actualmente se encuentra en proceso el proyecto de Declaratoria de la Zona de Monumentos Históricos que identifica 102 edificios con valor histórico correspondientes a los siglos XVI al XIX, sin embargo se puede observar a simple vista que aún queda trabajo por hacer en esa materia.

Como balance podríamos mencionar que la promoción turística que ha recibido Malinalco en años recientes ha consolidado procesos previamente observados como es el desarrollo de segundas residencias, la expansión del área urbana y la atención al mantenimiento del patrimonio arquitectónico. Dicho crecimiento más el consumo de servicios por parte de los turistas y de la propia población local, está generando un desequilibrio entre la oferta y la demanda que el municipio actualmente no está en condiciones de poder cubrir, ya sea por falta de recursos económicos o humanos o por

falta de una capacidad para gestionarlos. En términos de imagen urbana, si bien el programa ha posibilitado el que se lleven a cabo obras que de otra manera no se hubieran realizado, aún falta mucho por hacer.

Figura 2. Efectos del turismo y del PPM vinculados al desarrollo urbano



En el diagrama se pueden ver las conexiones que se establecieron a partir del PPM y su impacto en el aumento del turismo y a su vez en los efectos observados en el tema de desarrollo urbano.

4.3.2. *Turismo residencial*

El fenómeno del turismo residencial como vimos en el apartado anterior, ya tenía cierta presencia en Malinalco antes de los programas turísticos, pero se ha venido intensificando en años recientes a raíz de la inscripción a éstos. Además del impacto de este fenómeno en la configuración física y expansión urbana del municipio, también se observan otros procesos sociales como efectos de dicho fenómeno.

En general el turista residencial no tiene mucho contacto con el pueblo, según la información vertida en el grupo focal, no suele hacer visitas al centro, más bien el espacio que consume es el de su casa, a menos que reciba visitas o que necesite adquirir algún artículo no traído de su lugar de residencia habitual, o sale también para comer en algún restaurante o acudir a misa los domingos (Cortés, 2014; Escobedo, 2015). Inclusive, según algunos comentarios, en ocasiones manifiestan cierta inconformidad con ciertas costumbres locales, que al final constituyen el estilo de vida que es parte de los atractivos del lugar. Específicamente la inconformidad tiene que ver con las dinámicas propias de las fiestas barriales, con los cohetes y el sonido particular de las campanas de las capillas, que es parte inherente del ambiente pueblerino y de su identidad.

Esto también se ilustra en la siguiente declaración del cronista municipal: “son personas que no les gustan nuestras fiestas, no les gusta el ruido, no les gusta oír las campanas, ni los cohetes, ellos vienen a descansar y cuando salen de sus casas no platican con la gente del pueblo”, (Entrevista con Félix Sánchez V., 25 de octubre de 2013) (Cortés, 2014: 98). Al respecto, también los nuevos residentes o turistas incomodan con el ruido de sus motos, o señalan que no reconocen el contexto de donde se encuentran ya que pierden de vista que es un pueblo y que sus calles no se hicieron pensando para que fueran transitadas por grandes camionetas sino en la transportación a pie o en animales (entrevista con el señor Rogelio ex guía de turistas).

Otra transformación que la gente local resiente a raíz del turismo residencial en tiempos recientes, es la forma en la que se realizan las aportaciones para las fiestas del barrio. Dicha contribución podía cubrirse con dinero o con faena. Para los nuevos

avecindados lo común es cubrir dicho requisito con dinero, a diferencia de la gente local, que tenía la posibilidad de contribuir con su trabajo. Sin embargo, ahora las cooperaciones por parte de todos deben ser cubiertas con dinero sin posibilidad de realizar la faena³⁷ (información vertida en la entrevista del grupo focal).

Pero también Malinalco se ha visto beneficiado de los turistas residenciales, no sólo por las oportunidades laborales que ofrecen. Algunos de estos residentes han creado fundaciones y organizaciones con propósitos de realizar obras sociales de corte diverso y cuyo objetivo es el que la población participe en diferentes temas (migración, incendios, violencia en los jóvenes, seguridad, basura, agua, cultura, arte) para el beneficio del propio pueblo³⁸. Sin embargo es un porcentaje mínimo de estos turistas o nuevos residentes que se involucran con estas acciones, aún así aproximadamente el 90% de estas iniciativas provienen de turistas residenciales o residentes no originarios de Malinalco. Al respecto la propia gente local reconoce que la población muestra frecuentemente cierta apatía para participar en acciones fuera del tema de la fiesta barrial o de algún problema que exija una solución inmediata (entrevista al a grupo focal).

Esto es importante ya que coincide con opiniones de miembros del Comité respecto a que la población local no suele mostrar iniciativa. Esto facilita el que las ventajas o problemas que trae consigo el turismo no sean aprovechados o atendidos en beneficio de la propia población. De esta manera difícilmente se convierten en sujetos activos de su propio desarrollo. Sin embargo, no hay que olvidar las circunstancias de pobreza y marginación en las que se encuentran muchos de ellos y que de alguna manera influyen en las posibilidades de gestionar su propio proyecto de vida, así como en el considerar un abanico de opciones para su desarrollo que no se encuentre limitado.

Si no es a través de estas organizaciones, el contacto de los turistas residenciales con la gente local es a través de la contratación de personal doméstico. En general el

³⁷ Al menos para el caso del barrio de San Martín, donde habita el informante que explicó esta situación.

³⁸ Como referencia existe la fundación comunitaria Malinalco que articula a varias organizaciones y proyectos.

trato con ellos no es cercano, especialmente con los que habitan en el club de Golf, que difícilmente realizan visitas al centro, pero tampoco la gente percibe que exista conflicto con ellos.

Si bien se identifica a los turistas residenciales con un alto poder adquisitivo, las personas entrevistadas señalan que también es un grupo socioeconómicamente diverso, con los que en ocasiones consideran que se puede tener un trato más cercano, incluso de amistad, mientras que con la mayoría se percibe una gran barrera para desarrollar algún tipo de convivencia fuera de los canales descritos (entrevista al grupo focal). Varios comentarios señalan, que anteriormente había mayor presencia de un turismo extranjero, tanto convencional como residencial. Algunos argumentan que la disminución se debe a una oferta de servicios turísticos insuficiente y a la mala calidad, lo cierto es que se desconocen las razones precisas de dicha situación.

Por otro lado, la compra de terrenos o construcción de casas residenciales ha limitado el acceso a ciertos espacios anteriormente abiertos como son las huertas o espacios verdes, y que ahora son propiedad privada o simplemente se encuentran cercados. Dichas áreas eran visitadas o transitadas por la gente local por diversos propósitos. Antes los espacios abiertos donde había cultivos y animales pastando, servían también para convivencia y recreación, pero se han ido perdiendo. También de esta manera han ido desapareciendo caminos que ahora se encuentran dentro de los predios vendidos o el acceso a ciertos recursos, como manantiales de agua, se encuentra cancelado (entrevista a grupo focal).

Como ejemplo, la gente comenta que en los barrios de San Guillermo y La Soledad, las personas que compran los predios donde se encuentran los manantiales no permiten acceso a éstos. Dichos barrios no padecen problemas de carencia de agua por el momento, así que esto no significa una imposibilidad para acceder al recurso, sólo es el hecho de que opciones que se tenían anteriormente disponibles ahora ya no lo están. Caso contrario sería en barrios más al norte de la cabecera donde sí existe escasez.

La población se siente desplazada de ciertas zonas que ahora tienen un perfil residencial exclusivo, se siente ajena a estas áreas. A la par la fisonomía de las viviendas residenciales resultan también imponentes a la gente debido a sus grandes estructuras al tiempo que interfieren con el paisaje (entrevista a grupo focal).

Estos ejemplos revelan las diferentes formas de ver y concebir los espacios, además de los cambios en sus usos que tienen a su vez un impacto en la vida cotidiana de la gente y en la apropiación que hacen de dichos espacios, que no siempre coinciden con los de los nuevos vecinos. Los barrios son un referente importante tanto en la organización del territorio como en la creación de los discursos espaciales e identidades de la gente local. Es así que cada barrio puede considerarse como una unidad sociopolítica con características particulares en la que se yuxtaponen autoridades y jerarquías civiles, religiosas y políticas que influyen en su vínculo con otras entidades (Castro y Nieto, 2012; Mier, 2004), tanto hacia su interior como hacia la vida privada y que en ocasiones choca con otras visiones en lo referente a la apropiación de los espacios.

Esto en combinación con la ya mencionada existencia de organizaciones que controlan el agua al interior de ciertos barrios³⁹(principalmente en la zona sur de la cabecera), ha marcado una diferencia en la conformación de las identidades y en la organización al interior de éstos y en su vínculo con las autoridades locales y con los nuevos residentes o interesados en el desarrollo de negocios, ya que el hecho de que controlen este vital recurso les ha otorgado cierto poder para establecer algunas condiciones y marcar jerarquías en cierto ámbito (Castro y Nieto, 2012), lo que por supuesto influye en la configuración espacial⁴⁰ de la cabecera. De esta manera cualquier nuevo residente debe cooperar tanto para la fiesta patronal del barrio como para el mantenimiento de la infraestructura de dotación de agua si no quiere prescindir

³⁹ La Soledad, San Andrés, San Pedro, San Martín, San Juan y la localidad de La Ladrillera.

⁴⁰ Cabe señalar que la parte del centro de la cabecera no cuenta con sus propias fuentes de agua, por lo que el ayuntamiento ha tenido que negociar con dichas organizaciones para abastecerse de este recurso (Castro y Nieto, 2012).

de ésta⁴¹ (Castro y Nieto, 2012). Según los comentarios vertidos de la gente respecto al tema, estas organizaciones barriales que administran el agua son más eficientes y establecen cuotas diferenciadas para las zonas residenciales, a diferencia del órgano operador oficial APAS que establece cuotas homogéneas para todo tipo de residentes (entrevista a grupo focal).

Esto le otorga una importante legitimidad y reconocimiento a dichas organizaciones civiles, ya que además es la propia gente quien de una manera muy funcional lleva a cabo su administración y dotación. Claro que también los temas personales pueden verse involucrados e influir en las decisiones de a quién sí se le puede otorgar o no el servicio del agua.

Como se había mencionado, este control ha frenado o retrasado el avance de proyectos urbanos, incluso de cierta envergadura o vinculados a promotores muy influyentes a nivel nacional. Un ejemplo emblemático de lo anterior y de los contrastes que se pueden generar en los intereses y maneras de percibir el espacio, es el descrito en la investigación realizada por Castro y Nieto (2012) ocurrido en 2001 en la comunidad de Jalmolonga. Los habitantes de esta localidad han realizado por años su fiesta patronal en la capilla de esta ex hacienda de la que era dueño el ya fallecido Sergio Bolaños Quesada⁴² (Castro y Nieto, 2012). Una vez que adquirió dicha hacienda, Bolaños prohibió el paso de los vecinos a la capilla, situación que contrastaba con el estrecho vínculo y la armonía existente entre la dueña anterior Johanna Favrot y la comunidad. Esto provocó una inconformidad profunda entre la población, y el conflicto no se pudo resolver de manera pacífica con el nuevo dueño, ya que éste se negó a negociar el paso a la capilla.

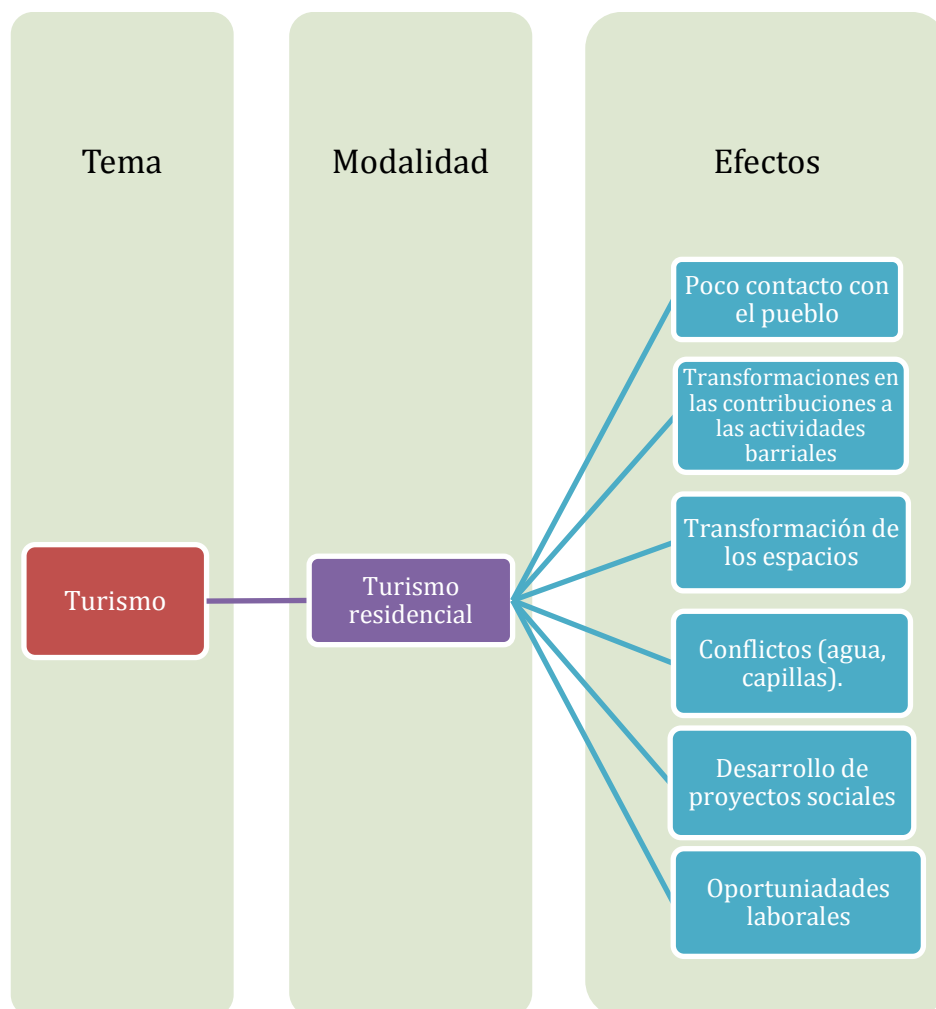
⁴¹ Como parte de la información recabada en campo, cabe mencionar que al pedir informes sobre la venta de terrenos en el municipio, el informante de la inmobiliaria hizo la aclaración de la necesidad de involucrarse con el barrio a través de las cuotas para las fiestas patronales, tanto para evitar conflictos con los vecinos como para tener acceso al agua.

⁴² Dicho personaje era un empresario destacado, no sólo por sus grandes negocios sino por defraudar al fisco en varias ocasiones, además de que se presume fue prestanombres del ex líder sindical de los petroleros Joaquín Hernández Galicia, "La Quina".

Como consecuencia, la comunidad decidió interrumpirle la dotación de agua, decisión que fue apoyada incluso por habitantes de otras comunidades, lo que evidentemente disgustó al nuevo vecino. Bolaños intentó buscar a un intermediario en la Comisión Nacional de Agua, sin embargo éste no pudo hacer mucho al respecto, dado que los titulares del agua eran los pobladores. El conflicto continuó hasta llegar a una situación límite en la que el empresario se vio cercado por la población, y de la cual salió ileso gracias a la intervención de un habitante local que además trabajaba como jardinero en la ex hacienda. Al final cedió el paso a la capilla y obsequió regalos y equipo a escuelas de la comunidad. Al parecer después de un tiempo se vio presionado por la dinámica local y vendió la hacienda a Ricardo Salinas Pliego (Castro y Nieto, 2012).

Este no es el único caso que describen los autores. Si bien es cierto que los hechos ocurrieron antes de la promoción al PPM, son ejemplos que ilustran no sólo la posibilidad del encuentro de visiones divergentes sobre el consumo y apropiación de los espacios como resultado de interacciones entre culturas y visiones diferentes, sino que también es parte de las características socio espaciales que tienen injerencia en la configuración de los espacios a raíz de la llegada de nuevos residentes. Por ejemplo, el barrio de San Marín es uno de los más organizados y cualquier venta de terreno tiene que pasar por discusión del barrio. De esta manera es que, si observamos el mapa 9, dicho barrio es uno de los que menos presencia de casas residenciales tiene, así como San Andrés, La Soledad y San Juan, que también tienen representación en los órganos civiles que controlan el agua.

Figura 3. Efectos del turismo y del PPM vinculados al turismo residencial



En general no existe una situación de conflicto con los nuevos residentes o turistas residenciales, pero sí su llegada ha impactado en la configuración socio espacial e identitaria de los barrios y localidades, marcando una distinción y desventajas en ciertos ámbitos, pero trayendo beneficios en otros.

La promoción derivada del PPM, ha hecho más atractiva la localidad para el desarrollo de este tipo de turismo, por lo que la transformación espacial derivada de este fenómeno se continuará observando en Malinalco.

4.3.3. Economía y turismo

Como se pudo observar anteriormente, la aparición de nuevos comercios dirigidos al turismo ha cobrado una gran importancia especialmente en la cabecera municipal a partir de la presencia del turismo, situación de la que también algunos de los nuevos residentes quieren obtener beneficios, por ello algunos de los dueños de esos locales corresponden a este segmento como se describe en el testimonio del cronista local:

Los comercios y servicios que se han incrementado por el turismo residencial son restaurantes de comida rápida como pizzas y cafés, aparte de restaurantes como los Placeres donde el dueño compró por los 90as e hicieron residencia aquí al igual que sus familiares y decidió colocar un restaurante, aproximadamente el 5% de estos turistas tienen esta práctica, otros negocios de restaurantes que se han puesto son los de Felipe de la Fuente ó el arquitecto Calvillo⁴³ que puso una cafetería (Cortés, 2014: 108).

El propio Arq. Jorge Calvillo advierte que “el comercio se ha ido adaptando para cubrir las necesidades del turista residencial introduciendo productos como carnes y quesos que poco se consumen entre los habitantes de la localidad, las panaderías por ejemplo, elaboran otro tipo de pan solo los fines de semana producto que evidentemente va dirigido a este segmento de visitantes” (Cortés, 2014: 108).

La gente local también da cuenta no sólo de la transformación económica, sino que el comercio informal se ha incrementado lo que ha traído algunos conflictos por los espacios de venta. También señalan que el cambio en el perfil de los comercios ha modificado la convivencia, ya que anteriormente eran comercios donde la gente local consumía y convivía, pero se han perdido y ahora son ocupados por comercios dirigidos a turistas con recursos⁴⁴ (entrevista a grupo focal).

⁴³ Es un promotor del turismo en Malinalco y actual responsable del diseño del proyecto de remodelación de la Plaza Cívica.

⁴⁴ Al sector comercial le interesa establecerse en el centro del municipio, donde se concentran los servicios y el turista. Cortés (2014), señala en su investigación que tanto del hospedaje regulado, como el comercio fijo y semifijo se encuentra ubicado en su mayoría en el centro.

Otro punto es que el empleo en las casas residenciales ha marcado un referente en los salarios que difícilmente se puede igualar por la gente local en caso de que consideren el contratar a personal. Pero también la gente observa que los residentes traen a su propio personal (entrevista a grupo focal).

De acuerdo con testimonios, la venta de terrenos tampoco ha significado grandes beneficios u oportunidades económicas para la gente local, ya que el dinero que obtienen lo gastan de inmediato en objetos que no les retribuirán mayores beneficios más adelante, como la compra de camionetas por ejemplo, en vez de invertirlo en algún negocio que extienda los beneficios. Por ello se considera no se ha conseguido algún tipo de progreso a partir de la venta de tierras (entrevista a grupo focal).

Por su parte, el PPM ha acentuado los efectos de encarecimiento de la vida para la gente local, no sólo por el valor del suelo, también se han incrementado los precios de los servicios, los impuestos y los productos en relación a la capacidad del poder adquisitivo de los turistas más no de los locales, especialmente los fines de semana en que los precios se elevan como consecuencia de la presencia del turismo. Según testimonios, antes las rentas de vivienda para los locales se encontraban aproximadamente en \$1,500 pesos y ahora para los mismos espacios se solicita una cuota de \$7,000.

En este sentido, comenta la gente que anteriormente se hacía una distinción en los precios para los habitantes locales y para los turistas. Sin embargo, ahora la mayoría iguala los precios pero en función de los ofertados al turismo (entrevista a grupo focal). Hay que recordar que para el año 2000, se estimó que el 51.7% de los hogares se encontraba en un rango de percepción de ingresos de 0.5 a 3 salarios mínimos (SM), mientras que en el 2010, el 66% de la población se encontraba en algún nivel de pobreza.

También se señala que antes la mayoría de los comerciantes era gente del pueblo, y ahora se observa una mayor presencia de gente originaria de otros lados. En

este tema las personas manifiestan un descontento ya que, en general los comerciantes elevan sus precios sabiendo que de todas formas si no es la gente local, el turista terminará consumiendo lo que ofrecen. Por supuesto esto trae un desequilibrio económico ya que no todos pueden mantener los ritmos de gasto que deja como consecuencia la presencia de los turistas (entrevista a grupo focal). Por ello, algunos locales anuncian promociones en los días no turísticos que son entresemana.

Inclusive, hay un reconocimiento de la propia gente vinculada al servicio de hospedaje que la estancia para un turista promedio representa un gasto considerable, en especial si se comparan los servicios ofrecidos que a su criterio se encuentran por debajo de los costos establecidos, y que se han incrementado a partir del PPM (entrevista a doña Laura). Pero tampoco se deja de ver en el turismo un potencial para el crecimiento de los negocios que se encuentran directamente vinculados a éste, como lo es el servicio de hospedaje, que se ha visto favorecido por la actividad turística en general, y por la llegada de nuevos visitantes a Malinalco desde su inscripción al PPM.

Los festivales son otra fuente de atracción que ha elevado la afluencia turística en Malinalco. Este año se celebró la segunda edición del Festival Cultural de Malinalco, cuya idea original es de un grupo de personas al parecer, no oriundas de Malinalco.

Es un festival que de acuerdo con sus organizadores, tiene como objetivo hacer de la cultura un factor de desarrollo social, por lo que se promueven actividades y expresiones culturales del pueblo que puedan contribuir al desarrollo turístico sustentable de Malinalco, al tiempo que se generan fondos a través de patrocinios para obras de interés social, ya que los eventos son gratuitos (Festival Cultural de Malinalco, 2016). Parte de la descripción de su objetivo hace alusión a valorar la magia del pueblo de Malinalco. Esto muestra cómo el sello del PPM permite cierta explotación simbólica del estatus adquirido a partir del nombramiento.

El festival ha invitado a artistas con renombre como son Eugenia León y Lila Downs, lo que ha contribuido a que se haya tenido éxito en atraer turistas al municipio

y en generar una importante derrama económica local al punto de saturación de la capacidad de hospedaje, al menos para la edición del 2015. Algunos piensan que en este caso la presencia de comerciantes provenientes de otros lados resulta significativa, por lo que tal vez habría que matizar sobre la derrama económica generada para la gente local (entrevista a Claudia, profesora de secundaria). Los patrocinadores hacen aportaciones para financiar acciones en temas de cultura, salud y educación. Algunos ejemplos son la donación de equipo médico, realización de talleres en escuelas sobre diversos temas, financiamiento de la restauración del alumbrado del claustro y la renovación del alumbrado de la iglesia del Divino Salvador, entre otros.

También hay miembros del pueblo que consideran que la promoción para una mayor afluencia del turismo extranjero es una opción que atraería divisas y por lo tanto recursos para elevar el valor agregado de los productos y servicios locales, pero no existe una propuesta en concreto en ese sentido (entrevista a Don Ramiro, integrante de la Asociación Ciudadana por la Conservación Histórica y Cultural de Malinalco).

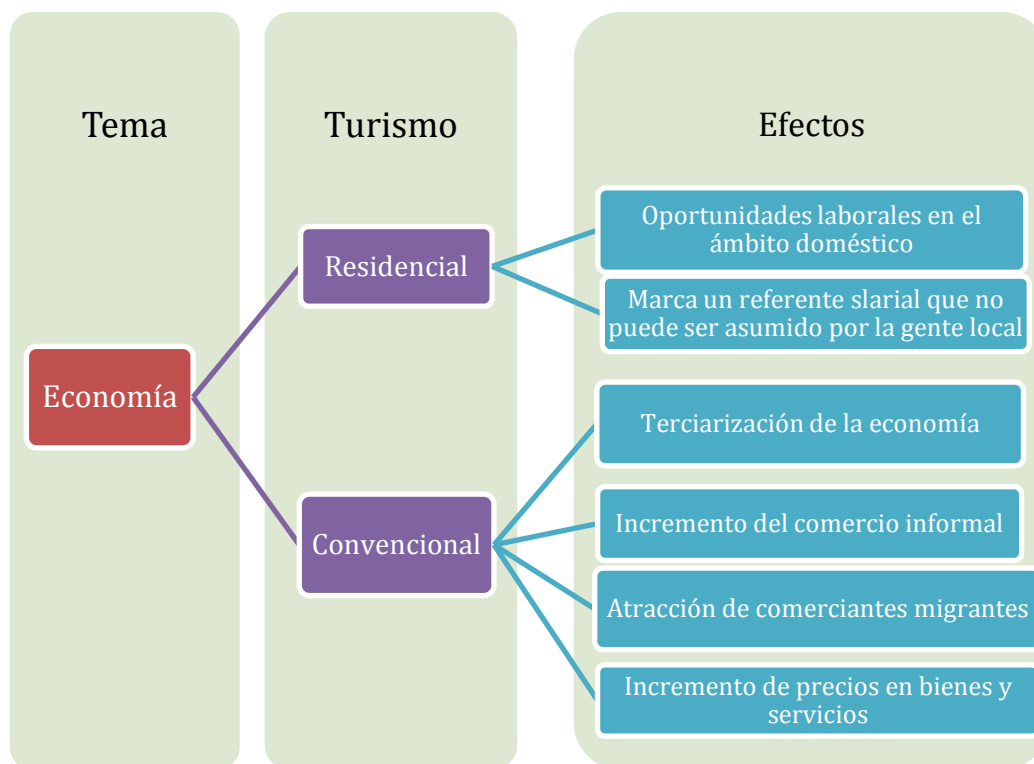
Por otro lado, están los que consideran que no existe un apoyo para posicionar los productos locales como el pulque, las panaderías, la artesanía local, los propios productos agropecuarios, etc., a diferencia de las galerías y artesanos venidos de fuera. Esto a su parecer, va generando procesos de desplazamiento de la gente y por eso argumentan, que el tianguis no debe ser reubicado, al menos de esa manera se encuentran más cerca del turista.

Además del servicio de hospedaje, trabajar en las oficinas municipales o instancias gubernamentales o como taxista son otras fuentes permanentes de empleo que brindan mejores oportunidades (entrevista al profesor José).

Algunos piensan que hay una derrama económica significativa a raíz del turismo, para otros ésta no es suficiente para atender las necesidades de empleo y desarrollo locales, ya que la desigualdad local se mantiene en grados importantes.

El incremento del costo de vida local como consecuencia del turismo, puede representar una merma en la calidad de vida de la población y una agudización de la desigualdad social y la pobreza, esto en la medida que no existan oportunidades laborales que le permita a los habitantes de Malinalco a incrementar sus ingresos para poder cubrir sus necesidades básicas. En este sentido, el desarrollo de la actividad turística no ha brindado las mismas oportunidades a todos. Además, dicha actividad tiene sus alcances y limitaciones, más si se habla del contexto de un pueblo con cierta capacidad para ofertar recursos y recibir turistas, por lo que la necesidad de la diversificación económica local se hace patente.

Figura 4. Efectos del turismo y del PPM vinculados a la economía



En el diagrama podemos ver la conexión de los efectos planteados en el ámbito de la economía, como consecuencia de la actividad turística en Malinalco.

4.3.4. Patrimonio y cultura

Como se pudo ver en el balance sobre el PPM y las implicaciones que la propia actividad turística tiene sobre los destinos, en muchas ocasiones se fabrican escenarios y fondos temáticos para satisfacer los imaginarios y deseos del turista, aún cuando lo que se le muestra no forma parte de una identidad más genuina de la localidad. No se trata de sostener la idea de que hay que mantener a la identidad local como un elemento cultural que no pueda ser transformado, de hecho eso no es posible, las sociedades cambian, evolucionan, la cultura siempre está en movimiento. Pero en relación al turismo, frecuentemente los fondos culturales son desdibujados, se toma lo

que se puede explotar, se exalta lo que se puede vender y el resto se hace a un lado y se complementa con lo necesario para que resulte más atractivo a los de fuera.

De esta manera, en lo que respecta a tradiciones y festividades locales algunas de éstas han sido identificadas como importadas o introducidas. Por ejemplo, se dice que la talla de madera fue introducida a Malinalco a la par que se han perdido otras artesanías consideradas como genuinas del lugar como la fabricación de adornos con naturaleza muerta.

Dentro de las festividades, Royuela y Ramírez (2015) identifican al Festival del Quinto Sol durante el Equinoccio de Primavera, como poco relacionado con la identidad local. Dicha celebración fue introducida y atrae a un importante flujo de turistas y forma parte del repertorio de eventos que se están tratando de posicionar para que la atracción local se incremente y por consecuencia la derrama económica.

Miembros de la única organización civil con gente originaria de Malinalco y que también se dedica a organizar eventos culturales, comentan que hay que tener cierta presencia en lo económico o en lo político para poder mover recursos y gestionar espectáculos de cierta envergadura, por lo que la gestión cultural resulta restrictiva.

Por otro lado, elementos patrimoniales que representan importantes puntos turísticos en Malinalco como lo es la zona arqueológica, curiosamente tiene un tratamiento o significación local diferente al que se pudiera pensar. Este atractivo no necesariamente representa un gran referente identitario para los habitantes de Malinalco de acuerdo con Muñoz (2011). Sus motivaciones a estar presentes en la zona arqueológica responden a intereses económicos que se han generado como consecuencia de la promoción turística.

En el caso de la zona arqueológica los locales parecen no tener herramientas culturales para significar estos restos arqueológicos, ya que las herramientas disponibles son construidas desde otro sistema de significación, el de la ciencia y parecen no tener coherencia en sus sistema de significados, son experimentados como ajenos y por ello recrean otras formas de apropiación sustentadas en lo económico y la recreación (Muñoz, 2011: 124).

Caso opuesto el hallazgo del mapa de Malinalco del siglo XV, recientemente descubierto en la capilla de San Martín (Excelsior, 2015), la población ha manifestado desconfianza, ya que ven a los arqueólogos como sujetos que les van a sustraer “su riqueza”. Y es que, de acuerdo con el señor Rogelio ex guía de turistas, en ocasiones, ante el conocimiento compartido sobre tesoros naturales, históricos o arqueológicos con gente de fuera, posteriormente no existe un reconocimiento o retribución a quien los brindó. O en el peor de los casos la consecuencia es un saqueo de recursos como lo es la colecta clandestina de orquídeas, tanto por los de adentro como por los de afuera. Esto ha llevado a que se genere un sentimiento de que desconfianza.

Para algunos el patrimonio local no se ha resguardado como debiera ser y eso ha significado tanto una pérdida cultural importante como una oportunidad de desarrollo al no haber un mejor aprovechamiento de los recursos culturales. Incluso se comenta que la restauración realizada al ex convento por parte de la asociación civil *Adopta una obra de arte* y que fue patrocinada con recursos de residentes locales de estratos socioeconómicos altos no originarios de Malinalco, se hizo de forma inadecuada (Royuela y Ramírez, 2015).

Lo cierto es que parte del patrimonio material como también lo son las pinturas rupestres, se encuentran en un estado de deterioro porque no cuentan con el resguardo y el mantenimiento necesario debido a la falta de recursos disponibles, situación que se pretende subsanar por parte del INAH (Excelsior, 2015).

En ocasiones la desconfianza generada respecto al destino que se le pudiera dar al patrimonio se encuentra justificada, pero en otras el fanatismo se asoma y se crean argumentos fuera de una lógica racional. Una anécdota al respecto, es sobre una organización civil que se encuentra trabajando en el barrio de San Martín y cuyas oficinas se ubican en la bodega de la capilla que les han sido prestadas. Los vecinos rumorán que las intenciones de este grupo es cavar un túnel para saquear las riquezas de la capilla que han sido descubiertas. La estructura barrial y todos sus referentes son los que tienen mayor peso en la organización de los espacios y en la construcción de la

identidad local y por consiguiente aquello vinculado a dichos referentes representa el patrimonio más importante que la población pueda tener a su alcance.

Lo mismo sucede con otro proyecto que pretende ser financiado con recursos del PPM en caso de ser aprobado, y que consiste en un proyecto de jardín botánico dentro de los jardines del ex convento con las plantas plasmadas en sus murales y cuyo objetivo es rescatar parte de la historia de Malinalco. Para la gente esto representa una amenaza ya que se rumora existen tesoros enterrados que probablemente serán saqueados una vez que los realizadores del proyecto los encuentren. Además el agua que pueda ocupar el jardín botánico es otro tema conflictivo, dada su escasez en la zona centro.

El patrimonio es un tema complicado de abordar porque a pesar de que su estudio y análisis implica una valoración científica o sistematizada, conjunta igualmente sentimientos, discursos subjetivos, se le concibe como parte de un acervo que provee identidad, poder y hasta recursos económicos. No es un debate que tenga una salida fácil, ya que el valor emocional o simbólico que se le pueda atribuir nunca será el mismo para todos. De igual manera, es difícil determinar quiénes tienen el derecho y la facultad de decidir sobre qué parte del patrimonio se exhibe y cómo se lleva a cabo.

Lo cierto es que la custodia de los elementos patrimoniales materiales demanda en muchas ocasiones el cumplimiento de ciertas condiciones mínimas para su adecuado resguardo que no cualquier persona o institución puede cubrir. Sin embargo, el tema de los tesoros enterrados y la amenaza de que puedan ser extraídos más allá de su veracidad, refleja parte de un problema que tiene que ver con un despojo sistemático que se ha dado en virtud de una explotación comercial y simbólica de los escenarios, estilos de vida y recursos diversos a los que la gente local contribuye a su reproducción y de la que no ha obtenido los grandes beneficios y por lo tanto, nos atrevemos a decir, existe un malestar.

Parte de lo anterior también se reflejó en las recientes movilizaciones post electorales, cuyo fondo son las grandes carencias no resueltas en el municipio y los abusos por parte de las autoridades locales que han hecho negocios vinculados a la actividad turística, presuntamente a costa del erario público.

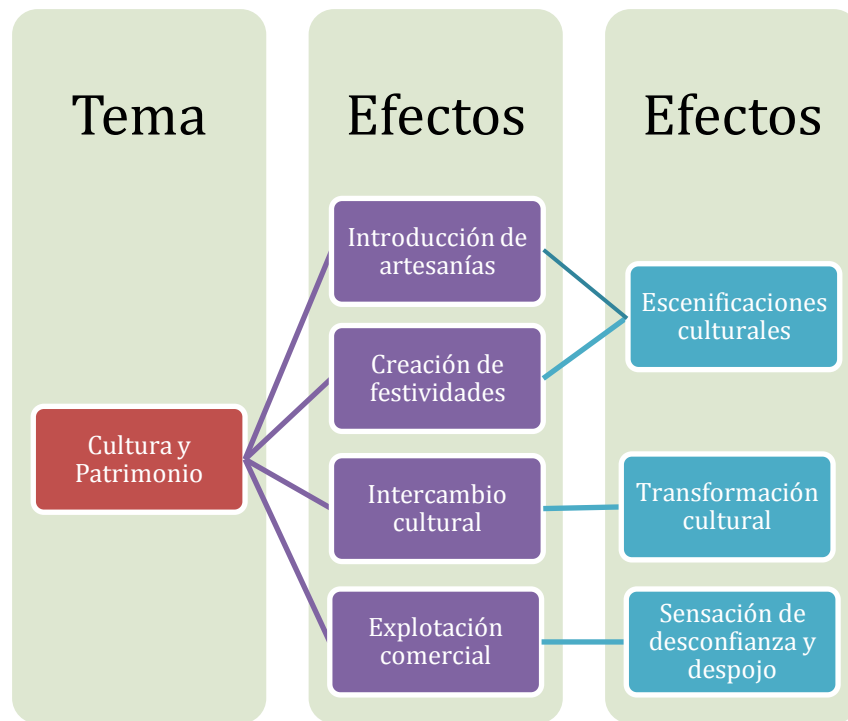
Pero si quisiéramos ampliar el debate, también podríamos preguntarnos si los visitantes tienen derecho a conocer el patrimonio material e inmaterial que alberga Malinalco, que además también puede ser considerado como parte de un legado nacional o inclusive un legado universal de la humanidad en su conjunto. Nos parece que uno de los puntos centrales de la discusión es que los intercambios culturales en el marco de la actividad turística pasan por una comercialización que pervierten la valorización del patrimonio, estableciendo referentes de valor en función de criterios económicos y haciendo de lado su importancia simbólica para quienes tienen un vínculo más directo con dichos elementos. De esta manera se establece de por medio una transacción económica para poder tener acceso a su disfrute, generando un beneficio acotado a partir de esta explotación comercial del negocio de la cultura.

En contraste con lo anterior, derivado de la investigación de campo también se pudo identificar cierta sensación de que existe una amenaza de una pérdida del reconocimiento del pasado, una pérdida de la vida comunitaria. Los referentes identitarios se van volviendo cada vez más dispersos y la cohesión social se va diluyendo, lo que resulta propio de comunidades que se encuentran en un proceso de crecimiento y que entran en contacto con otros referentes identitarios y otros grupos culturales. Al final es un proceso inevitable que por un lado puede enriquecer la cultura local, como puede ser el caso de las organizaciones civiles que se encuentran en Malinalco cuyos miembros no son oriundos, y por otro se pueden adquirir algunos elementos nocivos como las adicciones, de las que se responsabiliza a los migrantes que regresaron de Estados Unidos.

En este sentido, el PPM ha acentuado la comercialización de los destinos turísticos y su patrimonio, que por un lado puede abrir brechas de oportunidades para generar ingresos, pero también se corre el riesgo de despojo de los recursos locales o a

la fabricación de escenarios que muy poco tienen que ver con la identidad local, como se ha visto en otros pueblos mágicos en ambos casos.

Figura 5. Efectos del turismo y del PPM vinculados a la cultura y el patrimonio



El diagrama muestra parte de las transformaciones o efectos que se observan en Malinalco a partir del desarrollo del turismo y de su inscripción al PPM.

CONCLUSIONES

No queda duda que el desarrollo de la actividad turística así como del PPM en Malinalco ha impactado en su configuración socio espacial en las diversas dimensiones: física, social y cultural. Como ya lo había planteado Lefebvre, la construcción de espacios responde a una multidimensionalidad que, en este caso, se ha visto trastocada de forma trascendental por el turismo.

La configuración actual de Malinalco responde también a procesos históricos que se remontan varios siglos atrás y que han dejado huellas de forma permanente en las dinámicas socio espaciales. En este sentido, por mencionar algunos ejemplos, se puede destacar la zona arqueológica y los edificios coloniales como elementos importantes que han estructurado en un plano físico la cabecera municipal, y cuya importancia es relevante en el desarrollo del turismo y de las actividades y procesos vinculados a éste.

Bajo esta perspectiva y retomando el planteamiento de Harvey, podemos mencionar algunos elementos que se han identificado a partir de los resultados de la investigación, como correspondientes al plano de las prácticas materiales espaciales que ocurren en Malinalco en relación a la actividad turística y a la configuración del lugar.

Siguiendo la primera fila de la tabla 1 presentada en el primer capítulo, podemos destacar que la cercanía de Malinalco con las ciudades de Toluca y la Cd. de México ha favorecido el incremento de la afluencia turística, que por otro lado, dicho fenómeno también responde a la propia promoción de esta actividad. De llevarse a cabo la construcción del libramiento que lleve directamente hacia el municipio, estos flujos aumentarán impactando sobre diversos rubros (agua, movilidad, drenaje, residuos, usos de suelo, comercios) como hemos podido observar a lo largo de la investigación.

Si bien el turismo ha favorecido la generación de empleo al igual que procesos de urbanización que han significado el acceso a servicios y mejora de la calidad de vida

de la población, dichos beneficios se mantienen en un nivel insuficiente para atender las necesidades locales. En este sentido, la investigación realizada muestra que la inscripción al PPM ha intensificado procesos que han implicado un desequilibrio local manifestándose en una desigual provisión y acceso a servicios, desarrollo urbano, crecimiento económico y acceso al suelo. El fomento a la actividad turística en Malinalco desde todos los niveles de gobierno, ha pasado por alto la capacidad actual de este municipio para hacer frente a los retos que implica el desarrollo de dicha actividad, lo que ha traído como consecuencia la acentuación de problemas ya presentes con anterioridad. Esto es reflejo de que los criterios de rentabilidad comercial más que criterios de planeación, son los que han privado en la toma de decisiones para el desarrollo del turismo.

En esta misma línea de las prácticas materiales espaciales podemos mencionar que parte de los efectos de la actividad turística ha sido la expansión urbana, lo que se ha traducido en cambio de usos de suelo pasando de un uso agropecuario a residencial en ciertas zonas como el sur y el oriente del municipio principalmente, al tiempo que se configuran nuevos paisajes y se modifican algunos lugares de convivencia de la gente. Esto se observa en las fachadas de las nuevas viviendas del turismo residencial que aunque muchas veces rústicas también son modernas e imponentes con sus grandes estructuras, en contraste con las casas tradicionales que son más modestas y menos herméticas en su exterior, lo que va construyendo no sólo fronteras físicas sino también simbólicas. En otros casos espacios que anteriormente funcionaban como caminos o como puntos de convivencia dejan de serlo una vez que dichos terrenos cierran su acceso y tienen que crearse nuevas rutas y lugares de encuentro.

Otro elemento arrojado por la investigación es que el desarrollo de comercios tanto en el centro como en el corredor comercial de Las Truchas también ha jugado un papel importante en las prácticas espaciales y en los usos de los espacios. No sólo se trata de la ocupación de éstos, sino que también son puntos ya sea de atracción para el turismo en los que se establecen interacciones de consumo y de recreación; o de conflicto entre los comerciantes del tianguis y las autoridades municipales debido a los requisitos del PPM en relación al ordenamiento del comercio semifijo y ambulante en

los espacios públicos. La intención es reubicar el tianguis en un mercado fijo pero fuera del centro y del alcance de los turistas.

Sobre esto último vale la pena señalar que el turismo presente en Malinalco responde a diversas motivaciones y estratos sociales, lo que deriva en dinámicas diferentes. Mientras que el turismo del centro histórico de Malinalco corresponde en gran parte a estratos medios y altos que pueden consumir en los restaurantes, cafeterías y galerías que ahí se encuentran y cuyas motivaciones responden más a las del turismo cultural y residencial, el turismo que frecuenta Las Truchas responde más a estratos populares en donde la mayoría de los visitantes provienen del Santuario de Chalma como parte del turismo religioso que juega un papel importante en la zona. Esto responde en parte también a las propias limitaciones físicas presentes como consecuencia de la traza urbana. Los camiones de pasajeros en los que se traslada una cantidad importante de peregrinos no tienen permitido el acceso a la zona centro tanto por las dimensiones de los vehículos como por la falta de estacionamiento.

Otro punto que vale la pena resaltar de la investigación y que se deriva de lo anterior, es que a pesar del gran atractivo que representa el centro histórico, es en Las Truchas donde posiblemente se lleva a cabo la mayor derrama comercial sin considerar el rubro de hospedaje. Ciertamente es un turismo masivo que habría de evaluarse si el lugar está en condiciones de soportar, pero que brinda mayores oportunidades productivas tanto a los habitantes locales como a gente de la región, tanto por la cantidad de comercios ahí presentes como por el tipo de productos ofertados (plantas, preparación de alimentos, souvenirs que resultan económicos) y cuyos nichos de mercado son estratos económicos más modestos. Además los locales ahí ubicados requieren de menos inversión e infraestructura, aunque existe una diversidad en este aspecto.

En cambio las posibilidades generadas en el centro histórico son más exclusivas por las rentas de los locales y que además no existen tantos espacios, a excepción del tianguis cuyas dimensiones probablemente han llegado a un punto máximo y que si bien parte de sus puestos están dirigidos al turismo también es un punto comercial

importante para la gente local, a diferencia de Las Truchas donde toda la vendimia está dirigida al turista.

El desarrollo del turismo también ha impactado de manera importante en el valor del suelo que se ha visto modificado en corto tiempo. Su tendencia a la alza genera una distinción espacial, ya que la falta de recursos económicos va posicionando a la gente local al margen del acceso al suelo en determinadas zonas, especialmente el centro de Malinalco y los barrios colindantes como Santa Mónica, San Guillermo y Santa María, que son atractivos para los comercios y segundas residencias.

La economía es otro elemento en donde evidentemente el turismo ha cobrado una importancia significativa en el municipio. El proceso de deterioro de las actividades agropecuarias como resultado de un cambio en las políticas públicas dirigidas a dicho sector, ha influido en su abandono al tiempo que las actividades del sector terciario repuntan en la economía local, dándole a la actividad turística un lugar hegemónico por su gran potencial comercial en Malinalco.

Sin embargo el turismo no debe y no puede ser la única respuesta para el crecimiento económico y el desarrollo local, la investigación realizada pone en evidencia que tanto la actividad como el propio municipio tienen un límite en su contribución a dicho crecimiento y desarrollo. Esto se observa desde los niveles de pobreza y marginación presentes en Malinalco que no han sido subsanados, así como en la capacidad de ampliación de servicios e infraestructura para el turismo, que de momento no resultan suficientes. Por ello, las autoridades de los distintos niveles deben considerar y ejecutar una visión integral para impulsar y explotar diversas áreas de oportunidad que permitan generar un desarrollo local para el conjunto del municipio y no sólo para quienes pueden vincularse de manera directa con el turismo. De lo contrario una mayor promoción turística en las condiciones actuales podría agudizar aún más los desequilibrios observados.

Considerando lo anterior, la región en la que se ubica Malinalco es concebida como un polo turístico importante, pero así como el municipio, también guarda

condiciones socioeconómicas adversas lo que refuerza el argumento planteado. El turismo es una actividad que, al igual que otras, puede representar una alternativa de fomento al desarrollo local siempre y cuando las oportunidades que genera puedan ser aprovechadas por distintos sectores de la población o en todo caso no se inserte en la dinámica de contribuir a los procesos de desigualdad.

En este sentido la actividad turística tanto en Malinalco como en otros destinos, no ha representado el desarrollo esperado debido a la forma en que dicha actividad se ha impulsado, ya que los beneficios y oportunidades han resultado acotados. El PPM en su diseño está dirigido para detonar el crecimiento económico de un sector en concreto, en donde se le otorga a la parte comercial y empresarial con ciertas capacidades de inversión un lugar importante. Esto deja fuera a otros actores, como la población que aloja dicha actividad, y deja de lado también otros temas que son igualmente relevantes que los atractivos ofertados, como es el tipo y cantidad de recursos locales que se requieren para satisfacer tanto las necesidades del turismo como de los residentes (agua, suelo, energía, drenaje, etc.). Si bien el PPM pone dentro de sus requisitos documentos que den cuenta de la planeación del desarrollo del turismo, no exige el que ésta se encuentre articulada con la planeación general del municipio.

Finalmente, en esta dimensión de las prácticas materiales espaciales podemos destacar los efectos observados como consecuencia de las grandes intervenciones urbanas en los espacios públicos, en el marco de los programas de apoyo al turismo. Por un lado, dichas intervenciones han significado el mejoramiento de la imagen urbana, pero también han derivado en un sentimiento de exclusión por parte de la gente local tanto en un sentido simbólico, por la falta de identificación con los diseños planteados, como espacial, por la iniciativa de que el tianguis debe ser reubicado. La intervención de la plaza principal del municipio así como la construcción del mercado municipal, pone en evidencia la preponderancia que guarda el turismo en el tema del desarrollo urbano, es la actividad que comanda el diseño de los espacios centrales y de buena parte de la estructura espacial central.

En el plano de las representaciones del espacio, de acuerdo con la investigación se identificaron distintos discursos espaciales según el grupo social del que se haga referencia. Por un lado, tanto la identidad barrial como los organismos civiles que controlan el agua mantienen un peso significativo en la organización socio espacial. De esta manera se establecen fronteras simbólicas que se adhieren a los espacios y cuya transgresión tiene implicaciones. Es decir, cada barrio tiene un territorio delimitado así como cada organismo de agua. Parte de los requisitos para poder “pertenecer” al barrio o para llevar buenas relaciones es el pago de las cuotas para las festividades patronales y para mantenimiento de la infraestructura de dotación del agua. Las consecuencias por no cooperar con dichas cuotas son el descontento por parte del barrio y el quedarse sin el vital líquido.

De forma paralela se van imponiendo otras fronteras. Las zonas residenciales de los turistas se van convirtiendo en espacios ajenos a la población local, ya que ésta no se siente identificada con lugares por los que anteriormente transitaba o transita. Igualmente los turistas residenciales se sienten distantes a lo que se encuentra fuera de sus casas, por lo que el consumo de los espacios prácticamente se limita a sus viviendas. Por su parte los turistas convencionales van apropiándose de los espacios que se les presentan como relevantes en términos de un consumo comercial y patrimonial.

El comercio también se va adueñando de ciertas áreas, especialmente del centro histórico, no sólo las galerías, restaurantes, tiendas de souvenirs, etc., también los puestos semifijos y ambulantes van buscando imponerse frente a sus semejantes y frente a las autoridades. Al final es una lucha de poder en donde se busca establecer un cierto ordenamiento del espacio por quienes detentan el control de éste (autoridades, comerciantes y empresarios del sector hotelero y restaurantero) en donde la presencia del turista convencional se vuelve un factor de localización para el comercio de todo tipo en esta área.

Otro elemento importante en la investigación y que interviene en la creación de discursos espaciales es el patrimonio cultural. La definición y valoración del

patrimonio de una sociedad es complejo, especialmente en el marco del turismo. No es ninguna novedad que muchos destinos turísticos ponen en escena reconstrucciones de paisajes culturales para cumplir con imaginarios y expectativas del turista, aún cuando dicha escenificación tenga nada o muy poco que ver con la realidad. Recientemente en Malinalco se ha observado la introducción de festividades y actividades que anteriormente estaban ausentes como la del Equinoccio de Primavera y el Festival Cultural de Malinalco cuyo desarrollo representa una derrama económica.

La mercantilización del patrimonio y su valoración en términos económicos se ha vuelto una práctica común dentro de la actividad turística. El problema radica cuando los espacios valorados por la gente local son trastocados de una manera en la que no participa de cómo deben ser intervenidos, o se les pretende imponer una jerarquía en la valoración del patrimonio que no es acorde con la de la propia población que participa de su reproducción y mantenimiento.

Vinculado a lo anterior, no se pudo profundizar sobre la gestión del patrimonio cultural en el municipio por falta de información y de tiempo, pero sí podemos decir que no existen coincidencias entre diversos sectores sociales (autoridades, Comité, residentes) ni en cuanto a la valoración del patrimonio ni tampoco en lo referente a cómo y quién debe custodiar dicho acervo. Este tema puede ser objeto de una investigación más adelante que pueda aportar información sobre cómo se dan las interrelaciones y las apropiaciones del patrimonio dentro del terreno de lo simbólico que también ocupa un lugar importante dentro de la construcción de los espacios y en donde nada está escrito.

Otro elemento identificado que debe subrayarse es que la llegada de nuevos habitantes o turistas residenciales también ha contribuido al desarrollo de diversos proyectos dirigidos al bienestar social colectivo. Esto ha implicado la visibilización y la atención de problemáticas locales. Hay que recordar que el sector de los nuevos residentes no es homogéneo y que muchos de ellos mantienen lazos muy estrechos con Malinalco y su gente.

En cuanto al plano de los espacios de representación, encontramos que la población no ha participado de manera muy activa en el desarrollo de dicha actividad y por lo tanto en la generación de proyectos vinculados con el desarrollo local en lo general o de la actividad turística en lo particular. Si bien los efectos de exclusión derivados del turismo han encontrado cierta resistencia en los barrios con mayor organización, la población sí ha resentido en términos socio espaciales dichas consecuencias generando un sentimiento de exclusión tanto de las oportunidades económicas generadas como de los propios espacios del pueblo.

Podría decirse que el Comité de Pueblos Mágicos, compuesto en su mayoría por gente de fuera, tiene una visión sobre el desarrollo del turismo que se acerca más a los intereses de quienes atienden a un turismo de clase media y alta, dejando de lado a un sector importante de la población cuyas posibilidades de vincularse con el turismo son diferentes, aunque faltaría detallar cómo es que se dan las relaciones en su interior entre los distintos actores.

Por último podemos decir que la aportación de este trabajo es el articular una serie de dimensiones que se conjugan en la configuración de los espacios a partir tanto de la actividad turística como del PPM, en su relación con la planeación del desarrollo urbano. Esto nos permite concluir que dicho programa le apuesta no al desarrollo sino al crecimiento económico y a la comercialización del patrimonio. Se observa que la política de fomento al turismo no está del todo integrada a los entornos en donde se desarrolla esta actividad. Es evidente que la dimensión social que está presente en todo momento, se hace de lado en la planeación tanto de las intervenciones como en el desarrollo de la actividad turística en concreto. En los tres planos analizados se observa una exclusión como consecuencia de poner acento únicamente a un tema y no a una integración de los diversos rubros que representa tanto el desarrollo como la intervención y configuración espacial.

Se vislumbra que el turismo en Malinalco vaya en aumento, y de continuar un sistema de planeación insuficiente que facilite el que tanto la actividad turística como su vinculación con el desarrollo urbano se realice de forma poco adecuada y

privilegiando sólo la parte económica, el desarrollo de dicha actividad continuará intensificando los problemas locales de falta desarrollo manifestándose en marginación y pobreza. El turismo no puede ser la panacea para resolver los problemas de desarrollo locales, debe ser una actividad articulada a otras actividades económicas y respondiendo siempre a una planeación integral.

BIBLIOGRAFÍA

Alcaraz Osbelia et. al (2012), “Deterioro urbano de Taxco de Alarcón: Pueblo Mágico” en *Topofilia, Revista de Arquitectura, Urbanismo y Ciencias Sociales*, Centro de Estudios de América del Norte, El Colegio de Sonora, Vol. III, núm. 2, diciembre.

Antón Clavé, Salvador (2006), *Turismo, territorio y Cultura*, Edición digital a partir de *Actas : IV Coloquio de Geografía Urbana ; y VI Coloquio de Geografía del Turismo, Ocio y Recreación : Las Palmas de Gran Canaria, 22 al 24 de junio de 1998*, Las Palmas de Gran Canaria, Ayuntamiento ; Asociación de Geógrafos Españoles, 2000, pp. 29-49, Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2006

<http://www.cervantesvirtual.com/nd/ark:/59851/bmcsf358>

Ávila, Héctor (2005), “Introducción. Líneas de Investigación y el debate en los estudios urbano-rurales”, en Héctor Ávila (coord.), *Lo urbano-rural, ¿nuevas expresiones territoriales?*, Editorial, UNAM, CRIM, México, pp. 19-58.

Baringo Ezquerro, David (2013) *La tesis de la producción del espacio en Henri Lefebvre y sus críticos: un enfoque a tomar en consideración*, en QUID16 Revista del área de estudios urbanos del Instituto de Investigaciones Gino Germani de la Facultad de Ciencias Sociales UAB.

Barkin, David (2005), “Hacia una comprensión de la nueva ruralidad”, en Yolanda Massieu, Michelle Chauvet y Rodolfo García (coord. generales), *Los actores sociales frente al desarrollo rural. Por un desarrollo rural con equidad e incluyente*, María del Carmen Hernández y Carlos J. Maya (coord. de volumen), *Nueva Ruralidad, viejos problemas*, Tomo 2, Asociación Mexicana de Estudios Rurales / Praxis, México, pp. 49-71.

Borja Jordi y Zaida Muxi (2000), *El espacio público, ciudad y ciudadanía*, Barcelona

Cámara de Diputados H. Congreso de la Unión Centro de Estudios de las Finanzas Públicas (2006), *EL SECTOR TURISMO*. DICIEMBRE CEFP/071/2006.

Carrión Mena, Fernando (2007), "Espacio público: punto de partida para la alteridad" *Espacios públicos y construcción social. Hacia un ejercicio de ciudadanía*. Ed. Olga Segovia. Santiago de Chile: Ediciones SUR, 79-97, consultado en marzo de 2013 en

http://works.bepress.com/fernando_carrion/174.

Castillo Héctor et. al., (2013), *Diagnóstico e intervención con jóvenes en situación de riesgo de violencia social en la cabecera municipal de Malinalco, Estado de México*, Circo Volador

Castro Domingo Pablo y Rubén Nieto Hernández (2012), *Disputas, ciudadanías y élites*, UAM/GEDISA, México.

Clausen, Helene Balslev y Mario Alberto Velázquez, (2013), *El turismo cultural en Argentina, México y Brasil. Avances y desafíos*, en *Diálogos Latinoamericanos* 21, diciembre.

Cruz Mayorga Miguel Ángel et al. (2013), "Pueblos Mágicos: ¿proyecto de "revalorización" e inserción dentro del mercado turístico nacional? Tapalpa y Mazamitla", en *Topofilia Revista de Arquitectura, Urbanismo y Ciencias Sociales* Centro de Estudios de América del Norte, El Colegio de Sonora Vol. IV Número 1, Enero.

CONAPO, 2010, Índice de marginación por localidad.

Cortés Lara, Mara Alejandra (2013), *Desarrollo urbano y turismo sustentable. Potencial para revertir los grandes problemas las ciudades medias y pequeñas en Topofilia*, *Revista de Arquitectura, Urbanismo y Ciencias Sociales*, Centro de Estudios de América del Norte, El Colegio de Sonora, Vol. IV, núm. 1, enero.

- Cortés Soto, Irma Yolanda (2014), *Factores de localización de las segundas residencias en la localidad de Malinalco, Estado de México*, Tesis para obtener el grado de Maestra en Planeación Urbana y Regional, UAEM.
- Cuamea V. Felipe (1989), “El modelo industria turística: características generales”, en *Teoría y praxis del espacio turístico*, (comp.) Daniel Hiernaux, UAM-X, México, pp. 29-38.
- Diagnóstico físico-biológico-social del Parque Nacional Desierto del Carmen, (2008), CONANP/ Santo Desierto del Carmen A.C.
- Diario Oficial de la Federación, (2008), *Decreto por el que se aprueba el Programa Sectorial de Turismo (2007-2012)*, Viernes 18 de enero.
- Escobedo Ildefonso, Vanessa Alicia et al., (2015), “El turismo residencial en Malinalco. Un destino rural del interior de México”, en *Teoría y Praxis*, núm 17, 2015, pp. 37-70.
- Festival Cultural de Malinalco, *Un festival con causa*, consultado en línea en abril de 2016 <http://www.festivalculturaldemalinalco.com/festival.html>
- García Castro, René Leopoldo (2006), “Las capillas de los barrios de Malinalco”, en *Malinalco y sus contornos a través de los tiempos*, Xavier Noguez (coordinador), UAEM/COLEGIO MEXIQUENSE, pp.
- Gerhard, Peter (2002), *Geografía histórica de la Nueva España, 1519-1821*, México, UNAM, pp. 174-176.
- Gobierno del Estado de México (2011), *Plan de desarrollo 2011-2017, Región VI Ixtapan de la sal*.
- Gómez Brito, Saúl (2011), *Malinalco: retrospectiva histórica*, México.

Guillén Lúgigo Manuela (2012), “Discursos de inclusión y exclusión en el imaginario colectivo: efectos del programa pueblos mágicos en El Fuerte, Sinaloa”, en *Topofilia Revista de Arquitectura, Urbanismo y Ciencias Sociales Centro de Estudios de América del Norte*, El Colegio de Sonora Vol. III Número 2, Diciembre

Guillen Lugigo Manuela et. al, (2012), “Sentidos del lugar e imaginarios. Un acercamiento conceptual a los referentes de legibilidad de los pueblos mágicos” en *Topofilia Revista de Arquitectura, Urbanismo y Ciencias Sociales Centro de Estudios de América del Norte*, El Colegio de Sonora Vol. III Número 1, Septiembre

Gutiérrez Gómez José Antonio (2006), “Recuentos y recuerdos de la Revolución en Malinalco y Ocuilan, 1910-1914”, en *Malinalco y sus contornos a través de los tiempos*, Xavier Noguez (coordinador), UAEM/COLEGIO MEXIQUENSE, pp.

Harvey, David (1998) *La condición de la posmodernidad*, Amorrourtu, Buenos Aires

_____ (2007) *Espacios del capital: hacia una geografía crítica*, traduc. Cristina Piña Aldao, Akal, Madrid.

_____ (2010) “La ciudad neoliberal” en Miriam Alfie et al. (coord.), *Sistema mundial y nuevas geografías*, Universidad IBERO, UAM, México, pp. 45-63.

Hernández Lara Oscar y Guadalupe Hoyos Castillo (2008), “Localidades con recursos turísticos y el Programa Pueblos Mágicos en medio del proceso de la Nueva Ruralidad. Los casos de Tepotzotlán y Valle de Bravo en el Estado de México, en *Quivera, Revista de estudios urbanos, regionales, territoriales, ambientales y sociales*, Año 10, núm. 2008-2, julio-diciembre, UAEM.

Hernández López, José de Jesús, (2009), “Tequila: centro mágico, pueblo tradicional ¿Patrimonialización o privatización?, en *Andamios*, vol. 6, núm. 12, diciembre, pp. 41-67.

Hiernaux, Daniel (1989), "Introducción", en *Teoría y praxis del espacio turístico*, (comp.) Daniel Hiernaux, UAM-X, México, pp. 11-14.

Hiernaux, Daniel (2009): "Los imaginarios del turismo residencial: experiencias mexicanas". En Mazón, Tomás; Huete, Raquel y Mantecón, Alejandro (Eds.) *Turismo, urbanización y estilos de vida. Las nuevas formas de movilidad residencial*. Barcelona: Icaria, pp. 109-125.

Hoyos Castillo Guadalupe y Salvador Sánchez Ríos (2007), "Suburbanización y gentrificación rural en Malinalco. Ocupación de pueblos y localidades rústicas", en *MEMORIAS. 12 Encuentro Nacional sobre el Desarrollo Regional en México. Reconstruir el Desarrollo Regional en México ante la Recomposición del Mundo*, AMECIDER, A.C. / El Colegio de Tlaxcala, 2007, consultado en mayo de 2014 en:

http://www.eumed.net/jirr/1/AMECIDER2007/Parte_6/Guadalupe_Hoyos_Castillo_et_al.pdf

Hortua Cortés, Nadezhdy Ginova (2011), *Antón Clavé, Salvador. La urbanización turística: de la conquista del viaje a la reestructuración de la ciudad turística*. En Cuadernos de geografía. Revista colombiana de geografía, Vol. 20, n.º1, Bogotá, Colombia, pp. 131-135.

Huete Raquel y Alejandro Mantecón (2010), Los límites entre el turismo y la migración residencial. Una tipología, pp. 781-801

INEGI, 1990, Censo de Población y Vivienda.

INEGI, 1955, Conteo de Población y Vivienda.

INEGI, 2000, Censo de Población y Vivienda, Principales resultados por localidad.

INEGI, 2010, Censo de Población y Vivienda, Principales resultados por localidad.

- Loredo López, Juan Luis (2012), “Pueblos Mágicos, entre el simulacro y la realidad” en *Topofilia, Revista de Arquitectura, Urbanismo y Ciencias Sociales*, Centro de Estudios de América del Norte, El Colegio de Sonora, Vol. III, núm. 1, septiembre.
- Méndez Eloy y Silvia Rodríguez, (2013) “Definiendo “lo mexicano”. Una clave: persistencias del modelo urbano colonial en los ‘pueblos mágicos’ “, en *Diálogos Latinoamericanos*, núm. 21, diciembre, Aarhus Universitet Aarhus, pp. 46-67
- Mier, Raymundo (2004), Malinalco. La congregación de los tiempos, UAEM, México.
- Miranda Román, Guillermo (2006) “La participación del turismo en la modificación del paisaje cultural de Malinalco, Estado de México”, en *PASOS. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, vol. 4 núm. 2, pp. 201-211.
- Montes de Oca Nava (2006), “Reforma agraria y reparto de tierras en el municipio de Malinalco”, en *Malinalco y sus contornos a través de los tiempos*, Xavier Noguez (coordinador), UAEM/COLEGIO MEXIQUENSE, pp
- Muñoz Aréyzaga, Eréndira, (2011), “Entre la vocación turística y la devoción. Percepciones sociales del patrimonio cultural en un contexto turístico. El caso de Malinalco, Estado de México”, en *PASOS. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, vol.9 núm. 1, pp.115-126.
- Nieto Hernández Rubén (2006), “Panorámica arqueológica del valle de Malinalco”, en *Malinalco y sus contornos a través de los tiempos*, Xavier Noguez (coordinador), UAEM/COLEGIO MEXIQUENSE, pp.
- Gobierno de la República, *Programa Sectorial de Turismo (2013-2018)*.
- Pulido-Fernandez María de la Cruz y Juan Ignacio Pulido-Fernandez (2014), “¿Existe gobernanza en la actual gestión de los destinos turísticos? Estudio de casos” en *Revista PASOS*, Vol. 12 N.o 4. Universidad de Jaén (España) pp. 685-705.

Punto Sustentable (s/f) Reporte de investigación de campo en Malinalco. Documento interno de trabajo.

Recomendaciones internacionales para estadísticas de turismo 2008 (RIET 2008).

<http://media.unwto.org/es/content/entender-el-turismo-glosario-basico>

Rodrigo Cervantes Norma (2012), *Estrategias de conservación urbana y manejo para los centros históricos de México: el caso de Morelia*, INAH, México.

Rodríguez González Sylvia Cristina y Rosa Yecenia Vargas O, (2013) "Sistema turístico de pueblos mexicanos: Oferta turística a través del programa pueblos mágicos." en *Topofilia Revista de Arquitectura, Urbanismo y Ciencias Sociales Centro de Estudios de América del Norte*, El Colegio de Sonora Vol. IV Número 3, Octubre

Rodríguez W. Manuel, (1989), "El conocimiento científico del turismo", en *Teoría y praxis del espacio turístico*, (comp.) Daniel Hiernaux, UAM-X, México, pp. 15-28.

Royuela M. María e Irma Luz Ramírez (2015), "Patrimonialización, desarrollo, gobernanza, gobernabilidad y gubernamentalidad en Malinalco, Pueblo Mágico" en *Cultur, Revista de cultura y turismo*, año 9 núm. , junio, consultado en línea <http://www.uesc.br/revistas/culturaeturismo/ano9-edicao2/5.pdf>

Rojo Quintero Servando y René Armando Llanes Gutiérrez (2009), "Patrimonio y turismo: el caso del Programa Pueblos Mágicos." en *Topofilia Revista de Arquitectura, Urbanismo y Ciencias Sociales Centro de Estudios de América del Norte*, El Colegio de Sonora Volumen I, Número 3, abril

Rubio, Blanca (comp.), (2004), El sector agropecuario en los años noventa: subordinación desestructurante y nueva fase productiva en: "El sector agropecuario mexicano frente al nuevo milenio", Plaza y Valdés, México, pp. 17-45.

Salinas Sandoval, María del Carmen (2006), “Una mirada al Malinalco decimonónico”, en Malinalco y sus contornos a través de los tiempos, Xavier Noguez (coordinador), UAEM/COLEGIO MEXIQUENSE, pp.

Sámano Hernández, Gerardo (2006), “Malinalco: formación de la doctrina”, en Malinalco y sus contornos a través de los tiempos, Xavier Noguez (coordinador), UAEM/COLEGIO MEXIQUENSE, pp.

Santiago Cortez, Felipe (2012), territorio y gobierno indio en Malinalco, siglos XVI-XVIII, tesis que para optar el grado en Historia, UNAM, Facultad de Filosofía y Letras.

Schneider , Luis Mario (2005), *Malinalco: monografía municipal*, UAEM, Toluca, Edo. Mex.

Secretaría de Turismo (2011), *Anuario Estadístico de Turismo 2011*, Gobierno del Estado de México.

SECTUR, Glosario sobre conceptos de turismo en línea

<http://www.datatur.beta.sectur.gob.mx/SitePages/Glosario.aspx>

SECTUR, (2013), Programa de Pueblos Mágicos, consultado en línea http://www.sectur.gob.mx/work/models/sectur/Resource/99fbd793-a344-4b98-9633-78607f33cb8f/Reglas_de_operacion.pdf

SECTUR/CESTUR/CONACYT, 2013, *Evaluación de desempeño de los destinos turísticos en el marco de los Convenios de Coordinación en materia de Reasignación de Recursos (CCRR)*, México

http://www.sectur.gob.mx/wp-content/uploads/2014/09/IDT_DoctoMaestro_12.pdf

SECTUR/GEM/UAEM, 2014, *Agendas de competitividad de los destinos turísticos de México. Chalma, Estado de México.*

www.sectur.gob.mx/wp-content/uploads/2015/02/PDF-Chalma.pdf

SECTUR, *Turismo cultural*, consultado en línea

<http://www.sectur.gob.mx/hashtag/2015/05/14/turismo-cultural/>

Szasz Pianta, Ivonne (1993), *Migración temporal en Malinalco*, COLMEX, COLEGIO MEXIQUENSE, México.

Teubal, Miguel (2000). Globalización y nueva ruralidad en América Latina en: ¿Una Nueva Ruralidad en América Latina? Norma Giarracca, (comp.), Buenos Aires: CLACSO, Pp. 45-62.

Valenzuela Aguilera Alfonso et al. (2013), “Territorios Rebeldes: la puesta en valor del patrimonio cultural en Tepoztlán, México” en *Revista PASOS*, Vol. 11 N.º 4. págs. 649-660.

Valverde Valverde María del Carmen (2013), “La magia de los pueblos ¿atributo o designación?” en *Topofilia Revista de Arquitectura, Urbanismo y Ciencias Sociales Centro de Estudios de América del Norte*, El Colegio de Sonora Vol. IV Número 1, Enero

Velázquez García Mario Alberto (2012), “Los imaginarios del desarrollo turístico: el programa Pueblos Mágicos en ciudades y comunidades pequeñas de México” en *Topofilia Revista de Arquitectura, Urbanismo y Ciencias Sociales Centro de Estudios de América del Norte*, El Colegio de Sonora Vol. III Número 2, Diciembre

Velázquez García Mario Alberto (2013) “La formulación de las políticas públicas de turismo en México. El caso del programa federal “Pueblos Mágicos” 2001-2012” en *Diálogos Latinoamericanos*, núm. 21, diciembre, Aarhus Universitet Aarhus, pp. 89-110.

Vázquez Romero, J. Antonio (2009) *Los aportes de Henri Lefebvre a la Geografía urbana. Un corpus teórico para entender las nuevas espacialidades*, 12° Encuentro de Geógrafos de América Latina.

HEMEROGRAFÍA

Cámara Legislativa, (2014) Boletín N°. 4583, 6 de noviembre. Consultado en línea 28 de marzo de 2015
<http://www5.diputados.gob.mx/index.php/esl/Comunicacion/Boletines/2014/Noviembre/06/4583-Instan-a-aprobar-un-presupuesto-exclusivo-para-los-Pueblos-Magicos-de-nuestro-pais>

El Economista, abril 2 de 2013, *Pueblos mágicos bajo la lupa*. Consultado en línea 3 de noviembre de 2014
<http://eleconomista.com.mx/industrias/2013/04/02/pueblos-magicos-bajo-lupa>

El Economista, septiembre 29 de 2013, *Pueblos mágicos pierden encanto turístico*. Consultado en línea 3 de noviembre de 2014
<http://eleconomista.com.mx/industrias/2013/09/29/pueblos-magicos-pierden-encanto-turismo>

EXCÉLSIOR, lunes 9 de marzo 2015, *Alerta por patrimonio en Malinalco*, consultado en línea 11 de marzo 2015 en
<http://www.excelsior.com.mx/expresiones/2015/03/09/1012382>

García Ely, “Residentes de Malinalco se manifestaron en instalaciones del TEEM”, en *Así sucede*, 20 de agosto de 2015. Consultado en línea el 1º de septiembre de 2015.

<http://www.asisucedde.com.mx/2015/08/20/residentes-de-malinalco-se-manifestaron-en-instalaciones-del-teem/>

Huellas de México, *Malinalco, crónica de un fraude marca Atlacomulco*, 21 de junio de 2015. Consultado en línea el 30 de junio de 2015.

<http://huellas.mx/edomex/2015/06/21/malinalco-cronica-de-un-fraude-marca-atlacomulco/>

Mendoza, Veneranda, “Denuncian múltiples irregularidades en elección en Malinalco”, en *PROCESO*, 20 de agosto 2015. Consultado en línea 1^o de septiembre de 2015.

<http://www.proceso.com.mx/413360/2015/08/20/denuncian-multiples-irregularidades-en-eleccion-de-malinalco>

MILENIO, *Solo tres de 83 Pueblos Mágicos cumplen reglas*, lunes 01 de septiembre de 2014.

<http://www.milenio.com/politica/tres-Pueblos-Magicos-cumplen-reglas-Pueblos-Magicos-incumplen-requisitos-0-364763527.html>

Gómez Ricardo (2015), “Quitan millones a Pueblos Mágicos por recorte federal” en *Grupo informativo Así sucede*, 23 de marzo. Consultado en línea 19 agosto de 2015.

<http://asisucedegto.mx/quitan-millones-a-pueblos-magicos-por-recorte-a-presupuesto-federal/>

SINEMABARGO, 29 de octubre de 2014, *Abren rutas de comercialización para artesanos en pueblos mágicos*. Consultado en línea 3 de noviembre de 2014
<http://www.sinembargo.mx/29-10-2014/1155067>